

# REVISTA PARA LA MUJER



ANTONIO  
MELENDEZ

ESPAÑA

ENERO 1940

PRECIO: 2 PTAS.  
NÚMERO 24

VINOS  
AL  
POR  
MAYOR



**JUAN BERNABEU GALBER**  
**ALICANTE**  
7 BERENGUER DE MARQUINA



FABRICA DE CURTIDOS

**JOSÉ BIGAS**

ESPECIALIDAD EN CABRITILLAS FINAS  
DE ALTA CALIDAD PARA CALZADO DE SEÑORA  
MOLINAR DE LEVANTE, Tº 1093  
PALMA DE MALLORCA

**ALMACÉN**  
*de*  
**COLONIALES**  
CAMPOMANES, 4  
M A D R I D

**INDUSTRIAL**  
**VIDRIERA**  
**MADRILEÑA-S.A.**

FELIPE FRAILE. 5 - Tº 77526 - Pº DE VALLECAS  
M A D R I D

SOCIO GESTOR  
ENRIQUE SÁNCHEZ SANZ  
SOCIO TÉCNICO  
JOSÉ BURGÚES MIRET

2 3589





*Para triunfar*

*Es preciso ser bella;  
para ser bella es ne-  
cesario tener un rostro  
impecable; para tener  
un rostro impecable es  
imprescindible, el uso de*

**VISNÚ**

EN TONOS BLANCO, RACHEL, ROSADO,  
MORENO BRONCEADO Y OCRE.

## EL TIEMPO PERDIDO

### EL ORIGEN DE ALGUNAS PALABRAS

● EL MACADAM, que pisamos todos los días, debe su nombre al ingeniero escocés Mac Adam, que hacia 1880 inventó un sistema de empedrado con piedra machacada y aglomerada.



El MACFERLAN. Esta prenda debe sencillamente su nombre a un fabricante británico de confección: Mac Ferlan.



EL BOCK. En 1860 se servía en unos vasos especiales una excelente cerveza fabricada en Munich por el cervecero Bock. Y de ahí viene el que hoy en día se pida en el café «un bock».



EL SANDWICH, especie de bocadillo, fué implantado por Lord Sandwich, jugador empedernido, que por no abandonar su partida se hacía traer un pedazo de carne entre dos trozos de pan.

Se «BOICOTEA» lo que se quiere hacer fracasar. Esto se remonta al año 1880 en Irlanda, en que Jacobo Boycott, intendente del conde de Erne, era tan duro con sus subordinados, que éstos le aborrecían y dieron lugar al «boicoteo».



La BECHAMEL. Esta salsa blanca, tan popular, fué llamada así del nombre de Luis de Bechameil o Bechamel, mayordomo mayor de Luis XIV, que creó esta receta culinaria para la mesa del Rey Sol.



EL PANTALON. Fué un botón italiano, el signor Pantalone, que llevó el primero esta prenda con ánimo de provocar la risa de los espectadores. Sin embargo, fué él quien introdujo su uso y le dió su nombre.



Las OLIMPIADAS se remontan a la antigua Grecia, en que cada cuatro años se celebraban, en honor de Júpiter, los juegos olímpicos, concursos de fuerza y destreza físicas,

### ALMANAQUE PARA MARGARITAS Y FLECHAS

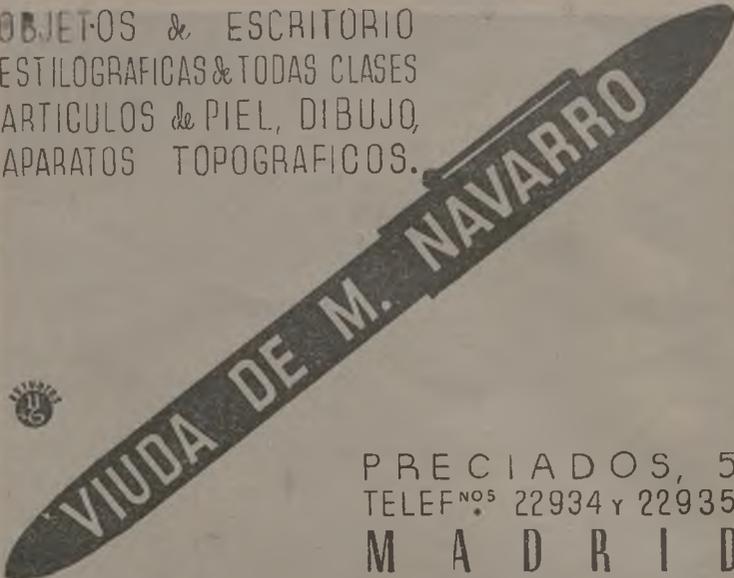
En nuestras dos páginas centrales, y a bicolor, publicamos el "Almanaque para Margaritas y Flechas". Se trata de una novedad que será seguro muy del gusto de nuestras lectoras. Se recogen en este calendario, avalado con artísticos dibujos, del pintor Vicente Viudes, las festividades religiosas y del santoral, así como las más importantes efemérides del Movimiento Nacional y Falange. Nuestras lectoras no tienen más que desprender esas dos páginas centrales y previos los dobles y cortes lógicos, obtendrán para su uso, con dos páginas para "Notas", el calendario.

# Nemo



*Crema para el cutis*  
Laboratorios Eneida San Sebastian

OBJETOS de ESCRITORIO  
ESTILOGRAFICAS & TODAS CLASES  
ARTICULOS de PIEL, DIBUJO,  
APARATOS TOPOGRAFICOS.



PRECIADOS, 5  
TELEF. N.ºS 22934 Y 22935  
M A D R I D

al pie del monte Olimpo, residencia de los dioses.

El conde de Pillet-Will recibió un día la visita de un mendigo que, al describirle su miseria, supo moverle a compasión sobre la suerte de su mujer y de sus hijos.

Compadecido, el conde le dió una limosna más generosa de lo corriente.

Al salir de su casa unos minutos más tarde, se encontró a su hombre instalado en la terraza de un café ante una docena de ostras y una copa de vino blanco.

Disgustado al ver el uso que hacía de su limosna, el conde no pudo menos de decírselo.

—Señor conde—contestó el otro—, tiene usted razón; pero le ruego que me escuche: cuando no tengo dinero no puedo tomar ostras. Si cuando tengo dinero tampoco debo tomarlas, entonces, ¿cuándo comeré ostras?

Las pasiones son buenos instrumentos, pero malos consejeros.

(Balmes)

gramos; cerebro, 1.350 grs.; estómago, 1.360 grs.; pulmones, 990 gramos; riñones, 300 grs.; corazón, 302 grs.; glándulas, 250 gramos; bazo, 155 grs.; nervios, 100 gramos; ojos, 27 gramos.

Hay una especie de ignorantes perdurables destinados a saber siempre poco, no por otra razón, sino porque piensan que no hay más que saber que aquello poco que saben.

(Feijóo)



## LAS PREGUNTAS DE FEDERICO EL GRANDE

Federico II de Prusia tenía la costumbre, cada vez que advertía a un recién llegado entre los soldados de su guardia, de hacerle estas tres preguntas: «¿Qué edad tienes?», «¿Desde cuándo estás a mi servicio?», y «¿Recibes tu paga y tu vestuario como deseas?»

Un joven francés pretendió entrar en la guardia. Su aspecto y su talla hicieron que fuera aceptado en el acto, pero no comprendía el alemán. Su capitán le previno que el Rey le interrogaría y le recomendó que se aprendiera de memoria las tres respuestas que debía dar. Así lo hizo, y al día siguiente, Federico, al divisarle, se dirigió a él, pero



He aquí el peso de los diferentes elementos del cuerpo humano. Un cuerpo de mujer, de 55 a 56 kilos, se descompone en lo siguiente: Músculos, 24.700 grs.; grasa, 9.800 grs.; huesos, 10.000 grs.; sangre, 4.500 grs.; hígado, 1.600

**VALDESPINO**  
JEREZ y COÑAC

# HIGIENE Y BELLEZA DEL CUTIS

*pecas  
manchas  
espinillas*

**Crema**  
**CAFFARENA**

UN PRODUCTO ESPAÑOL  
PREPARADO POR EL DR. CAFFARENA

empezó por la segunda pregunta, y le dijo:

—¿Cuánto tiempo hace que estás a mi servicio?

—Veintiún años—contestó el soldado.

El Rey, extrañado por su juventud, le dijo todo sorprendido:

—Pues ¿qué edad tienes?

—Un año, Señor.

El Rey, cada vez más asombrado, exclamó:

—¡O tú o yo hemos perdido el juicio!

El soldado, que tomó estas palabras por la tercera pregunta, contestó con entereza:

—Ambos, Señor, para servir a Vuestra Majestad.



Le gusta dejar las cosas para mañana.

Circunspecto.

Carácter igual.

Difícilmente impresionable.

Se crea costumbres.

Independencia de juicio.

Lenguaje pausado.

Concisión.

Torpe.

Satisfecho de sí mismo.

Ingenioso.

Ansioso de ganancia.

Severo con los niños.

Egoísta.

Distraído.

Se ríe rara vez.

### Mujer:

Activa y nerviosa.

Industriosa.

Quiere hacer todo en seguida.

Impulsiva.

Cambios de humor.

Muy sujeta a las emociones.

Le gusta el cambio.

Pronta a repetir lo que le dicen.

Lenguaje rápido.

Extensión.

Habilidosa.

Rara vez satisfecha de sí misma.

No ingeniosa.

Desinteresada.

Dulce con los niños.

Altruista.

Concentra su atención.

Se ríe a menudo.

¿Estáis de acuerdo?



● Cada religión tiene un día por semana dedicado al descanso. He aquí los días de fiesta de cada uno: el Cristiano ha consagrado el domingo; el Griego, el lunes; el Persa, el martes; el Asirio, el miércoles; el Egipcio, el jueves; el Turco, el viernes, y el Judío, el sábado.

## LAS CUALIDADES DEL HOMBRE Y DE LA MUJER

Un Instituto científico alemán ha hecho la separación de las características propias del hombre y de la mujer en general.

He aquí cómo las reparte:

### Hombre:

Tranquilo y sentado.

Inclinado a la indolencia.

CURTIDOS  
CALZADOS  
CALEFACCIONES  
VENTILACION

**Miguel Caturia**

VILLEN A  
(ALICANTE)  
TELÉFONO, 123

**Mujeres Bonitas...**  
SON LA QUE POSEEN OJOS SUGESTIVOS

Para conseguirlos  
únicamente existe

**Rizasolo**  
automático

UNICO RIZAPESTAÑAS  
EFICAZ • Pts. **10**



*Tintorería*  
de  
*Paris*

SAN SEBASTIAN

1878  
1940

62 AÑOS DE EXPERIENCIA

REY PÉREZ

CREMAS DE BELLEZA

*Luig*

DIA  
-  
I  
-  
M  
-  
P  
-  
E  
-  
R  
-  
I  
-  
A



ADORA  
-  
M  
-  
A  
-  
D  
-  
A  
-  
D  
-  
O  
-  
R  
-  
A

"Luig" mis cremas de  
belleza  
*Magde*

TODO NIÑO que en ESPAÑA NACE



Tiene derecho a ser formado fuerte y sano ya desde el momento en que su ser se acusa ● A ser recibido con alegría en un marco decoroso e higiénico ● Tiene derecho al calor, a la ternura y a la crianza de su propia madre ● A crecer en un ambiente limpio, saludable, educador y optimista ● A una formación moral, física e intelectual que le vaya haciendo para el mañana lleno de fe, de fuerza y de eficiencia ● Todo niño que en España nace, a través de los brazos de su madre, pertenece a España ● Toda madre que en España tiene un hijo ha de saber que la OBRA NACIONAL-SINDICALISTA DE PROTECCIÓN A LA MADRE Y AL NIÑO es un gran hogar acogedor.

Toma tú también parte, si ya no lo hubieres hecho, en la gran obra de Auxilio Social, suscribiendo una

FICHA AZUL



Jaime Tarazona-(ieza) (Murcia)

# Marcos Gil Carbonell



TOMAS FORTEZA, 175  
MOLINO 1

PALMA DE MALLORCA

FABRICA DE  
CURTIDOS

ANTONIO  
ROCA  
VAZQUEZ

MOLINOS, 3 y 5

PALMA DE  
MALLORCA

## SECCIÓN DE GRAFOLOGÍA

Comunicamos de nuevo a nuestras lectoras que las condiciones para cursar una consulta grafológica son: enviar cuatro cupones (dos se ofrecen en cada número de «Y»), y de 15 a 20 líneas escritas en papel sin rayar y con texto original, es decir, no copiado, advirtiendo que la carta a la que falte alguna de estas condiciones será destruida al momento, siendo, por lo tanto, inútil que nos envíen por separado los cupones a cumplian tardíamente cualquier requisito que faltare.

Tiene a su cargo esta sección de Grafología dos personas muy expertas en estos estudios: «Detilma» (seudónimo de una distinguida dama, cuyos estudios grafológicos vienen obteniendo desde hace tiempo grandes éxitos), y «Ruy» (seudónimo de un conocido escritor y poeta, cuya preparación «grafológica» es también excelente).

Nuestras lectoras pueden acudir a esta sección con la seguridad de que son atendidas por dos personalidades de la Grafología de indudable autoridad.

### GRAFOLOGÍA

**CARMENCITA.**—Vanidad, coquetería y presunción. Orden y constancia. Voluntad fuerte y tenaz. Carácter violento, pero que sabe contenerse. Mucha vitalidad y personalidad. Decisión rápida. Poco ordenada en sus gastos. Generosa y expansiva. A veces atolondrada e irreflexiva; ideas demasiado rápidas, no se fija bastante. Sentimental, aunque procura disimularlo. Criterios cerrados. Algo curiosa de más.

**ESPUMA DEL MAR.**—Voluntad viva y caprichosa. Bastante decidida y emprendedora. Expansiva y espontánea; le encanta charlar, aunque sabe ser discreta. A veces distraída e irreflexiva. Poco minuciosa. Algo despilfarradora. Mezcla de orgullo y timidez. Sentimientos delicados. Generosa y servicial. Bondad y amabilidad. Genio vivo. Entusiasmos fáciles. Bastante constancia.

**ARMIJARES.**—Voluntad muy desigual: para unas cosas, mucha; para otras, poca; en general, prefiere obedecer que mandar. Carácter abierto, amable, espontáneo y servicial. Poca imaginación y algo positivo. Benévolo, condescendiente y muy satisfecho de sí mismo. Desconfiado, desidia y falta de actividad. Entusiasmos fáciles, importancia exagerada atribuida a pequeñeces. Cierta desconfianza y pesimismo. A veces no muy sincero.

**ORQUIDEA.**—Sentimental y romántica. Le gustan los perfumes, los mimos, las flores, todo lo dulce de la vida. Algo de coquetería. Ordenada, cuidadosa y rutinaria. Poca voluntad, pero constante y tenaz. Muy reservada, susceptible y un poco rencorosa. Cierta egoísmo. Poco sociable. Muy celosa y exclusiva en sus cariños. Carácter bastante igual, siendo fácil y bueno por lo general.—No hace ninguna falta ser chico para dedicarse a la floricultura.

**EMILIA.**—Orden, atención y constancia. Habilidad para conseguir lo que quiere. Bastante voluntad. Coquetería y mimo. Un poco rutinaria. Algo vanidosa. Desidia y falta de energía. Carácter meloso, dulzón, amable, fácil, bondadoso. Ligero egoísmo. Claridad en sus ideas y en sus juicios. Sinceridad. Generosidad bien entendida. Mucho corazón.

**UNA RUBIA PLATINO DE BILBAO.**—Carácter agitado, caprichoso, irregular, impaciente, agresivo, que se irrita con facilidad. Espíritu de contradicción. Falta de claridad en el juicio. Nervios siempre de punta. Algo independiente y bastante reservada. Tendencia a los celos. Inconstancia y desorden. Cierta egoísmo, pero abnegada y generosa con los que quiere.

**KATYA GARBO.**—Se domina perfectamente. Timidez y poca confianza en sí misma.

ma. Falta de naturalidad y cierta presunción. Orden y atención. Bastante idealista. Voluntad fuerte, tenaz y a veces algo agresiva y caprichosa. Susceptibilidad. Elegancia y gran generosidad. Cierta pesimismo, espíritu inquieto.

**MARILENA.**—Inteligente y equilibrada. Intuición y lógica. Muy ordenada, cuidadosa y metódica. Bastante egoísta. Reflexiva, prudente y ponderada. Ambición. Habilidad para llevar a cabo lo que se propone. Voluntad mediana. Mucho dominio de sí misma. Carácter confiado, sociable y comunicativo.

**CONSITA LA ENFERMERA.**—Constancia y perseverancia. Rigidez de principios y lealtad. Voluntad tenaz. Deseo de parecer, presunción y falta de naturalidad. Gustos de vida brillante, amor al lujo y cierta frivolidad. Muy ordenada y cuidadosa. Carácter ponderado. Mucho corazón.

**PICHL.**—Inteligente y cultivada. Enérgica y decidida. Voluntad fuerte y autoritaria, aptitudes para mandar y dirigir. Imaginación. Mezcla de orgullo y sencillez. Muy lógica y práctica, razona perfectamente. Un poco egoísta, pero sensible y de gran corazón.

**UNA EUXEBRE D'ATERRINA.**—Voluntad tenaz y decidida. Cierta egoísmo. Bastante más apasionada y afectuosa de lo que parece a primera vista. Se domina mucho y está continuamente observándose y tratando de disimular su verdadera personalidad, es, además, muy reservada y algo desconfiada. Prudente, minuciosa y ordenada. Piensa bastante las cosas antes de decidirse, pero una vez que lo hace rara vez se vuelve atrás. Amable y bondadosa.

**ESPERANZA ES MI LEMA.**—Voluntad seca y a veces algo agresiva. Carácter brusco que se irrita y enfada con facilidad. Falta de dulzura y amabilidad, pero buen fondo y altruista y servicial con los que quiere de verdad. Muy lógica y práctica. Bastante comunicativa. Constancia y orden. Espíritu reflexivo y muy observador.

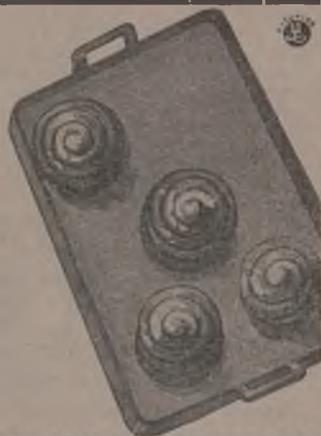
**DOÑA DESDENES NUMERO 8.**—Carácter abierto e impulsivo. Voluntad desigual, pero bastante dominante. Actitud y optimismo. Nervosismo, impaciencia, falta de calma, irritabilidad. Monta en cólera con facilidad. Muy expansiva. Se descorazona fácilmente y es muy sensible e impresionable.

**LA BILBAINITA DE OJOS VERDES.**—Carácter sincero y apasionado. Muy afectuosa y de buen corazón, pero bastante egoísta y un poco orgullosa. Muy exclusiva en sus cariños y bastante celosa. Excesivamente reservada, rara vez se confía por completo a nadie sobre todo tratándose de sus sentimientos íntimos. Cariños profundos y duraderos. Bastante voluntad, pero desigual. Buena y leal. Juicio claro.

**ORTUCH.**—Sencillez, naturalidad y cierta timidez. Inteligente y de comprensión rápida. Genio vivo. Carácter independiente y categórico, pero tímido. Actividad mezclada de pereza. Gustos económicos y sencillos. Voluntad más bien viva y caprichosa que fuerte. Energía y apasionamiento.

**LA DEL PAVO.**—Celosa y un poco egoísta. Mezcla de reserva y expansión. Algo desconfiada y gustándole disimular su verdadera personalidad. Mucha imaginación. Voluntad tenaz con bastante terquedad. Carácter alegre, animado y benévolo. Por su escritura no parece ni tímida ni tonta; al contrario; por lo tanto, lo que te pasa debe ser más bien falta de costumbre y se te pasará dominándote y haciendo todo lo que tanto te preocupa lo más frecuentemente posible y sin ayudas; quizás dependa también de un amor propio excesivo.

**EVITA Y EVITA LO QUE PUEDE.**—Mucha imaginación. Apasionada, impresionable,



ENCARGANDO LAS ENSAIMADAS EN LA PANADERIA



SABOREARÁ LA EXQUISITA Y VERDADERA ESPECIALIDAD MAYORQUINÁ (SE ELABORAN EN DIFERENTES CLASES Y TAMAÑOS)

PLAZA EUSEBIO ESTADA, 10  
TELÉFONO 1415

PALMA DE MALLORCA

ble, exuberante. Gran vivacidad. Muy halador y exagerada. Falta de sinceridad. Espíritu mimoso. Voluntad desigual, caprichosa, viva, autoritaria y dominante. Habilidad para conseguir lo que quiere sin reparar en medios. Activa y animada.

**LA RUBITA DE ANTES, AHORA Y SIEMPRE.**—Apasionada, sensible y muy bondadosa. Mucho corazón, cariños profundos y duraderos. Sincera y leal. Carácter reservado y discreto, pero que, a veces, siente verdadera necesidad de expansionarse. Voluntad viva y tenaz. Sencillez y naturalidad. Generosidad bien entendida. Gustos económicos y sencillos. Tendencia a preocuparse y entristecerse con facilidad.

**A LOS 20 AÑOS.**—Rigidez de principios y lealtad. Muy generosa y buena, siempre dispuesta a ayudar y hacer favores. Muy reservada. Sencilla y natural. Bastante dominio de sí misma. Voluntad tenaz y obstinada. Ideas claras. A veces, algo distraída y atolondrada. Cierta timidez. Buen gusto.

**LO INEVITABLE.**—Inteligente y de espíritu cultivado. Gran actividad. Carácter cortante, independiente, enérgico y decidido. Voluntad muy viva, obstinada y autoritaria, pero desigual, variando mucho de intensidad, según las circunstancias e impresiones del momento. Cariños muy vivos. Apasionado y celoso. Constante y ordenado. Algo impaciente. Mucha personalidad.

**PANOCHA DORADA.**—Ardor, ambición, deseo de figurar, de llegar a ser alguien. Habilidad para conseguir lo que quiere. Apasionada y expansiva, pero no se deja ir; al contrario: se domina y observa constantemente; esto hace que su carácter sea un poco inquieto y triste. Pudor de sus sentimientos íntimos. Mucha voluntad, pero desigual. Cierta presunción. Ordenada y perseverante.

**VIDA DESHECHA.**—Carácter bondadoso y muy sincero. Mucho corazón. Poco activa y, a veces, atolondrada e irreflexiva. Timidez en la acción y en la palabra. Sencilla y natural. Juicio claro. Ordenada y paciente. Muy afectuosa, se encariña fácilmente y es muy buena y abnegada. Voluntad desigual.

**DOÑA OLVIDO.**—Voluntad tenaz y decidida. Bastante egoísmo. Tendencia a los celos. Se domina mucho y es muy apasionada, aunque procura disimularlo. Muy positiva. Prudente, minuciosa y ordenada. Muy reservada y algo desconfiada.

**RUBIA PROVISIONAL.**—Mucho dominio de sí misma. Tendencia a disimular su personalidad. Desconfianza y prudencia. Bastante reservada. Poco afectuosa. Gustos finos, orden y atención. Voluntad tenaz y obstinada. Enérgica y un poco brusca y rencorosa, pero de buen fondo. Abnegada y buena con los que, de verdad, quiere. Cierta timidez.

DETILMA

**MAGNÉSIA EFERVESCENTE**

EN POLVO AL ANIS Y AL LIMON, REFRESCANTE, DIURETICA, DIGESTIVA, LAXANTE

**FARMACIA COMPANY**

PUERTA DEL SOL 14  
TELÉFONO 13625  
MADRID

CUPÓN para las secciones

CARTERA MARTÍ  
DE CUARENTA MODELOS COLORIDOS

I N V I E R N O 1 9 4 0

Precio: 15,00 pesetas. Certificada: 15,75 pesetas.

Háganse los pedidos cuanto antes, para garantía de poderlos servir. No se envía a reembolso.

MÉTODO CORTE  
SISTEMA MARTÍ

MODISTERÍA Y SASTRERÍA

Precio de cada tomo: 15 pts. Certificado: 15,75 pts.

Háganse los pedidos cuanto antes, para garantía de poderlos servir. No se envía a reembolso.

Dirigid los pedidos con su importe por giro postal, etc., al

INSTITUTO CENTRAL DE CORTE SISTEMA MARTI *Paseo de Gracia, 42. BARCELONA*

MAQUINARIA PARA PANIFICACION,  
CONFITERIAS E INDUSTRIAS QUI-  
MICAS Y FARMACEUTICAS



HIJO DE JUAN TURU

Teléfono 2303 - Apartado 30

Dirección telegráfica: TURU

San Lorenzo, núm. 70

TARRASA

GRANDES FABRICAS DE HARINAS

DE

HIJOS DE MANUEL MAGRO LLEDÓ

ALICANTE: "El Sagrado Corazón de Jesús". - Producción diaria: 100.000 kilos

ELCHE: "La Virgen del Camino". - Producción diaria: 25.000 kilos

DESPACHO CENTRAL: ALICANTE

¿DECIAS?—Espíritu deductivo. Sentimientos estéticos. Entusiasmo. Voluntad fuerte con ráfagas de tenacidad e impulsividad. Algo de impaciencia. Actividad, sensible. Sentimiento de la propia responsabilidad.

UNA SEVILLANA SOÑADORA.—Tendencia a ocultarse a las miradas de los demás. Sin embargo, deseos de expansión y de franqueza. Voluntad débil con pequeños impulsos de audacia que no llegan a realizarse. Afabilidad, olvido de sí misma en el trato con las personas. Desinterés. Ráfagas de tristeza. No debes estar deprimida. Ama. Una mujer maravillosa dijo que la pasión era el único acto contra la muerte. Gracias por tu simpatía.

MARIA LUISA MENENDEZ.—No recuerdo su análisis (no tiene la menor importancia tampoco), pero me dice que no le gustó y es suficiente para que comprenda que no le agradaba mi franqueza. Lamento confundir un consultorio grafológico con un recetario de adulaciones. Me doy cuenta de su interés en que yo cultivo patatas. ¡Debe usted pelarlas tan bien! He leído las obras que ha copiado de una bibliografía y otras en las que he aprendido a hacer observaciones aun en cartas escritas a máquina, y en la suya se pueden sacar tantas conclusiones desde el punto de vista social, que me permito recomendarle lea, antes de escribir otras misivas, las «Cartas del conde de Chastelfield a su hijo». Tratan de la cultura, de la educación y de las buenas maneras. Espero que con buen aprovechamiento podrá conseguir algo.

PELIHANO 8.º (?).—Gran intuición. Gustos artísticos, amor a la belleza en todas sus formas. Originalidad que puede llevarle a lo extraño y extravagante. Voluntad equilibrada. Dominio de sí mismo. Desinterés y altruismo; sin embargo, en algunas cosas posee un refinado egoísmo. Cortesía. Animación. Deseos de celebridad. Hasta cuando quieras.

AMONTILLADO N. P. U.—Inteligencia. Viveza. Tendencia a la polémica. Cultura que no acaba de cualificar. Exotismos. Voluntad impulsiva, violenta y audaz. Ambición e independencia. Sensibilidad. Falta de ponderación. Creencia algo desmedida del propio valer (que en usted está bastante justificado). Desalientos y franqueza a ratos. Deseos de ganancia. Sentimientos artísticos y afición al color y al homenaje. Desinterés. Aristas en el carácter. Encantado de conocerla.

MARY.—Juicio claro. Espíritu deductivo. Voluntad versátil. Gustos distinguidos y artísticos. Espíritu sensible, generoso, tendiendo a los celos y a la exclusividad en los afectos. Ardor, alegría. Sentido de la dignidad. Corrección. Reserva y afectuosidad. Ráfagas de rebeldía.

LA NOVIA DEL TENIENTE.—Juicio muy claro. Tendencias rebuscadas. Voluntad firme, algo emprendedora. Gustos artísticos. Generosidad no exenta de pequeños egoísmos. A veces, una aparente dulzura. En el fondo, distinción espiritual.

NINILOS.—Espíritu poco cultivado. Voluntad débil. Indecisión. Fuerte sensibilidad. Temperamento impresionable, susceptible. Economía. Humildad que se irrita frecuentemente. Sufre depresiones nerviosas, tal vez a ellas se deba el sadismo voluptuoso de su sueño. «Et c'est l'amer amour qui le doit consoler.»

MONSETRRAT BUENAFE.—Juicio claro. Equilibrio de facultades. Voluntad perseverante. Temperamento emotivo y sensible. Sencillo y ordenado, con ráfagas de animación. Expansiva y desinteresada, sin excluir la economía. Habilidad manual y seducción.

ENAMORADA.—La encuentro como a las flores de invernadero: un poco artificial. Tiene un fondo de buen gusto y distinción que la servirá para quitar todo lo superfluo que ahora emplea. Su voluntad es débil, pero en esas pequeñas vanidades y coqueteorías que le agradan a usted y, seguramente, al envidiable objeto de sus sueños. Es impulsiva, y la verdad sólo la emplea en los momentos que juzga oportunos. Triste; tal vez, fatalista. La conviene desarrollar sus tendencias generosas.

HAPARRITA.—Intuición. Gustos poco cultivados artísticamente. Dominio de sí misma. Independencia. Distracciones. Algún egoísmo. Tendencia a la ironía. Es una guasa tranquila que sólo en ocasiones peca de agresiva. Espíritu económico y una perfecta reserva.

PUCK.—Juicio claro. Espíritu deductivo. Voluntad firme, tendiendo a un despotismo intelectual. Frialdad de afectos. Egoísmos. Pequeñas agresividades. Cortés y con cierta distinción. Imagino complacerle hablándole un poco claramente del grafismo de esa amiga que me remite.

SINFONIA DE BEETHOVEN.—Equilibrio de facultades intelectuales. Distinción. Gustos elegantes. Voluntad dominante, amiga de que su opinión prevalezca. Sensible. Tendencias sentimentales. Desinterés. Espíritu amable y en extremo correcto. Animación e idealismos. Reflexión antes de decidirse. Cierta agresividad en las discusiones.

MANOAH.—Falta de firmeza en las ideas. Voluntad desigual, tendiendo a impaciencia despótica. Carácter expansivo, pero ligeramente anguloso; sin embargo, en ocasiones necesita la válvula de su franqueza y de su veracidad. Bajo su aspecto alegre hay un fondo fatalista. Espíritu combativo y amor a la independencia.

DIENTES DE RATON.—Espíritu poco cultivado. Impaciencia. Ráfagas de obstinación y terquedad. Carácter vidrioso y susceptible. Apasionada. Reserva. Nerviosa. Económica. Frecuentes distracciones. Amiga de formarse castillos en el aire.

PILUCHI.—Espíritu algo afectado, con un fondo de intuición que la servirá para suprimir aquellas cosas que no la convienen. Voluntad fuerte, audaz. Sensible, desinteresada, ligeramente frívola en ocasiones. Amiga de la chanza. Una mujer, por fea que sea, es siempre una mujer, aunque el retrato que usted me hace parece el de un idollillo azteca.

PEPIS.—Espíritu sin formar. Con la alegría de las juventudes normales. Voluntad que tenderá a la empresa. Emotividad. Carácter afectuoso, sencillo y agradable, profundamente simpático. Desinterés y una ingenuidad que, por desgracia, perderá con los años.

MARISQUINA.—Carácter inquieto, demasiado nervioso, que con pequeñas vanidades y sueños oscurece su buen juicio y su fina inteligencia. Voluntad impaciente. Temperamento algo irritable, difícil, y sin embargo, capaz de sacrificios por la persona que sea objeto de su apasionamiento (que suele ser fugaz, pero intenso).

LLEYA.—Juicio muy claro. Gustos estéticos. Distinción. Inteligencia que observa y reflexiona. Voluntad mediana. Carácter afectuoso, tranquilo, prudente, ordenado con un sentido de la economía que no quita su natural desinterés. Innata cortesía. Conciencia del propio valer y tendencia a no mezclarse con las multitudes.

UNA QUE POR FEA SE VE ASI.—En efecto, es difícil congeniar con usted. ¿No será mejor reprimirse un poco? Va a perder al dueño del anterior análisis que, como verá, es un mirlo blanco. La encuentro de un espíritu muy independiente, llena de sus ceptibilidades que la impelen a ser agresiva, con algunos egoísmos. Desarrolle las buenas cualidades que tiene en potencia: sensibilidad, desinterés, nobleza y seducción. En confianza: Cázele. ¡Mire que entre los hombres estamos cada pájaro!

PICO DE ORO.—Imaginación. Gustos estéticos y distinguidos. Juicio claro. Impaciencias. Carácter reflexivo, algo concentrado con reservas y determinados egoísmos, inclinándose a la soledad y a la tristeza, cortés, ordenado y sin estridencias.

LA JAPONESA DE LOS OJOS VERDES. Juicio claro. Voluntad fuerte que falla en ocasiones. Sensibilidad, desinterés. Carácter afectuoso, pensativo, sintiendo el arte (no quiero decir que tenga condiciones de artista). Gracia y sencillez. Comprendo su vida y su aburrimiento. ¿Por qué no lee? Es una de tantas maneras de olvidarse y,

además, de adquirir una bella conversación, que usted merece y puede tener.

ENAMORADA DE UN IMPOSIBLE.—Lélica. Pequeñas distracciones, que hacen parecer débil una voluntad fuerte. Temperamento muy sensible, apasionado, suspicaz, desinteresado, atento y dotado de cierta elegancia en las cosas. Pequeñas vanidades y exaltaciones. Le gusta seducir; pero no tiene muchas habilidades para ello por lo que, a veces, decae su natural animación.

E. PAINCEIRA.—Espíritu poco cultivado. Voluntad firme. Dominio de sí mismo. Emotividad. Carácter personal, fácilmente irritable, con un sentido de la economía que no excluye el desinterés. Amigo de tomar precauciones y ligeramente egoísta.

FRIVOLINA.—Su carta parece un rizo, y eso debe ser usted en la vida: un bucle en el aire. Tiene el espíritu demasiado ligero y un sentido de la distinción que será magnífico si modifica y cultiva su actual gusto. Le gusta el arte y de él ama la curva. Siente la gracia y la sonrisa. Es impulsiva, pero débil; por eso sus proyectadas audacias no saldrán de su imaginación. Amiga de sus cosas y de no desatender sus menudos egoísmos. ¿Me permite un consejo? Adquiera más fibra. Actualmente, sólo es una mujer encantadora con la que se pueden pasar dos horas de amistad deliciosas.

FOTOGENICO.—Cierta confusión en las ideas. Voluntad débil. Mucha sensibilidad, deseos de ganancia y algunos egoísmos e impulsividades. Espíritu celoso. Poca confianza en sí mismo. Ante las contrariedades de la vida decae y se deprime.

SIMPATIQUELLA.—Espíritu poco cultivado, y es una lástima, porque posee un juicio clarísimo. Voluntad débil. Muy emotiva, afectuosa, expansiva, con sus pequeños momentos agresivos (lo que me parece muy bien, porque las personas que todo lo soportan son casi tontas). Ráfagas de tristeza y poca confianza en sí misma. La cultura no depende sólo de los clásicos, y puesto que se cansa con las obras serias, ebe repartir su tiempo entre obras de interés general y de entretenimiento (siempre que enseñen algo).

CARMINA.—Tendencia al disimulo de la personalidad. Juicio extraordinariamente claro. Gustos distinguidos, elegantes y artísticos. Voluntad firme. Bajo su aspecto de mujer de terciopelo guarda ciertos egoísmos y complacencias un poco crueles que, afortunadamente, su natural nobleza de espíritu no deja que broten. Hábitos de vida poco vulgar y de complicadas seducciones.

RUY



*SE ALUDA atentamente a su distinguida clientela y tiene la inmensa satisfacción de participarle que de nuevo puede ofrecerle sus preparados de perfumería y de belleza, tal como los elaboraba desde hace 25 años en España. Los comercios de perfumería son avisados de que pongo a su disposición algunas cantidades de ellos, desde mi Laboratorio de San Cugat del Vallés (Barcelona) España.*



Avenida Jose Antonio (antes Conde Peñalver), n.º 7, entlo.  
M A D R I D  
Ronda Universidad, 17, entlo.  
BARCELONA

CONSULTORIOS DE BELLEZA

«VASCONCEL»

## BALADILLA DE LOS DOS SUSPIROS

Eran dos viejos suspiros que por el [viento volaban.  
 Uno: de un hombre valiente.  
 Otro: de su novia guapa.  
 Uno: venía del frente.  
 Otro: de la retaguardia.  
 Uno: tejía los sueños.  
 Otro: trenzaba esperanzas.  
 Nada el uno sin el otro.  
 Y el uno sin otro: Nada.  
 Y llegó la muerte cruel, desnuda de [carnes y alma,  
 y a los dos viejos suspiros separó [con su guadaña,  
 en el negro de una noche soñadora [de batallas.

Uno: se perdió en el viento.  
 Otro: en el viento quedaba.  
 Uno: se hizo la luz.  
 Otro: reflejo en el agua.  
 Uno: cuajó en un lucero.  
 Otro: en rosario de lágrimas.  
 Uno tan alto llegó  
 que el otro quedó en plegaria.  
 ; Ay los dos viejos suspiros que por [el viento volaban!

CAPITAN MACIA SERRANO.

## DEL ÁRBOL DEL NIÑO JESÚS AL NOEL AFRANCESADO

Por JUAN BENEYTO

Porque acaba de pasar la Pascua navideña y porque en una campaña católica se han lanzado consignas contra los extranjerismos que invaden nuestras costumbres, no está fuera de lugar ni de tiempo aludir a esta del Árbol, que si en su última etapa es, desde luego, de importación, no es del todo exacto hacerla pasar por pagana. Buena prueba al canto resulta ver cómo se enlaza a la hagiografía.

### SAN VILFREDO: DE LA ENCINA AL ABETO.

Fué, según parece, San Vilfredo quien vió en este Árbol un símbolo del nacimiento de Cristo. Tanto va este árbol contra el culto pagano, que en su origen se presenta contra el viejo mito de la encina; la encina que consideraron sagrada los druidas y que ya los romanos asociaron a Júpiter. Frente a la encina pagana, el abeto es el Árbol que se consagra a Cristo.

La versión hagiográfica cuenta que San Vilfredo invocó a Dios para que le ayudase a afirmar sus doctrinas entre quienes rendían culto en los bosques a las falsas divinidades. Y Dios le envió un rayo que destruyó totalmente una de aquellas encinas consideradas sagradas por los druidas. Y para que el milagro apareciese paladino ante los circunstantes, un pequeño abeto se mantuvo intacto junto a la encina

destrozada. San Vilfredo siguió predicando, ahora con un argumento decisivo. Y llamó al abeto «árbol de la paz», porque da su madera para construir hogares a los hombres, y «árbol de la vida infinita», por sus siempre verdes hojas. Y enlazó la vida sin fin y la paz a Cristo diciendo y recomendando: «Llamadle también Árbol del Niño Jesús».

### LAS LUMINARIAS DE MARTIN LUTERO.

Y con Lutero viene la primera deformación. El mismo Reformador modifica el rito del Árbol de Navidad, convirtiéndole en candelabro de luminarias.

Se cuenta que una Nochebuena impresionó tanto a Lutero el cielo tachonado de estrellas luminosas que, para expresar a sus hijos la idea de tan esplendoroso espectáculo, en el azul por donde Cristo descendía a hacerse Hombre, colocó un Árbol con pequeños cirios en sus ramas...

Y con esa interpretación el Árbol de San Vilfredo se hace luterano.

### LA REINA VICTORIA.

No es la única deformación. Falta el detalle de los colorines. Y éste viene precisamente de Inglaterra, donde tan reciamente se rechazó la versión luterana. Contra esta interpretación los puritanos iniciaron una campaña resueltísima, que no sólo impide la popularización del Árbol con luminarias, sino que combate al Árbol mismo, que desde el relato virgiliano, había sido símbolo precioso.

Los colorines de las luminarias son una innovación de hace cien años. Arrancan de la Reina Victoria. En la Navidad de 1840, la Reina de Inglaterra coloca un Árbol en sus salones, entre otros adornos para su recepción. Sobre una extensa mesa se hincan tres árboles, cada uno iluminado por cuatro series de cirios, en azul, verde, rosa y blanco. «NOEL».

¿Verdad que nos suena mejor Árbol de Noel, que Árbol de Navidad? ; Como que en España viene desde París, de donde, en el siglo XVIII, nos era afecto cualquier envío! Y tan de París ha guardado el marchamo, que siempre dijimos de «Noel» al árbol simbólico.

Y no es nada extraño que hasta en estas costumbres íntimas de los hogares penetre el afrancesamiento, que nadie olvida que de París nos contaron nuestros padres que los niños llegaban.

Váyase, pues, en enhorabuena este hábito importado. Pero no nos levantemos tanto por la tradición que olvidemos la tradición primera que hace de Cristo este Árbol de Navidad, símbolo viejo de todas las culturas.

MANUFACTURA DE CURTIDOS Y ACABADOS

# BALAGUER

S. A.

Molinos, núm. 9

PALMA DE MALLORCA

## GABRIEL PERELLO BORRAS.



FABRICA DE CALZADO

TELEFONO 2164

PALMA de MALLORCA



FABRICA DE CURTIDOS

Curtición CROMO y vegetal. Especialidad en cabra para trenzado

**LUIS COLOM**  
 CALLE CURTIDORA, 2 y 4 (MOLINAR)  
 PALMA DE MALLORCA

## Auxilio Social

VUESTRO DINERO es en nuestra obra:

Pan y humbre para todos los Españoles • Caricia y alegría en los niños • Asistencia a los enfermos y desvalidos • Sentido real y exacto de hermandad entre los hombres • Poesía cálida en la frialdad y el dolor antiguo de España • Voz de cariño al pueblo • Norma y estilo profundo de la justicia sobre la Patria que amanece.

F. R.

## JUAN ROS MIR Y Cía.

FABRICA DE CURTIDOS

TORRE DEL AMOR, 6  
 PALMA DE MALLORCA

# NOTICIAS DE LIBROS

## LIBROS ESPAÑOLES

DIONISIO RIDRUEJO: "Primer libro de amor".

Dionisio Ridruejo es uno de los poetas jóvenes que han mostrado una inspiración más elevada y un lenguaje más rico y correcto. En este libro que ha publicado —y que lleva un título tan sugerido, «Primer libro de amor»— muestra todo su gran temperamento poético y su dominio del castellano. Puede afirmarse, sin temor de caer en hipérbole, que muchos de los sonetos de Dionisio Ridruejo tendrán en el futuro un lugar destacado en las antologías; tal es la perfección y los delicados sentimientos de inspiración de sus poesías. El libro recién publicado figura, por derecho propio, en un lugar principalísimo entre los libros de lengua española aparecidos en estos últimos años.

JESÚS NIETO Y PENA: *Breviario sentimental (Relámpagos de amor y filosofía)*.

He aquí un pequeño libro que tiene muy agradables cualidades literarias. Jesús Nieto Pena ha sabido mantener una actitud grave o irónica frente a la vida, y las frases han ganado con este enfoque oportuno, toda su agudeza y profundidad. «Breviario sentimental» es uno de esos libros sutiles y amenos de cuya grata lectura se logran temas de meditación.

DIEGO DÍAZ HIERRO: "El molino de cartón".

Con presentación original, este libro de Diego Díaz Hierro ofrece una poesía navideña orlada de suaves encantos. Todo parece sumirse en las dulces melodías de un villancico cantado frente al Nacimiento, mientras transcurren, nostálgicas, las horas de diciembre. Toda una poesía de añoranza y religiosa se asoma en estas páginas.

ROSARIO QUEIPO DE LLANO: "De la Checa de Atadell a la prisión de Alacuás".—Librería Santarén. Valladolid.

Rosario Queipo de Llano, hermana del ilustre general, ha publicado un libro relatando los acontecimientos de que fué protagonista en la zona roja. Momentos angustiosos sufridos por esta señora con la más paciente, valerosa y arriesgada voluntad que muestra los principios religiosos y patrióticos de la mujer española.

Se desarrollan los incidentes y acontecimientos tratados con tal vivacidad, que sentimos las lectoras todos los peligros y zozobras que sufrió la autora del libro.

JAIME DE SALAS: "El frente de los suspiros".—Novela. Ediciones Españolas, S. A. Madrid.

He aquí una buena novela. Jaime de Salas ha escrito una obra en la que verdaderamente campean los elementos descriptivos: paisaje, caracteres de personajes, acción y buen lenguaje que dan a esta novela una categoría literaria merecida y la colocan entre las primeras publicadas en estos años de guerra.

«El frente de los suspiros» se caracteriza también por su amenidad, ya que Jaime de Salas ha introducido en su narración una buena cantidad de episodios servidos con un estilo ameno.

## LIBROS ITALIANOS

STANIS RUINAS: "Viaggio per la città di Mussolini".—Ed. Bompiani. 340 pag.—18 Liras.

Viaje por las ciudades de Mussolini

Todas las ciudades de Italia son hoy «ciudades de Mussolini», sin excepción alguna, desde el Brennero hasta Sicilia, todas llevan su impronta viril y todas se nutren con la estimulante atmósfera creada por el espíritu y por la inflexible voluntad del gran Renovador.

Pero bajo el mencionado título, Stanis Ruinas quiere estudiar en su nuevo y preciso libro «Viajes por las ciudades de Mussolini» aquellos centros creados por vo-

luntad del Duce mediante la movilización de los brazos, el ingenio y el corazón durante este último decenio lleno de sueños, de acontecimientos y de obras que tienen por fin revelar y potenciar los recursos materiales de la nación italiana, así como los físicos y espirituales de la raza.

Es un viaje maravilloso el realizado por Stanis Ruinas, con agudeza de observación e interpretación, un viaje que los italianos deben realizar como un deber y que deben hacer los extranjeros que deseen verdaderamente conocer a la Italia nueva. El libro es a la vez guía y comentario que recoge con eficaz visión panorámica el perfil de las construcciones, la extensión sin horizontes de las tierras conquistadas con trabajo y la elocuente y sólida geometría de las máquinas que unen sus cantos potentes a las canciones de los italianos vueltos al orgullo de la antigua Roma.

Las «ciudades de Mussolini» se presentan a través de las nutridas páginas del libro de Stanis Ruinas, como algo fabuloso y a la vez saturado de energía; si el cuadro que nos presenta tiene con frecuencia el toque de una pintura al pastel o el encanto de lo agreste, tiene también los enérgicos aguafuertes que nos muestran la fatiga valiente y victoriosa que hace surgir en toda su potencia la obra milagrosa de la redención de las tierras palúdicas entre un incesante movimiento de hombres y de maquinarias.

Fertilia «representa un esfuerzo generoso e inmenso», pero el autor del libro observa con justeza que debe representar también un ejemplo perenne para lograr el cultivo de cada palmo de tierra, lo que se relaciona con el nuevo y grandioso plan mussoliniano para la superación del latifundio.

Continúa el autor el estudio apasionado y apasionante de estas ciudades creadas por la poderosa voluntad del Duce: Mussolinia en Cerdeña, Carbonia, Littoria, Sabaudia, Pontinia, Aprilia la predilecta de Mussolini, que le manifestó su especial simpatía «porque Aprilia fué fundada durante el período de la victoriosa guerra africana en el día 160 del asedio económico; Pomezia, Arsia, la ciudad de carbón en medio de Istria y que se eleva al margen del río «que bajo la primera Roma Imperial señaló el confin oriental de Italia»; Tirrenia, Guidonia, sublime ciudad de la aviación creada para poner a prueba el valor de los hombres y la potencia de los aparatos...

Todas ellas son las ciudades de Mussolini, que en impresiones llenas de vida y de amor, muestra este libro del mayor interés, no sólo para los italianos, sino también para todos cuantos se interesen por la obra colonial realizada por el Régimen Fascista en beneficio de la humanidad, de una humanidad activa y creadora.

RICARDO DEL GIUDICE: "Autarquía y Corporativismo".

Reuniendo tres relaciones o lecciones explicadas en tres solemnes reuniones de alta cultura que tuvieron lugar en Washington, Bolonia y Atenas, el profesor Ricardo del Giudice ha podido formar una significativa unidad a la que ha puesto por título «Autarquía y Corporativismo».

Una característica del Consejo Nacional Italiano del Giudice que se pone de manifiesto, siguiendo su originalísima producción científica, es coger un aspecto nuevo y original de los problemas más comúnmente debatidos y añadirles una corriente de ideas frescas que los colocan a una luz más clara, llevando a mayor altura científica las discusiones en cuestión.

Un aspecto nuevo en relación a la autarquía, y si no nuevo, al menos que nunca ha sido estudiado con tanta evidencia, es «la influencia de la ordenación corporativa en el rendimiento del trabajo individual y el empleo del trabajo nacional», que fué objeto de la relación presentada en el séptimo Congreso Internacional de organización de Washington de 1938.

Esto lleva al profesor del Giudice a ilustrar el «trabajo en la economía autárquica», objeto de su relación en la XXVII reunión de la Sociedad Italiana para el progreso de las ciencias, Bolonia 1938, en el supuesto del «corporativismo como sistema de economía nacional», objeto de la lección dada en la Ecole des Hautes Etudes Economiques et Commerce de Atenas, 1938.

Pero todo esto significa para el autor, que la autarquía «es el cumplimiento lógico y necesario de la misma exigencia que circula en toda la complicada ordenación corporativa». Se deduce el interés de la misma por el estudio del rendimiento del trabajo en el campo nacional porque, en último término, el sistema corporativo permanece en pie, y la autarquía puede efectuarse sin un tercer elemento; el trabajo está bien organizado.

«El corporativismo y la autarquía constituyen las realizaciones más progresivas de esta nueva orientación de la conciencia social.» He aquí un principio que es introducción, pero también conclusión de los tres magistrales capítulos que componen la obra. Un principio que tiene los gérmenes vitales para una nueva teoría sobre la autonomía económica que, nacida al calor de la guerra y del riesgo, se valoriza en una visión científica superior; la única que verdaderamente crea la vida práctica y espiritual de las naciones.

## LIBROS INGLESES

Religión.

C. LATTEY (Coldwell): "Paul".

El padre Lattey, después de un extenso estudio del «paulinismo» hace la síntesis de la doctrina cristiana al través de San Pablo. Parte del volumen está dedicado a consideraciones sobre el santo como hombre.

## SECCIÓN DE CONSULTAS

(Es necesario acompañar cada consulta con cuatro cupones).

"Deseaba saber si las hermanas de los soldados muertos en campaña, huérfanos de padres, tienen derecho a cobrar su haber.—UNA GALLEGA."

Si es la pensión o haber, no. Si es el subsidio y dependencia del hermano para vivir, sí.



Confecciones  
en

LENCERIA FINA

Y

BORDADOS MANO

Alfredo Bonet

SUCESOR DE

St. NICOLAS, 15 MANUEL BONET  
PALMA DE MALLORCA

**EL AGUILA, S. A.**

Capital: 15.000.000 de pesetas

FABRICA  
MODELO  
de CERVEZA  
y de HIELO  
MADRID

Pedid en todas partes sus acreditadas

marcas registradas  
DORADA Y  
ALEMANA

GONZALEZ SERRANO  
CASA GONZALEZ DE LA HOZ  
Fundada en 1874



Calefacciones. - Ventilación. - Refrigeración  
Hidrotécnica. - Saneamientos. - Material  
sanitario. - Accesorios

Barquillo, 10. - Teléfono 11817  
MADRID



# TARRASA INDUSTRIAL S.A.

*Manufactura de hilatura de lana cardada.*  
*Peinaje e hilatura de estambre, doblados e hilos de fantasia.*

TISAJE  
DESMONTE

BLANQUEO  
TINTES

APRESTOS Y  
ACABADOS

TARRASA INDUSTRIAL S.A.  
CARRETERA DE MONCADA 280  
TELÉFONO 1803

# TARRASA



# DEL DISCURSO INAUGURAL DEL IV CONSEJO NACIONAL DE LA SECCIÓN FEMENINA, PRONUNCIADO POR PILAR PRIMO DE RIVERA

## CAMARADAS :

En este año en que por la gracia de Dios y por el genio militar del Caudillo, España ha vuelto a recobrar su unidad, quiero hablaros a todas las provincias, reunidas por primera vez desde que existe la Falange, de la responsabilidad que como Jefes Provinciales habéis contraído con la Patria.

Decía JOSE ANTONIO, hablando del mando, estas cosas: «DE AHI LA IMPONENTE GRAVEDAD DEL INSTANTE EN QUE SE ACEPTA UNA MISION DE CAPITANIA. CON SOLO ASUMIRLA SE CONTRAE EL INGENTE COMPROMISO INELUDIBLE DE REVELAR A UN PUEBLO—INCAPAZ DE ENCONTRARLO POR SI EN CUANTO MASA—SU AUTENTICO DESTINO. EL QUE ACIERTA CON LA PRIMERA NOTA EN LA MUSICA MISTERIOSA DE CADA TIEMPO, YA NO PUEDE EXIMIRSE DE TERMINAR LA MELODIA. YA LLEVA SOBRE SI LA ILUSION DE UN PUEBLO, Y ABIERTA LA CUENTA TREMENDA DE COMO LA ADMINISTRARE. ; CUAL NO HA DE SER SU RESPONSABILIDAD SI, COMO EL POEMA DE BROWNING, ARRASTRA A UNA TURBA INFANTIL DETRAS DEL CAMARILLO, PARA SEPULTARLA BAJO UNA MONTAÑA DE LA QUE NO SE VUELVE!»

Esto lo decía refiriéndose, naturalmente, al Jefe, al que descubre la luz y la doctrina para guiar a un pueblo.

Pero en cierta manera puede aplicarse también a vosotras, que si no descubristeis la verdad, creísteis en ella y que, como nos dice JOSE ANTONIO, habéis arrastrado a nuestra fe a muchos miles de camaradas.

Por eso esta misión vuestra de Jefes Provinciales no puede tomarse alegremente, como si fuérais presidentas de una Asociación cualquiera. El ser Delegada Provincial de la Falange lleva en sí la tremenda responsabilidad de conseguir que sea verdad todo aquello que les hemos hecho creer a las camaradas, y de asumir con perfecto conocimiento de causa aquella capitania que la muerte nos dejó en herencia, para que las notas de la melodía que hemos oído no se pierdan nunca.

Esta educación, que será completa, queremos dirigirla principalmente hacia la formación de la mujer como madre. De esta manera, no sólo evitaremos uno de los mayores males, producidos en su mayor parte por la ignorancia de las mujeres, como es el de la mortalidad infantil, sino que obedeceremos una orden del Caudillo, quien continuamente y cada vez que tiene ocasión de encontrarse con sus Secciones Femeninas, les da la misma consigna: «Salvar la vida de los hijos por la educación de las madres.»

Para orientar esta formación vamos a inspirarnos, como siempre, en las enseñanzas de JOSE ANTONIO; decía él «que hay que volver a poner al hombre los pies sobre la tierra, y para la mujer la tierra es la familia.

Si conseguimos hacer a las mujeres así, ya hemos hecho bastante, y se bendecirá a esta generación nuestra a la que, por buena o mala suerte, le ha tocado sacrificarse.

Por otro lado, a nosotros no se nos pide que conquistemos tierras, ni se nos ha llamado para resolver cuestiones internacionales; como os he dicho antes, el Caudillo nos encomienda una labor más sencilla, pero fundamental para la Patria, y es que evitemos en lo posible, con nuestras enseñanzas, la muerte de los niños. Porque cada niño que se muere por falta de cuidados, puede ser un Místico, un Genio, un Soldado, un Descubridor o un Poeta, y aunque sólo sea un ciudadano vulgar, siempre sería uno más para poblar nuestro suelo, esquilado de habitantes, para ayudar con sus brazos a plantar los árboles que necesita la Patria, para incorporarse con su trabajo a la tarea de nuestra Revolución o para coger un fusil en defensa de la unidad de nuestras tierras, o en empresas de nuevas conquistas.

Y esa sí que es obra vuestra, y eso sí que tiene que quitaros el sueño: el pensar que puede perder la Patria la vida de un hombre, por cualquier motivo de fácil remedio, como es un biberón mal preparado o una comida dada a destiempo.

Ya sé que educando a las madres evitaremos la muerte de los hijos; pero esta tarea es lenta y España tiene prisa en doblar el número de sus habitantes. Por nuestra parte, yo os aseguro que para evitar eso no regatearemos medios; todo lo que la Ciencia ha estudiado para cortar este mal, iremos a buscarlo; los profesores que mejor conozcan la materia serán los que os enseñen; pero necesitamos también de vuestra ayuda y de vuestra iniciativa, porque todo lo que se encamine a evitar la muerte de los niños, lo acogeremos con calor.

Y será mejor la provincia que al cabo del año pueda decirnos que se salvaron por sus cuidados cien pequeños camaradas, y será todavía mejor la que nos diga que evitó la muerte de mil. Y después de haber realizado esto, sí que podríamos echarle en cara su estupidez a los que nos decían con sorna que nuestra misión había terminado al acabarse la guerra.

Tenéis que tener en cuenta que la obra de que nos hacemos cargo presenta tremendas dificultades, porque la mayoría de las mujeres en España están sin formar o están deformadas interiormente.

Las clases económicamente más desatendidas, saben, dentro de sus escasos medios, preparar la comida diaria y arreglarle la ropa al marido; pero, en cambio, se les mueren los hijos, como os he dicho antes, no por falta de interés ni por falta de cariño, que las madres siempre son madres, sino simplemente por ignorancia, y esta ignorancia que les impide salvar la vida del hijo, les impide también, en menor

escala, el tener gusto para la casa y el conocer los más elementales deberes que como mujer tiene que cumplir para con el hombre, para con la Patria y para con Dios. Claro, que no son ellas las culpables; es que los caducos sistemas antiguos que les concedieron el voto en las elecciones y quisieron halagarlas a fuerza de piropos, no supieron educarlas.

Tenemos luego las clases acomodadas, que por haber recibido una formación en centros de enseñanza más o menos organizados, saben hablar de Arte y conocen idiomas extranjeros; pero, en cambio, ignoran totalmente cómo se adereza una comida o cómo se plancha un encaje, y son incapaces de resolver los más pequeños conflictos caseros, sin darse cuenta de que, a lo mejor, uno de estos detalles insignificantes es la causa del principio del alejamiento de los hombres, que van a buscar, en donde sea, aquello que no encuentran en sus casas.

Y hasta las mejores, incluso religiosamente, no suelen estar del todo bien formadas, porque ellas, que no son capaces de cometer un pecado contra el quinto, el sexto y el séptimo Mandamientos, no reparan a lo mejor en criticar a una persona o en faltar al Mandamiento del Ayuno, con el más leve motivo, sin acordarse de que los Mandamientos no son tres o cuatro hechos a su medida, sino que son diez de la Ley de Dios, cinco de la Iglesia y siete los Pecados Capitales. Esto no quiere decir que nosotros nos creamos mejores que los demás, ni que estemos libres de pecado; pero es que, por lo mismo que conocemos el mal, quizá por propia experiencia, estamos en mejores condiciones de enmendar en nosotros y en los demás estas deformaciones.

Por eso, a la vista de tantos males, no se nos oculta la responsabilidad tan tremenda que contraemos al comprometernos a formar a las mujeres, que son, en definitiva, las que van a educar a la próxima generación, porque los hijos serán, en muchos casos, como quieren sus madres que sean.

Claro que en esta obra de formación no vamos solas, porque diariamente invocamos al Espíritu Santo para que nos infunda sus siete sagrados dones, y recordamos también todos los días aquello del Salmo: «Si el Señor no es el que edifica la casa, en vano se cansan los que fabrican; si el Señor no guarda la Ciudad, inútilmente se desvela el que la guarda.»

Y por eso, a vosotras, camaradas Jefes, que sois las que tenéis que dirigir toda esta Revolución que vamos a hacer, os exigimos renunciamiento absoluto; es decir, todas las ventajas que queremos para las demás, serán para vosotras trabajos y sacrificios; sólo os exime de esta obligación el matrimonio, porque ese deber es para vosotras de mayor importancia que ningún otro.

Y en este año en que hemos visto pasar el cuerpo de JOSE ANTONIO por los campos de España, entre los sollozos de las mujeres y el llanto contenido de los hombres; este año, en que hemos visto los ojos atónitos de los que no creían en él, mirándole fijos, nosotras, sus predilectas quizás, las que le oímos y creímos en él, antes y después de su muerte, no podemos dejar esta carga que la Falange ha puesto sobre nosotras.

El paso de su cuerpo, que para otros ha sido descubrimiento, para nosotras tiene que ser confirmación de fe, y promesa de apartarnos de todos aquellos que le miraron sin fe y respeto, y de acercarnos, en cambio, a los que lloraron por él, a los que sintieron la muerte de su gente en la muerte suya, a los campesinos que silenciosos salieron en las madrugadas a buscarlo; a los que vieron pasar, sobrecogidos, su cuerpo por las calles de Madrid, impresionantes y calladas ese día como nunca. Entre esta gente que así ha reaccionado, tenemos que buscar los nuevos valores, los mandos jóvenes, que sigan transmitiendo sus consignas, y llevar esas camaradas allí, a Medina, donde su cuerpo y su espíritu se formarán para la Falange.

Toda esta tarea es difícil y nos rodearán enemigos a la izquierda y a la derecha. Pero, ¿qué puede importarnos la dificultad inmediata, si al cabo del tiempo no habrá de ella ni memoria y, en cambio, quedará hecha nuestra obra?

Lo único que tiene que importarnos es que el Caudillo nos diga todos los años lo mismo que nos dijo en Medina: «TENGO FE EN VUESTRA OBRA.» Con esto, nos basta para seguir.

Y ahora, a vosotras: Tarragona, Barcelona, Gerona, Madrid, Guadalajara, Cuenca, Ciudad Real, Valencia, Alicante, Murcia, Albacete, Jaén y Almería, provincias liberadas en este año: ya sois todas de España. ¡Si nos hubiérais visto, como al padre del hijo pródigo, salir todas las tardes al terrado para ver si veníais...! Hasta que una por una, rotas y deshechas, habéis ido llegando. Vuestras tierras ya las tenemos; pero ahora tenemos que recuperar vuestra alma, y a eso es a lo que vamos.

Al Caudillo ya lo conocéis, porque es el que os ha liberado; sabéis también quién es JOSE ANTONIO, porque por vuestras tierras anduvo; ahora os vamos a hacer vivir lo que es la Falange; vamos a meternos en la inquietud de España, en esta inquietud nuestra que no descansará hasta que sea realidad perfecta la Patria, el Pan y la Justicia, porque todo es nada y todo es añadidura, sino son estas tres cosas que con la fe y el amor componen la vida del hombre.

¡CAMARADAS: POR FRANCO!

¡ARRIBA ESPAÑA!

# S U M A R I O

NÚM. 24

ENERO, 1940

## F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.

IV CONGRESO NACIONAL DE LA S. F.: DISCURSO INAUGURAL.  
Pilar Primo de Rivera.  
LA ESCUELA DE CAPACITACION ... J. Hernández-Peñit.  
ALMANAQUE PARA MARGARITAS Y FLECHAS ... \* \* \*  
VIDA MERITORIA Y HEROICA MUERTE DE PAQUITA MAGDA-  
LENA DE LA HOZ ... por María Pujol.  
EN TORNO A LA LUMBRE ... Mercedes Werner.

## JOSÉ ANTONIO

JOSE ANTONIO, ABOGADO ... Felipe Ximénez de Sandoval.

## ARTE, LITERATURA, HISTORIA Y GEOGRAFÍA

EL CONSEJO DE LOS TRES REYES MAGOS... Matilde Ras.  
TARRASA ... \* \* \*  
EL CRISTO DE LAS TORMENTAS ... José Vicente Puente.  
EL VERBO AMAR Y EL VERBO VIVIR ... Luis Moure-Mariño.  
MARIA FRANCISCA, PRIMERA REINA DE LA DINASTIA CÁR-  
LISTA ... Jesús E. Casariego.

## LA MODA, EL HOGAR, LA EDUCACIÓN

PLATOS REGIONALES ... \* \* \*  
INVITACION AL PIANO ... Gerardo Diego.  
¿QUERÉIS TENER BUENA EDUCACION? ... \* \* \*  
MODAS ... Viera Sparza.  
¡SEÑORA, GASTE CON ORDEN! ... Angel B. Sanz.  
CHALECO DE PUNTO DE MEDIA ... \* \* \*

## EL MUNDO

UNA AMIGA DE ESPAÑA: LA EXCMA. SRA. VIRGINIA CHASE  
VEDDEL, EMBAJADORA DE LOS ESTADOS UNIDOS... \* \* \*  
LA FAMOSA AGRUPACION DE PEQUEÑOS CANTORES ... \* \* \*  
LA GUERRA Y LA MUJER DE LA NUEVA ALEMANIA ... \* \* \*

## POESÍA, VARIEDADES, HUMOR

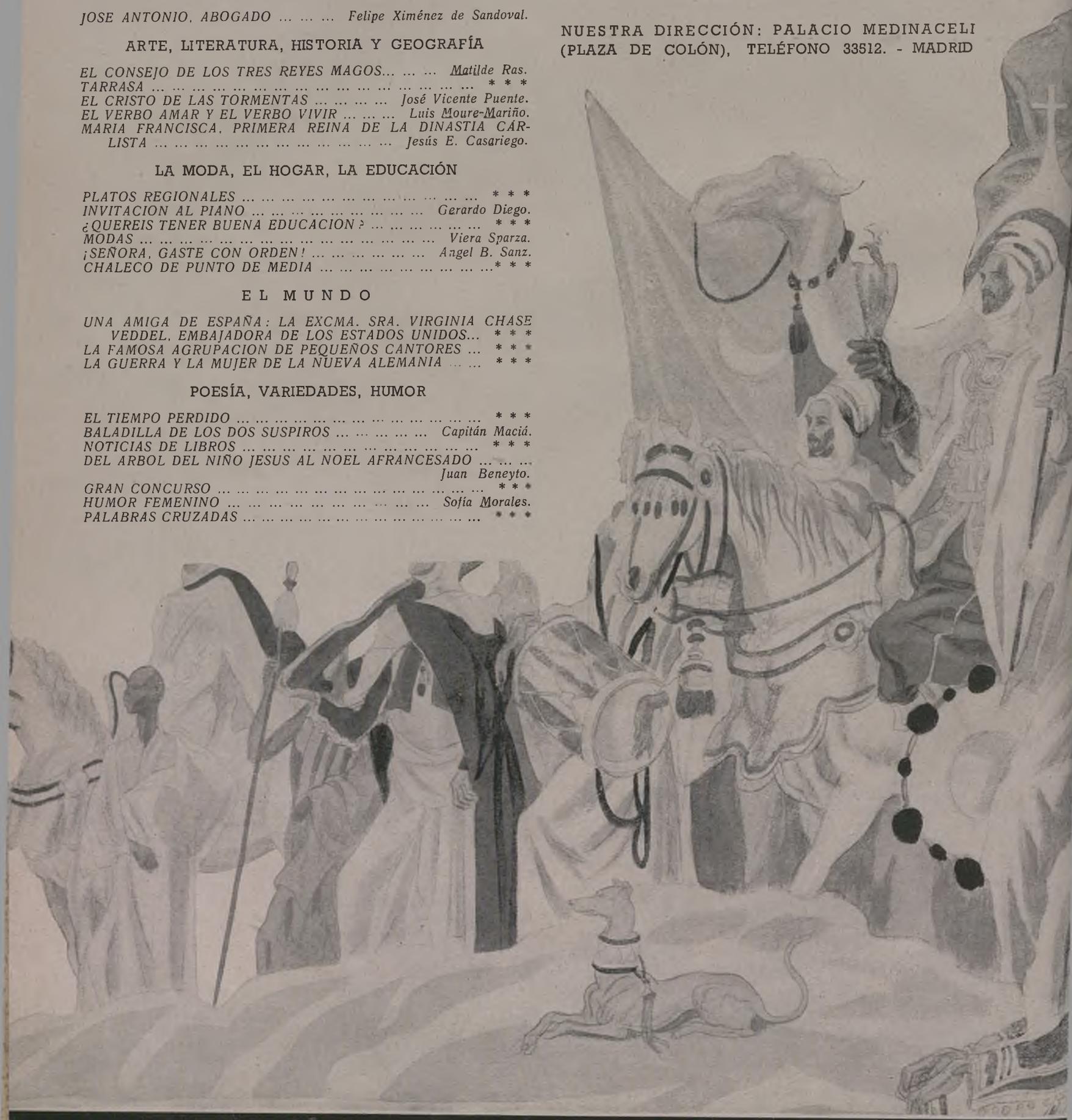
EL TIEMPO PERDIDO ... \* \* \*  
BALADILLA DE LOS DOS SUSPIROS ... Capitán Maciá.  
NOTICIAS DE LIBROS ... \* \* \*  
DEL ARBOL DEL NIÑO JESUS AL NOEL AFRANCESADO ...  
Juan Beneyto.  
GRAN CONCURSO ... \* \* \*  
HUMOR FEMENINO ... Sofía Morales.  
PALABRAS CRUZADAS ... \* \* \*

## EL CORREO DE "Y"

GRAFOLOGIA ... Detilma y Ruy.  
CONSULTORIO SENTIMENTAL ... Antonio Más-Guindal.  
CONSULTORIO DE HIGIENE Y BELLEZA ... Dra. Ascensión Más-  
Guindal.  
CONSULTORIO MATRIMONIAL ... Dr. D. Luis Fernández.  
SECCION DE CONSULTAS ... \* \* \*

La portada es de Antonio Menéndez. Dibujos de Teodoro Delgado, Sofía Morales, Viera Sparza, Rey Padilla, Antonio Menéndez, Vicente Viudes, José Luis Picardo y Roski.

NUESTRA DIRECCIÓN: PALACIO MEDINACELI  
(PLAZA DE COLÓN), TELÉFONO 33512. - MADRID



# LA ESCUELA DE CAPACITACION

## LA MUJER Y SU PREPARACION PARA LA LUCHA POR LA VIDA

Por Juan Hernández - Petit



*El fichero... Dentro de poco, en una oficina cualquiera, estos mismos dedos femeninos ordenarán las fichas tal como aprendieron a hacerlo en el Curso de Capacitación. Y el digno orgullo del primer sueldo...*

La guerra ha planteado graves problemas a mujeres que hasta ahora nunca tuvieron necesidad de valerse por sus propios medios. Las más, de dieciséis años en adelante, proceden de la clase media. Sus padres y sus hermanos eran militares, arquitectos, ingenieros, médicos y funcionarios, por lo que el marxismo les anatematizaban de *burgueses*. En verdad, sus aspiraciones predominantes eran trabajo y sacrificio constantes, en beneficio de sus familias respectivas; en realidad, los *burgueses* no encontraron medios para defenderse llegado el Movimiento. No pudieron hacerlo contra el crimen alocado y brutal. Así, por decenas de miles, artesanos, caballeros, españoles auténticos cayeron en el «paseo», con el terror entremezclado a la angustia del «¿qué va a ser de ellos?»

Hoy, heñas aquí transformadas las señoritas frívolas o las niñas de entonces, en cabezas de familia. Por necesidad, tienen que dar de comer a la madre, a los hermanos y a la abuelita, que, incomprensiblemente, sobrevive a tanto padecimiento y al recuerdo de los tres años fatídicos. Estas españolas de raza fueron las que casi simultáneamente a la liberación, aún con las lágrimas gozosas en los ojos, e insatisfechas de gritar continuamente vítores a España y al Caudillo, contestaron con el «Dios remediará» al «¿qué va a ser de nosotras?» Son ellas las que ahora ocupan las plazas, monstruosamente vacantes en las oficinas, ante las máquinas de escribir o en otros menesteres semejantes.

Pero con ser dignas del mayor encomio, queremos hoy ocuparnos de otras mujeres, con las mismas características desgraciadas y apremiantes, a las que el problema se presentó aún más arduo.

Tampoco ellas habían trabajado nunca; también era urgente resolver la situación del hogar sin timonel. Con firmeza, resolvieron ser ellas las que, con su esfuerzo personal, dirigirían en adelante la nave hacia buen puerto. Con la ayuda de Dios, en sus hogares nadie moriría de hambre, vivirían tranquilos hasta el fin de sus días los pobres viejos ya vencidos por el dolor y los achaques, y saldrían adelante en sus estudios los hermanos pequeños.

Mas, ¿qué medios emplear para llevar a feliz término la empresa? Angustiosamente examinaron con minuciosidad los abrumadores obstáculos: poseían educa-

ción, una cultura elemental y un natural don de gentes; pero no sabían escribir a máquina, ni taquigrafía, ni idiomas. Y, lo que era peor: no tenían dinero para aprender cuando urgía procurárselo para comer.

Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. tuvo rápida y certera visión del conflicto. Ella ha facilitado los medios para poner fin a tan apremiantes necesidades.

Hemos visitado la Escuela de Capacitación, en Cisne, 14, instalada y organizada por la Regiduría Provincial de Cultura de Madrid. A la entrada, como norma y guía, presiden el Sagrado Corazón de Jesús las banderas de España y los retratos de Franco y José Antonio. Allí, las hijas de los Caídos por España, se ufanan por aprender cuantos conocimientos necesitan para ganar rápidamente el bienestar de sus familiares y su misma vida. En cursos intensivos aprenden mecanografía, aritmética, contabilidad, gramática, literatura, un idioma a elegir, redacción de documentos, encuadernación, corte, confección, piano, economía doméstica e Historia.

Los profesores trabajan sin remuneración alguna. Les hemos interrogado sobre el aprovechamiento de sus alumnas y nos han contestado que, sin excepción, acatan con gusto la disciplina necesaria y que adelantan en sus estudios, sobrepasando los cálculos más optimistas.

Ante el fotógrafo de Cifra, suspendieron sus clases unos momentos y le suplicaron:

—¡Sáquenos usted bonitas que, más que nunca, hacen falta maridos...!

Cuando terminen su curso en la Escuela, estas buenas españolas estarán suficientemente capacitadas para el trabajo de cualquier oficina. Falange procurará su colocación inmediata, y es de esperar que las empresas se las disputen en cuanto se divulguen sus conocimientos.

*Música también. Que no sea sólo en la vida la austeridad de las cifras y del trabajo callado y grave. Falange pone siempre en cuanto hace, sonrisas y canciones, que elevan el espíritu y ayudan a vivir.*

*La clase de mecanografía. De nada sirve aquí la letra planda y fina que cuidadosamente aprendieron un día en el colegio. Es preciso pulsar un teclado veloz y mecánico, adquirir rapidez, no equivocarse... Las cartas comerciales esperan.*

*En la Escuela de Capacitación Comercial de la Sección Femenina de Madrid, se preparan para la lucha por la vida las hijas, las hermanas y las viudas de aquellos que la ofrendaron a la Patria...*



Se coge un kilo de...  
 cho y despacio con una botella de soda natural y un poco de ar-  
 cor. Al formarse un puré, a fuerza de coque, se pasa por un tamiz.  
 se le agrega unas gotas de limón y se acerca otra vez al fuego.  
 Al restablecerse la ebullición se le echa una clara de huevo y se  
 deja cocer un poco más a fuego lento, moviéndolo en todos senti-  
 dos con la cuchara. Se pasa entonces por una bayeta y se incorpora  
 a este líquido dos hojas de cola de pescado humedecida en agua.  
 Después de que lleve otro poco, se pasa nuevamente por otra  
 estameña limpia, recogiendo entonces la jalea en un molde que se  
 pondrá al frío para que se congele.

**POTE GALLEGO (Galicia)**

En un puchero se pone agua a hervir, y cuando cueza a borbotones se echa una cantidad suficiente de repollo, adicionando un trozo de jamón con bastante tocino y hueso y, si se quiere, algo de carne de vaca, costillas o huesos de cerdo salados. Aparte, y con agua fría, se ponen a cocer unas alubias blancas en cantidad de una taza, aproximadamente; cuando han dado un hervor se les quita el agua y se incorporan al repollo, dejando que cueza todo lentamente para que no se desbroce. Al cabo de un buen rato se añaden tres o cuatro patatas cortadas en trozos algo grandes y se continúa la cocción poniendo también un chorizo y una morella. Un poco antes de servir se machaca y se desle en un mortero un pedacito, como una nuez, de suntuos, o sea, manteca muy rancía, y se echa en el puchero dejándolo hervir suavemente hasta el momento de servirlo en que se echa en una aperza, sirviendo aparte el jamón, carne, chorizo, etc.

**MANTECADAS DE ASTORGA (León)**

Ingredientes: 250 gramos de manteca, 250 gramos de azúcar, 250 gramos de harina, o más si fuera preciso; mezclado a ésta un poco de bicarbonato, otro poco de sal, cuatro huevos.

Batir primero la manteca hasta que forme crema; luego las yemas con el azúcar, que se mezclan a la manteca; agregar en-  
 onces la harina uniendo todo bien, y por fin, las claras a punto de merengue. Repartir esta crema en cajitas hechas con papel de barba y un poco engrasadas y meterlas a horno regular para que se cu-  
 zcan y doren un poco por encima. Al sacarlas del horno se espolvo-  
 orean con azúcar gruesa. Para ver si están cocidas se pinchan con una aguja de media: si ésta sale limpia, ya están a punto.

**CABRITO AL ESTILO DE EXTREMADURA (Extremadura)**

Se corta un cabrito en trozos pequeños, se frien éstos en apun-  
 dante aceite, y una vez dorados, se echan en una cacerola de hierro  
 y se añade un poco de pimienta, que si es picante estará mejor. Se  
 cubre de agua el contenido de la cazuela y se hace hervir. Cuando  
 estén cocidos los hígados se sacan y machacan en el almirez con una  
 cabeza de ajos crudos y un pimiento de los morrones, lo cual vuelve  
 todo junto a la olla, procurando que continúe hirviendo hasta que se  
 reduzca la salsa. Se sirve muy caliente.

**TOMATES RELLENOS (Canarias)**

Se pone agua al fuego, y así que rampa a hervir se introducen  
 en ella por espacio de un minuto los tomates necesarios. Una vez  
 fuera del agua se mondan y se les hace una corchadura redonda por la  
 parte del tallo, haciéndoles una cavidad con un cuchillo. En man-  
 teca de vaca se hace freír una cucharada de harina, y cuando ha  
 tomado color se mezclan en la sartén tres cucharadas de perejil pi-  
 cado, dos de cebolla también picada, un punto de pimienta negra  
 y un cacillo de buen caldo de carne. Se agita la mezcla sobre el  
 fuego, y tan pronto haya tomado consistencia, se rellenan con ella  
 los tomates cubriéndolos con pan rallado y aceite frío y haciéndolos  
 asar al horno o sobre plancha, cubiertos con un liesto con bras-  
 sas. Cuando estén dorados se sirven.

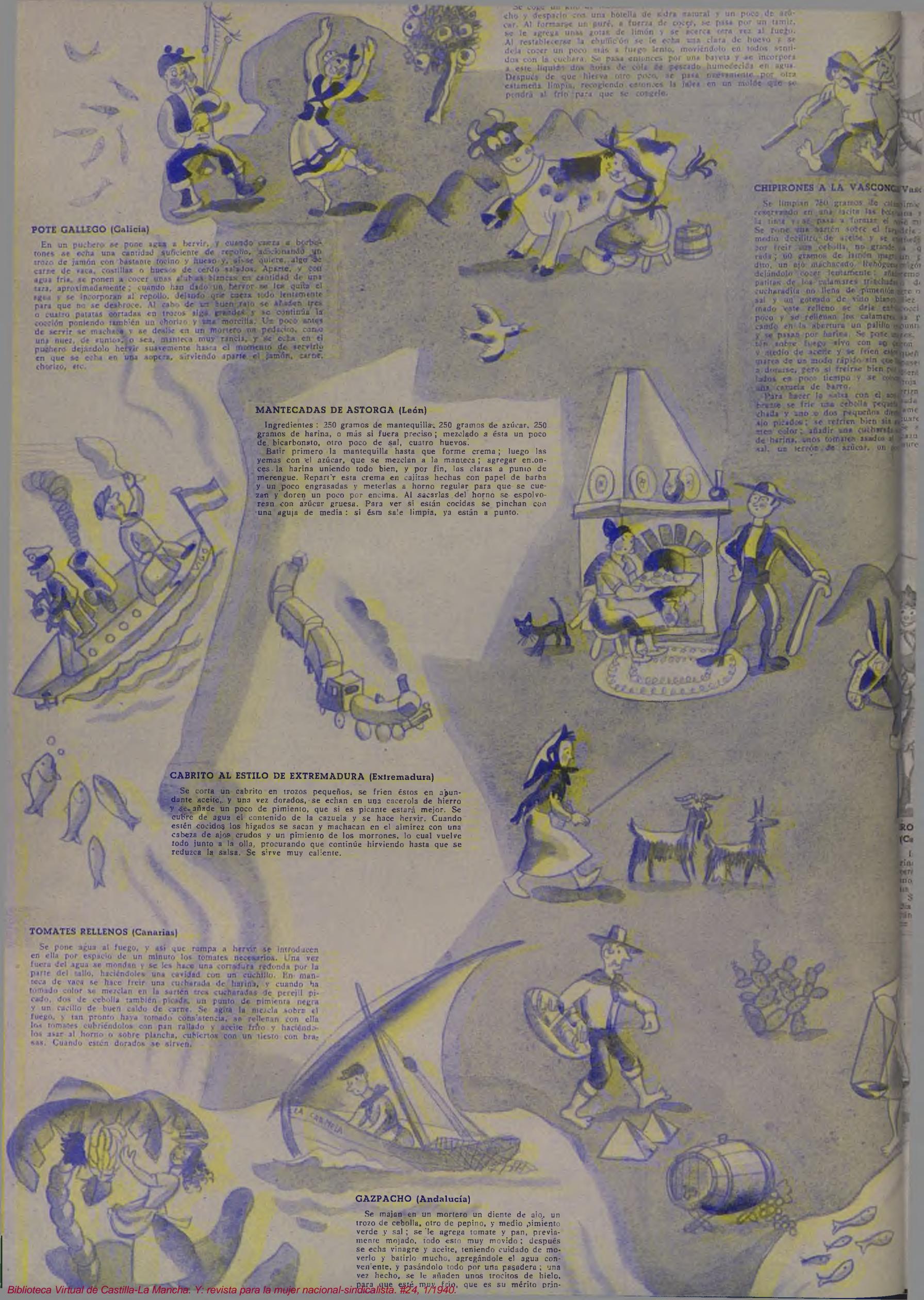
**GAZPACHO (Andalucía)**

Se majan en un mortero un diente de ajo, un  
 trozo de cebolla, otro de pepino, y medio pimiento  
 verde y sal; se le agrega tomate y pan, previa-  
 mente mojado, todo esto muy movido; después  
 se echa vinagre y aceite, teniendo cuidado de mo-  
 verlo y batirlo mucho, agregándole el agua con-  
 veniente, y pasándolo todo por una pasadera; una  
 vez hecho, se le añaden unos trocitos de hiel,  
 para que esté muy frío, que es su mérito prin-

**CHIPIRONES A LA VASCONGA (Vascos)**

Se limpian 750 gramos de chipirones  
 recogiendo en una tacita las bolinas.  
 La tinta y se pasa a formar el puré  
 Se pone una sartén sobre el fuego a  
 medio decilitro de aceite y se calienta  
 por freír una cebolla, no grande ni q  
 rada; 50 gramos de jamón aparran y  
 dito, un ajo machacado, hehoguen  
 dejándolo cocer lentamente; añáden  
 patitas de los calamares trinchadas  
 cucharadita no llena de pimentón rojo  
 o sal y un gotero de vino blanco. Hez-  
 mado este relleno se deja calentar  
 poco y se rellenan los calamares, p  
 cando en la abertura un palillo de  
 y se pasan por harina. Se pite en  
 ten sobre fuego vivo con azo  
 y medio de aceite y se frien en  
 mares de un modo rápido sin que  
 a dorarse, pero si freírse bien p  
 dados en poco tiempo y se co  
 una cerámica de barro.

Para hacer la salsa con el  
 brazo se frie una cebolla peq  
 chada y uno o dos pequeños d  
 ajo picados; se refriem bien s  
 meo color; añadir una cucharad  
 de harina, unos tomates asada  
 sal, un terrón de azúcar, un  
 aceite



Ingredientes: seis huevos, 400 gramos de azúcar, 100 gramos de levadura de panadero, un poco más de media copa de aguardiente, 15 gramos de anís en granos, un kilo de harina fina, un cuartillo de leche.

Se calienta una pequeña parte de la leche, echando en ella el azúcar, el aguardiente, la levadura de pan y el anís pulverizado. Reunida toda la anterior combinación en un barroño fino o vasija se bate la pasta con la mano bien limpia, incorporando poco a poco el aceite y los huevos, batidos antes aparte. Tan pronto queden todos estos componentes bien unidos, se le va uniendo la harina poco a poco, trabajándose la pasta vigorosamente hasta que quede finísima y se suelte del recipiente o de la mesa de mármol si se hace sobre esta. Después se coloca la pasta en el recipiente, se tapa con un paño y se deja durante veinticuatro horas para que fermente la pasta. Luego se procede a marcar las ensaimadas (no ensaimadas) cortando fragmentos de pasta de 120 gramos. Se espolvorea ligeramente con harina, modelando unos bollos redondos que se van colocando en latas lisas ligeramente untadas de aceite; se separan bien unas piezas de otras y se dejan así durante una hora; se cuecen a horno fuerte, y una vez les falte poco para estar cocidas se pintan por encima con huevo batido y bien espolvoreadas de azúcar se terminan de cocer.

**AGADAS)**

y nuez moscada, mojiéndose con una cantidad de agua hirviendo. Se mezcla la salsa con la espumadera, se cuece durante ocho o diez minutos. Lo ahora la tinta se machacará o antes con un poco de pan un poco mojado en agua y una gota de vinagre. Pasados unos doce minutos se se pasa a un colador y se echa sobre la salsa, machacándose bien a cuchara batidora para que todos los ingredientes de la salsa, como laurel, y una pizca de tomillo. Déjese cocer durante cinco minutos, retirándose el tomillo.



**ESCUDELLA CATALANA (Cataluña)**

Se pone al fuego una sartén de barro, si es posible. Se llena de caldo y se deja hervir. Se pica col o repollo en trozos bastante pequeños y de la misma manera se despedazan unas cuantas berzas; ya el caldo hirviendo se le unen las legumbres picadas, dejándolas cocer hasta que empiecen a ablandarse. Se agregan luego fideos gordos y arroz, y cuando todo esté cocido, procurando no obstante que el arroz no abra demasiado, se sirve como entrada.

**CODORNICES A LA RIOJANA (Castilla la Vieja)**

Hay que envolver cada codorniz en una hoja muy fina de tocino y ponerlas a asar aderezadas con un chorrito de vino blanco, una jicara de caldo, pimienta en grano y una pizca de tomillo. Luego que estén bien pasadas se introducen en un pimiento encarnado de los llamados «morrones», ya pelado. Y se frien en la sartén dando vueltas al pimiento para que se frian por igual.



**POLLOS A LA CHILDRÓN (Aragón)**

Después de limpiar bien el pollo se corta en trozos de tamaño regular que se echan en una sartén en la que se habrán quemado —con un diente de ajo— dos decilitros de aceite de buena calidad. Se espolvorean con sal y ajo de pimienta machacada y se mueven en la sartén para que se doren por todos lados. Cuando comienzan a dorarse se agregan 300 gramos de jamón magro, partido en trozos delgados y una cebolla picada menuda. Se sigue meneando el conjunto y al cabo de unos momentos se añaden seis pimientos colorados, gordos, mondados y cortados a trozos y seis u ocho tomates también mondados y cortados en pedazos lo más pequeños posible. Déjese sofreír todo junto hasta que esté bien tierno el pollo y se procurará que el plato resulte más bien seco que caldoso.

**COCORROIS MALLORQUINES (Baleares)**

En dos libras de harina buena se echan dos ensaimadas crudas, un huevo, aceite refinado, un poquito de azúcar y media taza de agua templada. Se amasa todo muy bien. Se cogen unas espinacas bien limpiadas y se pican cebolletas, ajos (uno o dos), piñones y pasas. Se mezcla todo, haciendo una pasta a la que se echa aceite crudo. La sal se pone a gusto. Se le da a la pasta una forma alargada de empanada y se rellenan. Luego se meten al horno.



**ROSQUILLAS DE LA MANCHA (Cataluña la Nueva)**

Ingredientes: media libra de huevos, seis yemas de huevo, un cuartillo de aceite y otro de azúcar. Se ralladuras de un limón y un poco de anís en grano. Se trabaja todo con la mano mojada y se hacen rosquillas, colocadas en una lata y meriéndolas al horno.



**EMPANADILLAS VALENCIANAS (Valencia)**

En una cazuela de barro se echa media taza de aceite frito y frío, igual cantidad de agua, unas gotas de aguardiente anisado y un poco de sal fina; se bate mucho con una cuchara de palo hasta que quede bien unido, añadiéndose entonces, poco a poco y sin dejar de batir, harina suficiente hasta que no se pegue la masa a la cazuela. Entonces se amasa bien sobre una tabla o mejor sobre un mármol, y, si es necesario, se espolvorea a menudo con harina, y cuando esté en su punto que no se pegue a los dedos y haga liga, se deja reposar una media hora y después se extiende con el rollo, dejando la pasta muy delgada sin que se rompa. Se rellenan con picadillo de jamón y ternera y también con atún y tomate y con merluza con guisantes. Se dobla la masa sobre el relleno, dándole la forma ovalada de las empanadas, y con los dedos se les coge unos pellizquitos de los bordes para unirlos y privar de que salga el picadillo. Se les unta por encima con huevo batido y se ponen al horno.



**HUEVOS A LA MURCIANA (Murcia)**

Se eligen seis hermosos tomates bien redondos y muy grandes; se cortan por el medio, al través, y, sazonados con sal y pimienta, se frien con cuidado para que no se estropeen. Una vez fritos se colocan en corona sobre la fuente y encima de cada mitad se pone un huevo frito. En el centro de la fuente se pone un monón de cebollitas pequeñas y redondas, bien fritas de antemano, pero sin que tomen color.

**Innumerables son las riquezas culinarias de España. Cada región, cada provincia, tiene su especialidad. En este viaje gastronómico a través de España podrán nuestras lectoras apreciar la gran variedad de platos característicos de nuestra Patria.**



En el jardín invernol, las ramas de los árboles están desnudas de hojas. En el estanque nadan algunos trozos de hielo. He aquí un aspecto, que tiene su particular belleza, del jardín del Palacio de Montellano en donde está instalada la Embajada de los Estados Unidos, en España. Los excelentísimos señores de Weddell, embajadores de los Estados Unidos, pasan en un rato de descanso. Minutos agradables de conversación... Tras el trabajo de fuerte responsabilidad, nada mejor que ese paseo por el jardín de la residencia diplomática. Así, con este buen y ejemplar sentido, se nos presenta la embajadora de los Estados Unidos, compartiendo con su esposo los momentos de descanso, proporcionándole la ayuda comprensiva de su alto espíritu de mujer.



## U N A

La Excma. Sra. Virginia

El ilustre pintor A. Jonniaux ha sabido captar expertamente la prestancia señorial de la embajadora de los Estados Unidos. En su rostro ha quedado impresa la expresión de su bondad e inteligencia. En España tenemos bastantes muestras de este alto espíritu humanitario de la ilustre dama. La protección que dispensó a nuestros heridos es un modelo de obra realizada con la mejor constancia y el más íntimo fervor. La Revista "Y" expresa a tan ilustre dama los mejores testimonios de su gratitud y consideración por la fina gentileza de que nos ha hecho objeto al dedicarnos la fotografía de su retrato.



¿Qué es la simpatía? Nada tan elocuente como esta fotografía. Bien queda reflejada en el gesto sonriente de los embajadores, en esa juventud admirable que es una magnífica prenda de los espíritus elevados. Las simpáticas figuras de los embajadores, su cultura y distinción son realmente muy admiradas por la sociedad madrileña, en cuyo Cuerpo Diplomático ocupan los señores de Weddell el destacado puesto que por su representación y por sí merecen.



## MIGA DE ESPAÑA

Virginia Chase Weddell, Embajadora de los Estados Unidos

HE aquí a una dama norteamericana que reúne los mejores méritos y merece la gratitud española: la excelentísima señora Virginia Chase Weddell, esposa del Embajador de los Estados Unidos en España.

A su distinción y elegancia esta dama une las más altas virtudes caritativas y de esto tenemos abundantes y generosas muestras. Al hospital «General Mola», de San Sebastián, recientemente regaló la embajadora una importante y valiosa colección de instrumentos ortopédicos para mutilados. El interés que ha mostrado la dama norteamericana por nuestros heridos ha sido constante y admirable, poniendo de relieve sus generosos sentimientos. Muchos heridos han mostrado su agradecimiento a la embajadora, quien conserva todas estas emocionantes cartas y un álbum con multitud de firmas que le fué ofrecido por los hospitalizados en San Sebastián.

Para nosotras, un gesto de Virginia Chase Weddell, merece nuestra más alta atención: su interés por la Sección Femenina. Nos ha dispensado la embajadora de los Estados Unidos sus mejores palabras y nos ha ofrecido su ayuda.

Ante la admirable organización y alto espíritu que ha impreso en la Sección Femenina nuestra Delegada Nacional Pilar Primo de Rivera, las palabras de la excelentísima embajadora fueron de la más alta y sincera admiración, firmando que, dada la labor que la Sección Femenina realiza en España, de protección a la mujer, al niño, a los desvalidos y a los ancianos, no olvidando jamás a los que generosamente dieran su sangre por la Patria, las mujeres norteamericanas en España y en los Estados Unidos que quieran hacer una labor altruísta y caritativa en España, tendrán en cuenta que esta perfecta organización cubre, de una manera amplia, todas las necesidades que pueden derivarse de la función específica de la mujer.

Ha visitado nuestros centros, y últimamente ha celebrado una fiesta en beneficio de uno de nuestros servicios: «Auxilio Social». No satisfecha con esta protección hemos oído de labios de Virginia Chase Weddell promesas inestimables que muestran, otra vez, la pureza de los buenos sentimientos que anima su corazón.

Saludamos, pues, a esta ilustre dama norteamericana con las palabras de la más rendida gratitud, profunda consideración y amistad.

*La excelentísima señora Virginia Chase Weddell, embajadora de los Estados Unidos, es una trabajadora infatigable. Dedicar unas cuantas horas al día al despacho de su correspondencia y asuntos, todos ellos nacidos al calor de su alto espíritu humanitario. Dispensa su atención a varias obras benéficas y sociales. Su interés por la Sección Femenina es bien patente. Sus palabras de elogio, sus visitas a algunos de nuestros servicios, la acogida favorabilísima que nos ha dispensado (recordemos la fiesta celebrada en la Embajada a beneficio de "Auxilio Social") es testimonio de su auténtica actividad. En ese bello salón del Palacio Montellano, junto a los Goya y a los muebles de estilo tan delicados, la distinción y la elegancia de la embajadora cobran un adecuado fondo. Y es también su bondad otra de las muestras de su espíritu. La fotografía ha recogido a la dama frente a la mesa de trabajo acariciando a su fiel perrito.*



*Como a todo temperamento cultivado, la excelentísima señora embajadora de los Estados Unidos le merecen los animales un afecto especial. En esta fotografía ha sido recogida la embajadora con sus perritos, que siguen simpáticamente a su dueña durante el día. Es otra de las nobles distracciones en los momentos de descanso.*



# INVITACIÓN

AL

# PIANO

POR GERARDO DIEGO

Hubo un tiempo —no muy lejano del nuestro, aunque vosotras, las muchachas de hoy, con la graciosa carencia de sentido histórico que tuvo siempre la espontánea e imperiosa juventud lo situéis ya en el mismo trasfondo «de época» que a María Antonieta de Francia, Isabel de Castilla o Judith de Betulia— un tiempo en que una familia de clase media española se hubiera considerado disminuída e incompleta en su vocación y destino, si las niñas de casa, o una al menos en representación de todas, no hubiera recibido su lección de piano.

Clase de adorno y alguna que otra vez proseguida con la constancia, ahinco y seriedad que suponía la adquisición de un título. El instrumento familiar, que servía al menos a dos generaciones, soportaba con paciente incongruencia el ornato de un mantón de Manila, de un chal o un terciopelo sobre el que bailaban y tintineaban figurillas de dudosa pasta, retratos y objetos inclasificables, presidido todo ello por un tremebundo busto de Beethoven.

Vino después, primera ofensiva contra la educación musical por el esfuerzo, única posible educación, la invasión y el reinado de la pianola. La pianola suponía un piano, y por lo tanto era el enemigo subrepticio, porque al fin y al cabo la niña iba a seguir tocando el piano, aunque su mamá le comprase la pianola. Si bien luego vencía la línea del menor esfuerzo, y el cilindro, descargando como una nieve lenta su bendición de orificios, imponía paz a las manos y guerra a los pies.

Y la pianola, a su vez, fué desterrada por la radio (y ¿por qué no, como en América, como en Unamuno, «el» radio?) omnipotente.

¿Qué ha sido de los pianos de antaño? ¿Qué se hizo de la voluble, claudicante, aguerrida, soñadora pianista? Los poetas de hoy ya no cantan a la vecina que tañe el piano —así, con tres inevitables sílabas— ni riman Beethoven con «joven», o Schumann con «esfuman», y nosotros cremos que esto es un mal, una dureza, una segura de los tiempos, tiempos de mecánica y urgencia en que un analfabeto «honoris causa» puede, hurgando un botón sin medida o cortesía, inundar, sumergir una hectárea circundante con todas sus víctimas dentro en un fragor infernal y plebeyo de notas roncadas y canallas, estampidos, carraspeos y angustias de imposible indentificación.



*He aquí un ejemplar extraordinario de piano de estilo. El siglo XVIII dibujó los motivos de una decoración bella y extraordinariamente complicada. En la tapa admirase un paisaje de grandes árboles y tono salvaje que hace hermoso contraste con el lujo admirable de este piano que vale ciertamente una fortuna.*

Volvamos al piano, al romántico instrumento que se toca con los diez dedos de las manos y no con dos o cuatro, como nuestras improvisadas mecanógrafas su reducido firmamento. Y con el piano, el violín, el arpa de nuestras bisabuelas, el canto, tan proscrito de la educación al uso. De las tres hermanas de una familia, de los dos o cuatro hermanos, ¿cómo no ha de haber una con aptitud artística, un rico timbre de voz, un innato sentido del ritmo, una flexible agilidad de las manos?

El placer que proporciona el piano, aun no dominándole virtuosamente, es incomparable. Compañía en la soledad, confidencia en el amor, consuelo y dulzura en la pena (nunca he comprendido por qué hay que cerrar sepulcralmente la tapa del teclado en los años de luto), alborozo en la alegría. Y según nos vamos haciendo viejos, la maravillosa actualización del tiempo pasado que «vuelve» siempre que se le llama con «aquellos» compases cargados de magia y de secreto. Perfume nuestro, mío, sólo y misteriosamente mío. Cuando yo los sé tocar, está aquí aquel minuto dichoso al alcance de mis manos y yo mismo me lo fabrico. Y si no, tengo que esperar a que el viento por casualidad me lo traiga quizá en el instante menos propicio.

Muchachas españolas: estudiad el solfeo, el canto y el piano. Contagiad a vuestros hermanos del amor a la música. Vuelvan los tiempos de la sobremesa, de la tertulia familiar, y lúzcanse en la danza de Granados o en la sonata de Scarlatti.

*El arte nuevo ha creado este modelo de piano, vertical, de líneas sencillas y color claro. La belleza de este piano representa un muy importante paso en el mejoramiento y belleza de los pianos, tan bellos en el siglo XVIII y primera mitad del XIX, y que a fines del siglo pasado y principios del actual degeneraron en formas arenles de distinción, imposibles para rendir su armonía en los salones puestos con buen gusto. Este piano moderno es un ejemplo de línea nueva, estilizada y estética.*



# ¿Queréis tener buena educación?

La cortesía española es tradicional. Pero... ¿no nos olvidamos a veces de la deferencia y consideración que debemos al prójimo, incurriendo en faltas de educación, incluso pequeñas groserías? Mirad si los defectos que os ponemos más abajo no son los vuestros. Quizá diréis que se trata de cosas insignificantes, sin importancia y que el ritmo de la vida moderna no permite aquellas exageradas ceremonias de las cortes de antaño, pero a eso hay que advertir que la atención hacia los que nos rodean, las buenas maneras son las que imprimen a la vida social un sello de afabilidad y cortesía —complemento de la caridad— y que siempre hay tiempo para un gesto amable, una palabra cordial. Recordemos la frase que solía repetir la emperatriz Josefina, cuyo agradable trato cautivaba a la corte de Napoleón: "Para encontrar amable a la gente, es indispensable serlo uno mismo."

(Dibujos de José Luis Picardo)



Si tenéis citada a una persona, si debéis acudir a un sitio a una hora determinada, sed puntuales. La persona con quien vamos a entrevistarnos puede tener muchas ocupaciones, y la larga espera le produciría un gran trastorno, además de la descortesía que ello supone.



Nada tan desagradable para el aficionado al cine como el tener que soportar la conversación —generalmente en tono agudo— de sus vecinos de derecha o izquierda. Y si, además, quien está a su lado es de los que se creen obligados a leer los letreros en alta voz (en atención, sin duda, a los analfabetos) sólo le resta renunciar a disfrutar de la película.



Los españoles tenemos fama de hablar a gritos. En efecto, al entrar en un establecimiento público se percibe un ruido de voces ensordecedor. Acostumbrados a hablar en tono bajo, siempre. Una mujer con voz discordante pierde toda su feminidad, así como uno de sus mayores encantos reside en un metal de voz suave y dulce. Esto se adquiere fácilmente: es sólo cuestión de una pequeña disciplina.



¿Por qué reparar siempre en lo que está deficiente y nunca en lo que está bien? ¿Por qué decir a un amigo la crítica desagradable, en vez de guardar silencio, por lo menos, si no compartimos su opinión?



A juzgar por los empujones que reparten algunas personas a diestro y siniestro a la salida de la iglesia o de otro sitio concurrido, se creería que su casa estaba ardiendo o que, de tardar un minuto más en salir, iban a perder el tren. Mas después de atropellar a todo el que tienen delante puede vérselas paradas tranquilamente en la acera contemplando la salida de los demás.



Puede decirse que al espectador, de buena fe que asiste a una función teatral le es sumamente difícil seguir el desarrollo del primer acto. La entrada, generalmente ruidosa, de los que llegan tarde (la mayoría), y el tener que levantarse constantemente de su butaca para dejar paso, hace que sólo a partir del segundo acto puede el espectador dedicar su atención a la representación.



Ciertamente que hay días en que todo sale mal y se amontonan las contrariedades. Pero los demás no tienen la culpa y ¿por qué imponerles el espectáculo de vuestro mal humor? Procurad disciplinar vuestros nervios, dominar vuestro disgusto y ya veréis cómo con sólo ese pequeño esfuerzo las cosas desagradables parece que pierden la importancia que se les había concedido al principio.



En los tiempos antiguos el punto más importante de la educación de la juventud era el respeto a las personas de edad. Hoy día esa simpática costumbre está casi olvidada, y sin embargo, nada más propio de una joven que la deferencia hacia las personas de respeto. Una muchacha o una señora joven que se levanta al ver a una señora mayor entrar en el cuarto, que le cede su sitio o tiene para ella un acto de cortesía, se hace acreedora a la simpatía de cuantos la rodean.



Si se nos preguntara dónde puede juzgarse mejor de la educación de una persona, diríamos, sin titubear, que en la mesa. El comer con la máxima pulcritud y corrección, el saber utilizar adecuadamente los distintos cubiertos, son detalles indispensables en un acto donde los modales irreprochables —mejor diríamos exquisitos— son primordiales.



Váis a pasar por una puerta al mismo tiempo que otras personas: debéis apartaros para dejar pasar a quien o quienes os acompañan. Entráis o salís de una habitación o local cerrado: una vez hayáis pasado, no os olvidéis de cerrar la puerta. Esos son los detalles que nos «clasifican» en el ánimo de los que nos rodean.



Si una persona está diciendo algo, una cortesía mínima os obliga a escucharla, sin interrumpirla, hasta que acabe de hablar. ¿Que vosotras también queréis decir algo y lo que ella cuenta no os interesa? Quizá; pero, probablemente, lo que vosotras estáis tan impacientes por decir no le interesaría a ella tampoco.



Una carta tiene siempre contestación, y es falta de educación no darla. Asimismo, si recibimos alguna invitación, debemos contestar cuanto antes, sea para aceptar o excusarnos. La persona que ha tenido la atención de convidarnos, lo menos que se merece es saber si podrá contar con nosotros, y así se lo haremos saber a fin de no causarle un trastorno.

# el consejo de los tres Reyes Magos

VIERA  
PARZA



por Matilde Ras.

La enferma trató de sonreír, pero había algo tan triste, tan definitivamente desesperanzado en la faz lívida, que el chico sintió una punzada en su pobre corazón de doce años

rica cenita iba a tener con un buen tazón de chocolate (aún quedaba del que les dió Ricardito) con leche, bien calentito...

Al hablar así, comprendía, con terror, que la mamá no quería cenar nada... ¡Si no fuese a ver ya el nuevo día!

No se acordaba de que era noche de Reyes. Sólo sabía de su gran espanto y que no tenía a quien pedir consuelo ni amparo en aquellas horas atribuladas.

Mas aún, el sueño de los pocos años pudo más que las penas; arrebujado en un mantón de su madre en una silla junto a su cabecera, se durmió, con la cabeza rozando aquella cabeza dorada.

Y tuvo un sueño extraño. Soñó que, asomándose a la ventana, veía en el azul sombrío del exterior, a tres extraños personajes, montados en altos camellos: uno de estos personajes era negro y sonreía mostrando el puro marfil de los dientes entre los oscuros labios. Y alzando el brazo le alargaba un frasco de cristal, precioso como una joya, con un elixir de encendido color.

—Es para la salud de tu madre; dáselo en seguida. Adiós. El Año Nuevo será dichoso para ti.

Cuando se despertó, aterido, dió un grito de angustia. Su madre, a la claridad lívida del amanecer, tenía toda la traza de la muerte. Pero al grito del niño, abrió aún sus tristes ojos, que después se posaron en un velador próximo.

—¿Qué es eso?—preguntó con un soplo de voz.

Fernandito miró también y se puso a temblar. ¿Frío o terror? Allí estaba, fulgurante y misterioso, el frasco de su sueño. Sin vacilar, impetuosamente, cogió el precioso objeto, lo destapó—el cuarto se inundó de un tónico de vino rico— e incorporando a su madre, la hizo beberse sin dejar gota.

El rosado color de la salud se esparció por el demacrado semblante, los ojos brillaron con vivo fulgor, y los brazos, momentos antes tan inertes, estrecharon al niño contra su pecho, agitado por cálidas oleadas de

\*\*\*

—¿No ha venido Fernandito?—pregunta Ricardo. ¿Habrà muerto su madre?... ¡Cuánta miseria en el mundo! ¡Y no poder remediar a todos!

Ricardo se oprime la cansada frente entre las manos. Ha soñado con redimir de la miseria y de la abyección a los desvalidos. No le han faltado ni la fe ni la caridad, pero le falta ya el dinero y ve llegar el momento en que no podrá hacer más.

Así piensan todos los de la Junta. ¡No hay que soñar con ese refugio escuela donde reciba el niño pobre el pan del cuerpo y del alma!

¡Y es lo que Ricardo desea más ardientemente en el mundo!

LOS Reyes Magos leían con una paciencia divina la inmensidad de cartas dirigidas a ellos desde los más lejanos países.

Debían enterarse de las infinitas peticiones, cumplir los deseos, hacer tangibles los sueños y cristalizar en realidades las más fantásticas quimeras.

¡Y decir —exclamó Melchor— que con ser tantos los millones de pedigrüños, todavía quedan quienes tienen impacientes anhelos, pero porque no piden nada, nada les será concedido!

Gaspar y Baltasar se quedaron pensativos. —Pues bien— argumentó el último con voz grave. ¿Qué importa que nos escriban? ¿Queréis que hagamos felices a tres desgraciados, sean niños o no, sean o no candorosos?

—Sea —dijo Gaspar—; pero habrán de ser selectos, con deseos dignos de ser realizados.

Y los tres Reyes Magos, que todo lo sabían por la divina estrella, de liberaron.

\*\*\*

—Mamá, ¿estás mejor?—preguntó afanosamente Fernandito, entrando en el pobre cuarto de la enferma, después de trotar toda la santa tarde con mil fatigosas diligencias.

La enferma trató de sonreír, pero había algo tan triste, tan definitivamente desesperanzado en la faz lívida, que el chico sintió una punzada en su pobre corazón de doce años.

Tampoco él tenía nada bueno que anunciar: entregó en el taller el trabajo sin terminar, de su madre, solicitando un anticipo... y no se apiadaron; no se había atrevido a acudir a su eterno bienhechor Ricardo, porque decían que andaba apurado; ¡y habían recurrido tantas veces a su generosidad! Menos mal que el boticario le fió el medicamento, y en la lechería el medio litro de leche. Ahora encendería lumbre y vería la mamá qué

El caserón antiquísimo que habitan ha sido denunciado por ruinoso. ¡ Es un ensañamiento del destino ! ¡ El mismo no será pronto más que un mísero vagabundo !

Oye la lluvia y el vendaval pensando que es una temeridad permanecer más tiempo allí. Pero, ¿ no se desoye el presentimiento ?

\* \* \*

Al día siguiente la Prensa relata la catástrofe... y su inesperada consecuencia que tiene algo de milagro. El paredón, en su caída, sin herir a Ricardo, ha dejado al descubierto un cofre de hierro oxidado que contenía un tesoro fabuloso en monedas árabes y en piedras preciosas. ¡ Algo de las Mil y Una Noches ! Pero no servirá para esplendores mundanos, no servirá para orgías ni desbordamientos del placer, sino para que un corazón franciscano, en pleno siglo XX, derrame su caridad infinita.

Inmenso es el contento de Ricardo. Cuando ha acudido a casa de Fernandito no era necesaria su dádiva. Milagrosamente restituida a la salud, la madre joven, con su trabajo, ya no requería ningún socorro. ¡ Y la felicidad del regalo mágico brilla en los hermosos ojos del niño !

Sólo un cuidado sobrecoge el ánimo de Ricardo. Un compañero, émulo de su caridad, se ha propuesto llevarla a lejanos confines. Y un buen día se embarcó y sólo supo que el barco había naufragado. Sin duda él pereció en la aventura. Pero, ¿ quién no le mentía esperanzas a su prometida Isabel que languidecía entre el temor y la esperanza ?

— Sí, espero siempre. Juan no ha muerto—le ha dicho a Ricardo aquella misma mañana, al ir a felicitarle por el hallazgo del tesoro.

\* \* \*

El último día del Año, Juan había arribado a un islote desierto, azotado por las olas. Recorriendo su extensión había descubierto una fuente de agua dulce. No se sentía con vocación robinsoniana y pensó, con horrible desesperación, que moriría de hambre, ya que no de sed.

En vano exploraba el horizonte. ¡ Mar y cielo, mar y cielo, siempre ! Procuró llevar la cuenta de los días, pero a los seis estaba tan desfallecido y tan resignado a morir, que se tendió al pie de una roca musgosa, invocó a Dios, y su nostálgico recuerdo voló hacia la madre y hacia Isabel. ¡ Morir en plena juventud, lejos de ellas y de la Patria: no volver a verlas nunca más... ! Sus ojos se anegaban de lágrimas. ¿ En qué día del año estaba ? ¿ No habían pasado semanas, meses enteros ? No ; no podía ser, porque no hubiera podido vivir tanto tiempo sin

comer. Al principio sufrió mucho del hambre ; después, no ; ya no sentía deseo de comer. Ahora se le iba la cabeza : sin duda iba a morir ; pero Dios, que sabía el móvil de su viaje, aceptaría el sacrificio y lo acogería en su seno, como un padre a un hijo desgraciado.

Entre tanto, la silueta de un vapor aparecía en el horizonte. Si Juan no hubiera estado tendido junto a la roca que le servía de parapeto, hubiera podido ver el barco, levantarse y hacer señales. Pero en vano el barco se acercaba : la intención del capitán era precisamente soslayar el islote, sin sospechar que allí había un ser perdido en la inmensidad.

De pronto, el desgraciado sintió que una mano de calor se apoyaba en su húmedo hombro desnudo.

Se volvió con un escalofrío ; tenía junto a él una hermosa figura que trataba de incorporarle ; se inclinaba sobre él una cabeza varonil muy bella, ceñida por un turbante de riquísima seda violeta, cerrado por una joya esplendente. Dos negros ojos pensativos lo miraban con extraña dulzura. Juan fué a preguntar : — ¿ Quién eres ?— Pero la voz no le salió de la garganta, aunque sí de sus ojos el llanto de gratitud a raudales. Quiso besar la mano bienhechora.

— ¡ Arriba, arriba !—intimó el desconocido— Que te vea el barco salvador.

Ya de pie, anhelante, Juan abarcó con la mirada el ancho espacio y divisó la mole ya cercana del vapor ; como le hería el sol, puso la mano a modo de pantalla y un ronco grito de felicidad, que a él mismo le sonó extraño, brotó de su garganta. Hizo señas de loco. Sí ; le habían visto ya y acudían con una barca. Juan, trémulo y sollozante, quiso abrazar al personaje del turbante : había desaparecido.

\* \* \*

Isabel tenía razón en su esperanza. Y cuando un día primaveral se unieron los enamorados prometidos ante el altar, y Ricardo, testigo, daba desde el fondo de su corazón las gracias al cielo que había colmado sus deseos, y Fernandito, a la salida de la iglesia, de la mano maternal, esperaba a ver salir a los recién casados, que tantas veces les habían ayudado en su pobreza, los tres Reyes Magos, desde los celajes cambiantes del cielo primaveral, sonreían, satisfechos de su acuerdo. Después el grupo se desvaneció entre las nubes, en girones incandescentes de ópalo y de zafiro.

D i b u j o s d e V i e r a S p a r z a

Los tres Reyes Magos, desde los celajes cambiantes del cielo primaveral, sonreían satisfechos de su acuerdo.

VIERA  
PARZA



# JOSE ANTONIO, A B O G A D O

Cada mes del año nos trae en su primer día el regalo de una imagen distinta del Jefe caído para que acompañe —y guíe fantasmal y preciso— nuestro paso y nuestro pensamiento en el mejor servicio de la Patria. Su norma, silenciosa y clara como un río cristalino, deja siempre ver un fondo límpido de arenitas de oro. Nuestro goce único en el dolor de la separación irreparable en esta vida, es la lozanía y aromas eternos de su recuerdo constante, imposible de disipar por nadie ni por nada.

Septiembre era antaño el mes de la justicia. Apertura de Tribunales en el Palacio de las Salesas. Mármoles y broncees bruñidos. Revuelo de togas. Las altas magistraturas del Derecho, reunidas, escuchaban el discurso solemne del titular del Ministerio o del Presidente del Supremo. Se declaraban abiertos los Tribunales y comenzaba —entre los preludios otoñales deshojando con sus vientos los árboles de los jardinillos de la Plaza de París— la elaboración de la justicia humana en juzgados, audiencias y Salas del Supremo. No es de extrañar que septiembre, mes de la justicia, nos traiga la imagen de José Antonio —enamorado y caballero sirviente de ella— vistiendo la solemne toga de negros terciopelos y sedas, cuyos pliegues clásicos tan admirablemente modelaban su figura cesárea. Solamente armado de su Ciencia y su Razón, José Antonio, entrenado en el estudio, la disciplina y la más pura ética profesional, acudía frecuentemente a estrados a reñir las batallas del Derecho que rara vez perdía.

Con esta imagen septembrina me llegan dos recuerdos concretos de José Antonio en las lides jurídicas. Dos recuerdos que son como la portada y el ex-libris del volumen total de su vida jurídica. Su primera y su última actuación ante el Tribunal Supremo de la justicia de España, que la suerte me permitió presenciar.

Corría la primavera de 1925. José Antonio, dado de alta en el Colegio de Abogados de Madrid un año antes —al cumplir los veintiuno, edad legal para poder demandar justicia en estrados—, había ganado rápida fama como Letrado, si bien la maledicencia y la envidia atribuían sus triunfos en primeras y segundas instancias a la consanguinidad con el general don Miguel Primo de Rivera, a la sazón omnímodo dictador en España. José Antonio, sin hacer caso de los sucios rumores, continuaba estudiando sus asuntos, desentrañando confusos problemas de Derecho y de humanas pasiones, que cada vez en mayor número llegaban a su bufete, atraídos los clientes por el renombre creciente del joven jurista y algunos también —justo es decirlo— por ese rumor del estercolero que les hacía suponer que el patronímico de José Antonio era la recomendación capaz de pesar su favor en la balanza de la justicia. (La odiosa recomendación, vicio o costumbre española tan arraigada como el té con hierbabuena en los moros o la goma de mascar en los norteamericanos). Pero José Antonio —cuya vida en todos sus aspectos, ha estado rodeada de acechanzas peligrosas como la de los anacoretas— no se dejaba tentar por la codicia. Eran pleitos de millones, prometedores de cuantiosas minutas. José Antonio, en la soledad de su despacho, se enteraba escrupulosamente de los pormenores del litigio y de las calidades morales de los litigantes, rechazando imperturbable todo aquel asunto donde no veía asistido de razón al que pretendía encomendársele. Se daba el caso algunas veces de que el frustrado cliente, despechado, se sumaba al coro vil de los maldicientes y añadía falsedades y calumnias que resbalaban sobre José Antonio como gotas de agua sobre una estatua de oro. Otras, en cambio, por el consejo leal de José Antonio, se renunciaba a pleitos imposibles.

Aquel día de la primavera de 1935, llegó para José Antonio la prueba definitiva de los abogados. La esperada como un día nupcial por cuantos abrazan con amor la noble profesión abogacil: El informe ante el Supremo.

Casualmente me encontraba yo en el edificio aquella mañana. En la amplísima galería de «pasos perdidos» del Alto Tribunal, donde había más animación que a diario, encontré a José Antonio, vestido de toga y un poco pálido. —«¿Tú también vienes a oírme?» —me preguntó—. «No sabía que informabas. Había venido a unas cosillas mías.» —Pues sí. Debuto hoy en el Supremo.» —«Entonces, claro que me quedo.» —«Me alegro. Necesito ambiente mío. Es un pleito muy complicado que traigo ganado en las dos instancias. Pero el adversario es muy tozudo y ha recurrido en casación. A pesar de traer dos victorias y tener la seguridad absoluta de la razón de mi cliente, temo al recurso por dos motivos.» —«¿De casación?» —pregunté, usando la terminología jurídica.» —«No. Profesionales. Uno, es la impresión que produce el informar por vez primera ante el Supremo. El otro, que el recurrente es nada menos que don Francisco Bergamín. Luego, esta expectación desusada en el Supremo, que no hay duda es por mí. Gustaría verme fracasar... Así que agradezco que te quedes. También vendrán algunos otros compañeros de la Universidad... Recordamos un rato los años universitarios y hablamos de otras cosas, hasta que me dejó para ver a sus clientes.



Sonaron los timbres. Se llenó la Sala. En el mismo banco nos juntamos ocho o diez antiguos compañeros, amigos y admiradores desde las aulas, de la cordialidad y la inteligencia del que luego había de ser nuestro jefe venerado, nuestro Maestro en el amor de España, el Símbolo de nuestra juventud y el Mito heroico de la Patria en ruinas, sangre y fuego.

Empezó el recurso. Se concedió la palabra al recurrente don Francisco Bergamín, a la sazón Decano del Colegio de Abogados. Bergamín, habilísimo abogado y viejo político, ducho y experto en todas las triquiñuelas del Foro y del Parlamento, trató de impresionar a la Sala, a José Antonio y al público con sus primeras palabras. Aún me parece oír su voz opaca y su ceceante acento malagueño: «Antes de comenzar mi informe, quiero, con la venia de la Sala, dirigir un afectuoso saludo al Letrado de la parte contraria —que por primera vez tiene el honor de hablar ante el Supremo— de quien se asegura, y yo lo creo, es una verdadera esperanza del Foro español. Con mi saludo, quiero dirigirle un ruego que creo necesario hacer extensivo a la Sala. Estamos en el Templo de la justicia, donde, sobre todas otras consideraciones, deben imperar la serenidad, la Razón, el Derecho y el olvido del mundo exterior. Ruego, pues, nos olvidemos todos del apellido que lleva el Letrado de la parte contraria y se falle este pleito sólo con arreglo a la más estricta justicia.»

José Antonio palideció un poco más, se mordió los labios y tomó una rápida nota. La Sala, incumpliendo su deber, no llamó la atención al Decano, que, desde su altura, recogía también —por odios políticos— la basura de la calle. Empezó el informe. Bergamín —que sólo llevaba de guión un papel del tamaño de los de fumar— lo hizo con gran maestría, acumulando argumentos jurídicos y citas legales. Generalmente era menos minucioso y extenso. Se advertía deseaba vivamente ganar aquel recurso. Los compañeros de José Antonio, temíamos por nuestro camarada, que escuchaba atentamente la lección del viejo maestro, tomando frecuentes apuntes. Su rostro estaba impasible y creo que era mayor nuestro nerviosismo que el suyo.

Terminó Bergamín. La Sala concedió la palabra a José Antonio. En el público hubo un murmullo intenso. Ese murmullo que acompaña siempre a las personalidades poderosas que no pueden dar un paso por la vida entre indiferencia o desprecio. José Antonio —por su destino— ya a los veintidós años —y puedo asegurar que también bastante antes, en la época de luchas universitarias— ha suscitado siempre el rumor a su paso. Rumor donde se mezclaban la admiración y simpatía con la envidia. Andando el tiempo, en la mezcla se juntarían la mística abrasadora de sus falangistas y la pasión feroz de cuantos «de amaban sin comprenderle o le comprendían sin amarle».

José Antonio no comenzó a hablar hasta que el murmullo se convirtió en absoluto silencio. Y entonces, con su voz dulcemente grave e infantil a la vez —aquella voz inolvidable que crecía y se agigantaba hasta ser torrente de fuego, pero que empezaba siempre en un tono menor de timidez— devolvió el saludo al Decano, con palabras muy parecidas a éstas: «Con mucho gusto recojo y devuelvo el saludo que el ilustre Letrado de la parte contraria y Decano de nuestro Colegio ha tenido la atención de dirigirme. A la Sala, dirijo también, con la emoción que supone acercarse a su altura por vez primera a pedir justicia, un saludo rendido y cordialísimo en el que se funde admiración, respeto y confianza. Confianza que hace innecesario me sume al ruego formulado por el Letrado de la parte contraria. Yo sé de antemano —y si creyese otra cosa no vestiría esta ropa— que la Sala olvida siempre, para administrar rectamente la justicia, cuanto es ajeno a ésta, y me parecería ofenderla pedirle que lo hiciera en este caso. En cuanto a mí, señor Bergamín, que nunca olvido ni olvidaré mi apellido y cuanto debo de respeto y cariño a quien me lo ha dado, lo sé perder en cuanto visto la toga. Si alguna antipatía, recelo o rencor tiene S. S. contra él, debió también haberlo olvidado, pues aquí no somos más que dos Letrados que vienen a cumplir su misión sagrada de pedir justicia para el que ha de menester y hemos dejado —yo por lo menos lo hago siempre— con el sombrero y el gabán en la Sala de Togas, cuanto sea ajeno a nuestra misión —la más divina entre las humanas— para revestirnos con este ropaje simbólico de la máxima serenidad, la máxima cordura y la máxima pureza.»

Tras este exordio —que probablemente desfigura en mi memoria el paso del tiempo y sería mucho más lacónico, tajante y expresivo— se adentró José Antonio en su difícilísimo informe. Era el asunto un embrollado pleito de Derecho Hipotecario. Detalló los antecedentes con precisión maravillosa, analizó las sentencias anteriores tan claramente y rebatió el recurso con tal acopio de doctrina legal española y fundamentos teóricos de tratadistas extranjeros, que la Sala, Bergamín y el público le escuchaban asombrados. Aquel árido problema jurídico era, en labios de José Antonio, la más amena charla, pero sus razones férreamente científicas machacaban y destruían como un bombardeo el informe que acabábamos de escuchar. Tan extraordinaria fué la oración forense de José Antonio, que cuando acabó —tan impasible como había empezado—, repitióse, agrandado, el murmullo que le precediera y se produjo el caso insólito de que don Francisco Bergamín —uno de los más insignes abogados españoles— pidiera la palabra para rectificar. Hubo un gesto de estupor en la Sala, en José Antonio y en el auditorio. Bergamín se había vuelto loco. ¿Qué podría rectificar a las palabras de José Antonio, perfectas, rectas, armoniosas y exactas como una columna dórica?

Don Francisco, ante la expectación de todos, en voz mucho más alta que la suya habitual pronunció estas frases cuando la Sala le hubo concedido la palabra: «Mejor que para rectificar, para rectificarme. Dije al saludar al joven Letrado a quien con tanto gusto hemos escuchado, que era una verdadera esperanza. Me rectifico. Señores Magistrados: Afirmando que en la mañana de hoy, hemos escuchado a una auténtica gloria del Foro español. Nada más.»

A la salida, rodeamos a José Antonio sus amigos antiguos y el grupo de abogados jóvenes y viejos que con buena o mala intención habían acudido a escucharle. Entre felicitaciones y apretones de manos, llegó José Antonio a la Sala de Togas a quitarse la suya para marchar a su casa con la presteza de cualquier otro Letrado como él novel y joven.

De qué diferente manera le vi salir del mismo edificio el día de su último informe ante el Supremo Tribunal! Después de éste, solamente una vez en la ocasión más solemne de su vida gloriosa, en ese «momento estelar» de nuestra Patria que es José Antonio defendiéndose a sí mismo ante el Tribunal popular de Alicante, se ha vuelto a alzar grandiosa su voz y su razón para defender a España al defenderse a sí y a su Obra: la Falange.

Fué el 7 de junio de 1936. También como aquella mañana de 1925 era primavera de Madrid. Nuevas generaciones de niños y gorriones reve-

loteaban traviesos en la arena y el aire de los jardinillos de las Salesas. Pero el viento no tenía los mismos alegres presagios que entonces de un estío con triunfos en Marruecos, verbenas y horchatas de bienestar proletario. La primavera del 36 anunciaba ya en sus flores un extraño aroma de sangre fresca y pólvora caliente. José Antonio llegó al Palacio de Justicia —que ya era sólo Palacio de donde la justicia se prepara a huir, rasgándose del horror las vestiduras al escuchar el pataleo del frente popular— en un automóvil de la Dirección de Seguridad, con tres o cuatro más de escolta, cargados de agentes con fusiles ametralladores. Venía de la cárcel. Como en 1935, estaba pálido. En su frente despejada, que contenía un mundo infinito de pensamiento y acción, se veía un esparadrapo blanco cubriendo una pequeña herida —que le daba derecho al aspa de plata en la manga izquierda de su camisa azul— ganada en la vista de otro proceso en la cárcel, en que también se defendió a sí mismo —acabando a tinterazos— de unas burdas acusaciones. Como la mañana de su «debut» en el Supremo, iba también de recurrido el 7 de junio. No era el pleito de Derecho Hipotecario ni el recurso por infracción de Ley. Era un litigio de Derecho Político, ganado también en el Tribunal de Urgencia. Sus clientes eran él mismo y su adorada Falange Española de las J. O. N. S. Y su adversario, no un ilustre Letrado, sino toda la fuerza coactiva y terrorista de un Estado de delincuentes «beligerante contra el fascismo». El propio Estado —vencido por la justicia y no resignado —representado allí por un fiscal anónimo que había aceptado el triste papel de inventar unos motivos de casación inexistentes para poner en ridículo y en vergüenza su toga. El informe duró diez minutos escasos y movió a risa incluso a aquellos escuadrillas del SEU de Bachillerato y a las muchachas de la S. F. —ajenos a los más rudimentarios conceptos jurídicos— que se habían arriesgado a llenar la Sala con otros cuantos falangistas —que milagrosamente gozábamos de libertad— y un grupo de jóvenes y viejos abogados, admiradores del que ya desde 1925 era una gloria del Foro español. Quizá alguno de ellos habría presenciado el informe donde le proclamara tal, don Francisco Bergamín.

Cuando el presidente concedió la palabra a José Antonio, el murmullo de la primera vez fué en esta ocasión mar encrespado. Los corazones latían violentos, quizá con el presentimiento de ser aquella la última vez que oíríamos su voz. Los brazos temblaban por alzarse, y en las gargantas se revolvió pugnando por llegar a los labios nuestro sagrado Arriba España. La campanilla del presidente, y sobre todo un gesto imperioso —casi imperceptible del jefe— crearon de aquel murmullo de la sangre falangista, un silencio inmenso para hacer nido a su inmensa voz. En cinco minutos la palabra justa del Letrado insigne, ceñida a los preceptos legales, redujo a polvo el castillo de naipes levantado por el fiscal. En cinco minutos probó José Antonio al Tribunal que la Falange Española de las J. O. N. S. era un organismo perfectamente legal; que estaba totalmente ajustada a Derecho la sentencia que así lo declaraba y que lo único ilegal, arbitrario y faccioso era cualquier disposición gubernativa que pretendía suprimirla. Pero no le bastó con eso. Añadiendo que la Falange era no sólo un organismo legal, sino una expresión vital de patriotismo fervoroso y de ideales altísimos, pidió la venia a la Sala para explicar una vez más la esencia y misión de la Falange en la vida trágica de España. Cómo lo explicó; qué fuego y qué luz maravillosa había en sus palabras, es imposible decirlo ahora. Pero a vosotras, camaradas, que habéis oído o leído casi todos sus discursos, bastará decirlos que ninguno de ellos llega a la sublime emoción, a la ternura, a la grandeza de aquel informe. Parecía como si José Antonio tuviera formadas ante sus ojos las Centurias que ya teníamos de Caídos, escuchándole firmes bajo un cielo radiante en que flotaban nuestras banderas y sobre el cual una banda de áureas trompetas soplaban por «ángeles con espadas» esparcieran por el infinito las notas del «Cara al Sol». Hablaba para la Historia, para Dios y para todo lo Inmortal. No eran palabras para seres humanos y no sé cómo pudimos resistirlas, sin morir, los camaradas que las escuchábamos. Los magistrados se recogían con el encaje inglés de sus puños, lágrimas incontenibles, y el fiscal —empequeñecido hasta hacerse un pigmeo detrás de su pupitre, enrojecido de vergüenza como si fuese a estallar— quizá pensando en el tronco donde colgarse luego de restituir los treinta dineros. El presidente, advirtiendo la tensión de la Sala entera —magistrado, auditores, guardias civiles, ujieres— interrumpió a José Antonio en el final de su oración a la Falange —himno, plegaria y elegía a la vez— encareciendo a todos el más cuidadoso respeto a la Sala y la abstención de toda manifestación cuando el Letrado terminase. José Antonio, para evitar incidentes, eludió terminar con su Arriba España, al poner fin a su informe. Conocía bien a sus viejos camaradas y sabía que nadie hubiera podido contenerse.

A la salida, hasta la Sala de Togas, José Antonio se vió rodeado y asediado de una multitud entusiasta. En la Sala y en la Biblioteca donde descansó unos momentos con media docena de compañeros de profesión y algunos camaradas nos recordó algunas anécdotas profesionales y de la cárcel. Cuando los agentes se asomaron con alguna impaciencia, José Antonio sonrió amargamente y dijo: «Ya vienen por mí. Tengo que dejaros y volver allá. Lo siento porque la mañana está espléndida, Madrid, bellissimo, y me hubiese gustado pasear. Pero me alegro irme, pues los de allá estarán muertos de hambre y no querrán comer hasta que yo llegue.» Volvimos con él hasta la escalera principal. No nos dejó la Guardia civil bajar hasta la puerta. Allí le despedimos con el último abrazo y el último Arriba España, brazo en alto. Al subir en el coche policial se volvió hacia el edificio y lo miró con gran cariño. Los coches atravesaron veloces para conducirlo de nuevo a la cárcel Modelo. Algunos muchachos en los jardines fueron detenidos por vitorearle y alzar el brazo... Algunos camaradas quedaron estudiando el edificio para preparar la evasión con ocasión de otro recurso que tenía pendiente... Aquella noche se le llevaron a Alicante... Ni su presencia ni su voz física ha querido el Señor darnos a gozar otra vez... Pero su recuerdo es tan intenso y tan vivo en nuestros corazones que nos hace elevar a Dios cada día una plegaria de gratitud infinita, porque nos le dió a conocer y amar. Plegaria en que le pedimos nos conceda la compañía de ese recuerdo maravilloso hasta el último momento de nuestra vida, para poder servir a España como él nos pidió que la sirviéramos. Y también para que nos ilumine a fin de poder ir dando a conocer a José Antonio con nuestra torpe expresión a quienes sin tener nuestra suerte le llevan en el alma encendida por sus palabras proféticas de la Fe Nacional-sindicalista en la España Una, Grande y Libre por la que cayera sobre las losas del patio de la Prisión alicantina.

JOSE ANTONIO: ¡PRESENTE!

FELIPE XIMÉNEZ DE SANDOVAL



*Pasta  
dentifrica*

*El primer  
dentifrico  
español*

**RIVE**

LABORATORIOS **RIVE** LOGROÑO

Dofel



RETABLO DE LOS SANTOS ABDÓN Y SENÉN. El retablo de los Santos mártires Abdón y Senén es debido al famoso pintor cuatrocentista Jaime Huguet, que lo ejecutó en 1460. Esta magistral pintura se conserva, cuidadosamente restaurada, en la iglesia de Santa María.

# TARRASA

Antiguas inscripciones y otros documentos nos dan testimonio del importante papel que representan en la historia patria, nuestra ciudad muy querida y su hermana mayor Egara.

Serían por los S. S. IV o II antes de Jesucristo, en el lugar que ocupa hoy San-Pedro de Tarrasa, donde se levantaba un pequeño y rústico poblado ibérico.

Luego, durante la dominación romana, se construyó en aquel lugar una pequeña población, formada por edificios de piedra y argamasa, en cuyo centro podían admirar los egarenses la majestad de un glorioso templo.

En 450, el Obispo de Barcelona creaba el Obispado de Egara, Obispado que en 614 tuvo el honor de celebrar en su basílica un notable concilio. Es posible que a principios del S. VIII, con motivo de la invasión sarracena, desapareciesen la basílica y casi la totalidad de la ciudad romana, puesto que a partir de esa época no se habla ya del Obispado egarensis. Ya en el S. IX se levanta otro templo con restos romanos y godos procedentes de edificios destruídos.

El conjunto de las tres iglesias que podemos admirar actualmente y que ocupan el lugar de la primitiva basílica, es el monumento más notable que ha llegado a nosotros de la Cataluña visigótica, y la Basílica egarensis es la que ofrece datos más ciertos de todas las de la Península Ibérica.

A principios del S. IX, a medida que va desapareciendo Egara, nace muy cerca de ella otra población, Tarrasa, que se va cobijando alrededor de su castillo terminal.

La nueva población crece de día en día, cobra sin cesar nuevos bríos; ya en el S. XIII consta como villa real por tener allí su palacio el monarca.

En los siglos sucesivos la historia nos habla de ella, admirándola por su laboriosidad, por la elaboración de sus paños, que harán llegar su renombre a países lejanos.



CAMPAMENTO "NAO VICTORIA". Este es el nombre de nuestro campamento emplazado en la cumbre de una de nuestras bellas montañas del término de Viladecaballs, donde cincuenta camaradas de Tarrasa junto con otros cincuenta del resto de la provincia, supieron, durante veinte días, del amor a Dios y a la Patria, de yugos y flechas y profecías de Hispanidad. Donde se robustecieron con el ejercicio en plena montaña, mientras en sus espíritus iba penetrando la doctrina Nacional-Sindicalista. Al alba, nuestras primeras palabras son para Dios, seguidas del recuerdo de nuestros mejores camaradas caídos, y es entonces cuando los gritos de "Presentes" hienden el aire y el azul, llegando hasta los más lejanos rincones de Cataluña. En las fotografías podemos apreciar a las camaradas en formación.



BAUTIZO COLECTIVO. El día 17 de septiembre, en la Iglesia Parroquial del Santo Espíritu, Auxilio Social, de la Sección Femenina, se celebró un bautizo colectivo. Los 56 niños que recibieron las aguas bautismales, terminada la ceremonia, fueron obsequiados con chocolate y bizcochos.

Al correr de los siglos, aquella población aumenta: es pequeño el cinturón de sus murallas, y se esparce por los campos y colinas que la circundan; ve levantar por doquier bellos y sólidos edificios, y en su incansable actividad desarrolla y perfecciona constantemente su industria fabril.

Y ahora, Tarrasa, que durante dos años y medio ha sufrido el martirio de la dominación roja, purificada por sus sufrimientos y fortalecida por la sangre de sus mártires, adquiere nuevo impulso, lucha y se entrega de corazón al trabajo, dispuesta a colaborar intensamente en la gran batalla de la paz, que es el anhelo y deber de todo buen español.

LA DELEGADA DE PRENSA Y PROPAGANDA.



## CONSULTORIO SENTIMENTAL

### CONSULTA

Estimada camarada: Os voy a pedir un consejo, ya que yo estoy, como suele decirse, «entre la espada y la pared». Resulta que vine a esta "tierrina" cuando tenía trece años; como mi edad aún requería juegos y algazaras, nos reuníamos las amigas y amigos; ellos eran estudiantes; uno de ellos siempre tenía predilección por mí; pasó algún tiempo, vino la guerra; él, como todos, marchó; llegó a hacerse oficial; nos escribíamos como madrina y ahijado; realmente, cada vez nos juntábamos más; llega a pedirme relaciones; yo, como todas las niñas, le decía: «Cuando termine la guerra». Termina la guerra, y vienen a esta población una montaña de oficiales. ¡Qué caras, qué tipos! No era sólo la estrella; no penséis que nos gustaba eso; pero bueno. Se formó más jaleo que en Brunete: bailes, paseos, cine, y cuando no, te mandaban la entrada a casa. Uno empezó a rondarme, me seguía por todas partes; me gustaba en realidad: tenía una caballerosidad tan delicada y hablaba de una manera que encantaba; fui tan muñeca, que me hice novia de él. No me acordaba para nada del otro; ya ni le escribía; me porté, y lo reconozco, indignamente.

De pronto, dicen que los oficiales a sus casas, disponibles; yo misma me decía: «Tengo que ser una santa, y no faltarle». Ahora viene el otro, también disponible; ni sabía que había venido. Salgo un día a la calle, cuando de pronto me lo encuentro; nos miramos; no sé lo que por mí pasó. Desde entonces, un continuo disgustillo reina sobre mí, que no puedo explicarlo, porque no encuentro palabras para describirlo.

Como soy jerarquía de O. J., una noche voy con mi carpeta pendiente a despachar mis asuntos, y vuelvo a encontrármelo; se dirige a mí con una velocidad imponente; empieza a hablarme; no sabía si reír o llorar o echar a correr; cada palabra que me decía, pensaba que me caía al suelo; no abrí mi boca para nada; por cierto que llevaba una carta para el otro en la carpeta. Al regreso a mi casa, paso por Correos, voy a echarla, parece que una mano invisible me tira del brazo para que no la depositara. Pasaron tres días con la carta en la carpeta: decidí dársela a mi criada.

Ahora me tienen los dos casi idiota, hablando casi mal; el uno, diciéndome que me porte bien, que volverá; y éste, repitiéndome por teléfono todos los días que no es posible que un cariño de dos meses esté arraigado como el de él, que es desde nuestra infancia. ¿Quién os parece, en realidad, que me quiere? A mí, por un lado, prefiero al otro, que me lleva siete años y tiene más munao; el de la infancia es dos años mayor que yo; despreciarle me da pena, porque sé, y me consta, que le amargaría su juventud, y al otro, dejarle, también me consta que cuando volviera era capaz, como tenía un poco de «piguñía» con el ahijado, de formarme un escándalo; y vuelvo a repetiros, parezco provinciana repitiendo las cosas; que me da pena dejarle, porque se porta a las mil maravillas conmigo.

Camaradas: que no os suceda esto; poned los medios antes, porque es peor que estar en las manos del S I M rojo. Espero vuestro consejo; yo tengo poca edad, y comprendo que mi cabeza rige con mucha velocidad.

LA INFELIZ NÚM. 13.

### RESPUESTA

Es usted tan joven y tan encantadoramente ingenua, que la perdonarán todo. Posee aquel delicioso «sentido de la vida», que hizo de Helena de Troya la heroína de una guerra; pero que, por desgracia, no todos comprenden, como ocurre con esos Paris y Menelao a quienes el siglo XX ha puesto estrellas en la bocamanga.

Tiene todas mis simpatías y, por lo mismo, me da pena aconsejarla. Por muy poco honesta que sea mi contestación, siempre tendrá que sacrificar algo de sus gustos, y adivino que, en el fondo, desearía quedarse con los dos oficiales; pero ¡como estamos en España, y la poliandria es una institución sin curso legal en los países civilizados...!

En confianza: ¿Piensa casarse? De ser así, con cualquiera de los dos oficiales es que lo hiciese notaría la falta de uno. ¡Y sería terrible! Porque la encuentro de una gran capacidad afectiva, muy inclinada a compadecerse, y la compasión es una bella cualidad que resulta peligrosa en las mujeres casadas.

Todos los hombres tenemos un déficit, y suele ser en el matrimonio donde se pone de manifiesto. ¡Figúrese si descubre

que el déficit de su marido es el superávit del otro! Me imagino las horas tristes que pasaría lamentando la equivocación. Claro, que para un adepto de la escuela cínica el problema es de fácil arreglo; pero, ¡usted!, ¡yo!... Es una solución en la que no se puede pensar.

Siempre he creído que en amor los que ganan son los más ajenos al asunto. Así, cuando se trata de disminuir el enfado de una dama a base de flores o de otras cosas más positivas, el que resulta beneficiado es el vendedor. ¿Por qué no resuelve la duda entre los dos oficiales con la admisión en su vida de un Capitán? Fíjese que la sugestión ofrece bellas perspectivas. Si lo encuentra, déjese de recuerdos y de comparaciones, y baje públicamente la vista a los acordes de la marcha nupcial. Todo esto al poco tiempo del hallazgo, para no dar lugar a la necesidad de un Comandante.

Creo que la solución que le ofrezco es la más adecuada a su consulta. Una mujer que duda entre dos amores, es una mujer que no está enamorada. Si acaso, tiene un pequeño apasionamiento, y ya sabe que un paradójico inglés dijo que las pasiones duran menos que los caprichos.

No se preocupe por el porvenir afectivo de esos dos oficiales. Los hombres nos consolamos en seguida: En cuanto creemos encontrar unos bellos ojos inéditos. Y, ahora, sólo me resta enviarle con mi adiós un proverbio árabe: «Suerte en la separación».

ANTONIO MÁS-GUINDAL.

¿En qué consiste este «Correo sentimental»? Nuestras lectoras, que así lo deseen, escribirán a «Y» planteando sus problemas sentimentales del momento, esos «problemas» para cuya solución o esclarecimiento la mujer se decide en ciertas ocasiones a buscar un consejo desinteresado e inteligente. Nosotras escogeremos de la correspondencia mensual la carta que nos parezca más interesante y se la entregaremos a un escritor de firma conocida, quien responderá a nuestra comunicante.

En la nueva sección daremos, por tanto, la carta de consulta guardando el anónimo o pseudónimo de la consultante y publicaremos, la contestación de nuestro distinguido colaborador, que cada vez será distinto.

Constituye, en fin, este consultorio un consejero de alto prestigio y gracia literaria.

Lógicamente se supone que las opiniones sustentadas por los escritores que responden a nuestras comunicantes, son de la incumbencia exclusiva de nuestros distinguidos colaboradores y cuya publicación no indica por parte de «Y» ni aprobación ni desaprobación alguna.

Para poder acudir a esta nueva sección será necesario incluir por cada consulta cuatro cupones de los que se insertan dos en cada número, y en sobre cerrado hacer constar: Para el «Correo sentimental».





**1. L. Termina victoriosamente**

la guerra.

2 M. San Francisco de Paula, fdr.

3 M. San Pancreacio, ob.

4 J. San Isidoro, ob.

5 V. San Vicente Ferrer, cf.

6 S. San Sixto, mr.

7 D. San Eufanio, ob.

8 L. San Jenaro, mr.

9 M. Santa Catalda, vr.

10 M. San Ezequiel, pf.

11 J. San Leon Magno, p.

12 V. San Zenon, ob.

13 S. San Hermenegildo.

14 D. San Telmo.

15 L. Santa Basilia, mr.

16 M. San Toribio de Liebana, ob.

17 M. San Anticico, p.

18 J. San Eleuterio, ob.

**19 V. Unificaci6n (1937).**

20 S. Santa Inés, vr.

21 D. San Anselmo, ob.

22 L. San Sotero, p.

23 M. San Jorge.

24 M. San Fidel de Sigmaringa.

25 J. San Marcos, evg.

26 V. Ntra. Sra. del Buen Consejo.

27 S. Ntra. Sra. de Montserrat.

**28 D. En 1935 habia por primera**

vez José Antonio a las ma-

ñanas de la Falange.

29 L. San Paudino, ob.

30 M. Santa Catalina de Sena, vg.

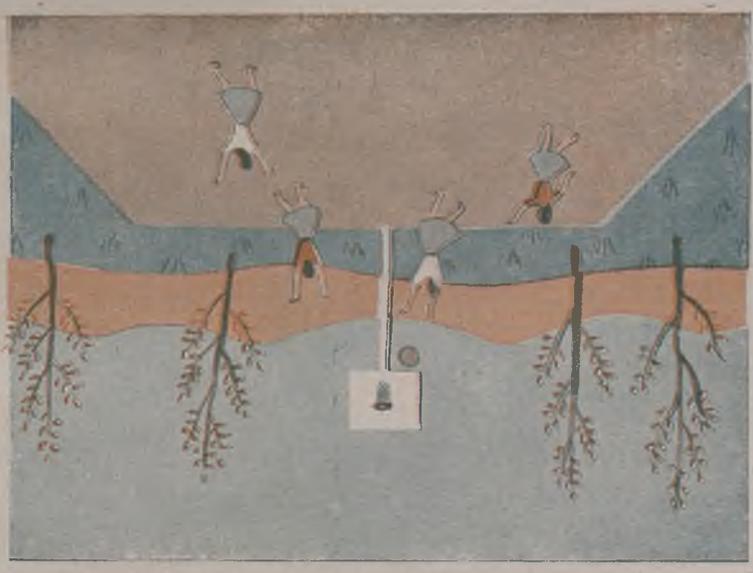
**A B R I L**

EN ABRIL, LA PRIMAVERA,  
TE PONDRÁ EL ALMA LIGERA,  
HAZ DEPORTE EN EL FLORIDO  
CAMPO Y ALEGRA EL SENTIDO



**S E P T I E M B R E**

A LA PATRIA SERVIRAS  
CON EL DEPORTE QUE HARAS:  
PORQUE ASI SERAS MANANA  
EL QUE ZURRE LA BAHANA



EL CRISTO NACIO EN BELEN,  
AMALE, POR SIEMPRE, AMEN.  
FIESTA DE MADRE Y HOGAR,  
Y FIESTAS DE NAVIDAD.

**D I C I E M B R E**

- 1 D. San Mariano, dc.
- 2 L. Santa Bibiana, vg.
- 3 M. San Francisco Javier.
- 4 M. Santa Bárbara, vg.
- 5 J. San Sabas, ab.
- 6 V. San Nicolás, ob.
- 7 S. San Ambrosio, dc.
- 8 D. Inmaculada Concepción,  
Día de la Madre, fiesta de  
O. J.**
- 9 L. Santa Leocadia, vg.
- 10 M. Santa Eulalia, vg.
- 11 M. San Dámaso I, p.
- 12 J. Ntra Sra. de Guadalupe.
- 13 V. Santa Lucía, vg.
- 14 S. San Nicasio, ob.
- 15 D. San Valeriano, ob.
- 16 L. San Eusebio, ob.
- 17 M. San Lázaro, ob.
- 18 M. Ntra. Sra. de la O.
- 19 J. San Urbano V, p.
- 20 V. Santo Domingo de Silos, ab.
- 21 S. Santo Tomás, ap.
- 22 D. San Demetrio, mr.
- 23 L. Santa Victoria, vg.
- 24 M. San Luciano, mr.
- 25 M. La Natividad del Señor.
- 26 J. San Esteban, dc.
- 27 V. San Máximo, ob.
- 28 S. Los Santos Inocentes.
- 29 D. Santo Tomás, ob.
- 30 L. San Sabino, ob.
- 31 M. San Silvestre, p.

**E N E R O**

- 1 L. La Circuncisión del Señor.
- 2 M. San Isidoro, obispo.
- 3 M. San Antero, papa.
- 4 J. San Gregorio, obispo.
- 5 V. San Telesforo, papa.
- 8 S. Primer Consejo de la Sec-  
ción Femenina, en Sala-  
manca (1937).**
- 7 D. San Raimundo de P.
- 8 L. San Apolinar, obispo.
- 9 M. San Marcelino, obispo.
- 10 M. San Nicanor, mártir.
- 11 J. San Higinio, papa.
- 12 V. San Juan, obispo.
- 13 S. San Gumersindo, pb.
- 14 D. San Hilario, dr.
- 15 L. San Pablo, erm.
- 16 M. San Fulgencio, dr.
- 17 M. San Antonio, ab.
- 18 J. San Volusiano, ob.
- 19 V. San Basiano, ob.
- 20 S. San Fabián, p.
- 21 D. Santa Inés, vg.
- 22 L. San Vicente, dc.
- 23 M. San Ildefonso, ob.
- 24 M. San Timoteo, ob.
- 25 J. San Ananias, ob.
- 26 V. San Policarpo, ob. y mr.
- 27 S. San Juan Crisóstomo, ob.
- 28 D. Sexagés. San Julián, ob.
- 29 L. San Francisco de Sales, fdr.
- 30 M. San Félix, p.
- 31 M. San Juan Bosco, cf.

- 17 D. De Ramos. San Patricio, ob.
- 18 L. San Cirilo de Jerusalén, ob.
- 19 M. San José.
- 20 M. San Ambrosio, cfr.
- 21 J. Santo. San Benito, abs.
- 22 V. Santo. San Pablo, ob.
- 23 S. San Toribio, ob.
- 24 D. La Resurrección del Señor.
- 25 L. La Anunciación de Ntra. Sra.
- 26 M. Carmen Tronchon Soría fue fusilada en Barcelona en 1938.
- 27 M. San Juan Damasceno, dr.
- 28 J. San Juan de Capistrano.
- 29 V. San Cirilo, dc.
- 30 S. San Juan Chimo, ab.
- 31 D. Quasimodo. Santa Balbina.

- 1 V. El Santo Angel de la Guarda.
- 2 S. San Pedro de Zúñiga.
- 3 D. IV de Cua. San Eusebio, m.
- 4 L. San Casimiro, cf.
- 5 M. San Eusebio, mr.
- 6 M. Santa Perpetua.
- 7 J. Santo Tomás de Aquino, dr.
- 8 V. San Juan de Dios, fd.
- 9 S. San Pachano, ob.
- 10 D. De Pasión. San Alejandro.
- 11 L. San Eulogio, pb.
- 12 M. San Gregorio Magno, p.
- 13 M. San Niceforo, ob.
- 14 J. Santa Matilde, reina.
- 15 V. Los Dolores de Ntra. Sra.
- 16 S. San Hilario, ob.

# MARZO

EN CUARESMA, EL SACRIFICIO SERA TU MEJOR OFICIO.  
NO INTERRUMPAS TU TRABAJO, REZALE A DIOS Y HABLA BAJO.



EN ESTE MES CON BUEN FUEGO, PUEDES DEDICARTE AL JUEGO SIN ARMAR EL GRAN TIBERIO, DESPUES DE ESTUDIAR MUY SERIO

# FEBRERO

- 1 J. San Ignacio, ob.
- 2 V. **Mitín de Falange en el Cine Europa, en un barrio obrero de Madrid.**
- 3 S. San Blas, ob.
- 4 D. Quinquag. San Andrés, ob.
- 5 L. Santa Agueda, vg.
- 6 M. San Tito.
- 7 M. De Ceniza. San Romualdo, ab.
- 8 J. San Juan de Mata, fdr.
- 9 V. **Es asesinado Matías Montero, estudiante, primer caído de la Falange.**
- 10 S. Santa Escolástica, virgen.
- 11 D. De Cuaresma. Nuestra Señora de Lourdes.
- 12 L. Santa Eulalia, vg.

- 13 M. San Gregorio, II, p.
- 14 M. San Valentín, ob.
- 15 J. San Faustino, mr.
- 16 V. San Onésimo, ob.
- 17 S. San Donato, mr.
- 18 D. II de Cuaresma. San Simeón.
- 19 L. San Gabino, pb.
- 20 M. San Eleuterio, ob.
- 21 M. San Severiano, ob.
- 22 J. San Pascasio, ob.
- 23 V. San Pedro Damián, card.
- 24 S. Vigilia de San Matías.
- 25 D. III de Cuaresma. San Matías, ap.
- 26 L. San Vitorino, mr.
- 27 M. San Néctor, ob.
- 28 M. San Leandro, ob.
- 29 J. San Macario, mr.

- 18 V. San Lucas, evang.
- 19 S. San Pedro de Alcantara, fd.
- 20 D. San Juan Cancino, pb.
- 21 L. San Hilario, ab.
- 22 M. San Marcos, ob.
- 23 M. San Servando, mr.
- 24 J. San Rafael Arcángel.
- 25 V. San Císantio.
- 26 S. San Evaristo, p.
- 27 D. Fiesta de Cristo-Rey.
- 28 L. San Simón, ap.
- 29 M. Primer discurso de José Antonio. Día de los caídos. En Octubre de 1934 es nombrada jefe Nacional de la Sección Femenina. Pilar Primo de Rivera.
- 30 M. San Alonso Rodríguez.
- 31 J. San Quintín y San Narciso.

- 1 M. **Día del Caudillo.**
- 2 M. Los Santos Ángeles Custodios.
- 3 J. Santa Teresita del Niño Jesús VG.
- 4 V. San Francisco de Asís, fd.
- 5 S. San Plácido, ab.
- 6 D. **Fueron asesinadas las camaradas Vicenta y María Chabas Rivera (1936).**
- 7 L. Ntra. Sra. del Rosario.
- 8 M. Santa Brigida, vda.
- 9 M. San Luis Beltrán, cf.
- 10 J. San Francisco de Borja.
- 11 V. Ntra. Sra. de Begona.
- 12 S. Ntra. Sra. del Pilar.
- 13 D. San Eduardo, r.
- 14 L. San Calixto, p.
- 15 M. **Santa Teresa, Patrona de la Sección Femenina.**
- 16 M. San Víctor III, p.
- 17 J. Santa Margarita.

# OCTUBRE

EL PILAR, SANTA TERESA Y DEL IMPERIO LA EMPRESA. AQUÍ JOSE ANTONIO HABLA Y TU FIESTA SE FUNDO.



UNA GRAN PATRIA TE DIERON LOS QUE POR ELLA CAYERON. HAZ TU QUE SEA LA HISTORIA DIGNA DE SU GRAN MEMORIA.

# NOVIEMBRE

- 1 V. **Fusilamiento de la fundadora de Auxilio Azul en Madrid, María Paz Unciti. En 1936, la camarada Olvido Serrano Iriondo fué fusilada.**
- 2 S. Victorino, ob.
- 3 D. Los Innum. Márt. de Zarag.
- 4 L. San Carlos Borromeo, car.
- 5 M. San Zacarías, pf.
- 6 M. San Severo, ob.
- 7 J. San Florencio, ob.
- 8 V. San Claudio, mr.
- 9 S. Santa Teodora, mr.
- 10 D. San Andrés.
- 11 L. San Martín, ob.
- 12 M. San Emiliano, pb.
- 13 M. El Patrocinio de Ntra. Sra.
- 14 J. San Clementino, mr.

- 15 V. Santa Certrudis, vg.
- 16 S. San Rufino, mr.
- 17 D. San Dionisio, ob.
- 18 L. San Máximo, ob.
- 19 M. Santa Isabel, r.
- 20 M. **Fusilamiento de José Antonio, en la cárcel de Alh-cante (1936).**
- 21 J. La Presentación de Ntra. Sra.
- 22 V. Santa Cecilia, vg.
- 23 S. San Clemente, p.
- 24 D. San Juan de la Cruz.
- 25 L. Santa Catalina, vg.
- 26 M. San Juan Berchmans.
- 27 M. Ntra. Sra. de la Med. Milag.
- 28 J. San Gregorio III, P.
- 29 V. San Saturnino, ob.
- 30 S. San Andrés, ap.



Por JOSÉ VICENTE PUENTE.

En la mitad de la ladera del valle, donde hay que hacer un alto, porque el jadeo es muy fuerte y nos zumba la ascensión en los oídos, allí, envuelto en sudarios de nubes, que bajaban hasta empapar las hojas de los árboles y los picos de los cardos, estaba el Cristo, que entre las gentes de los alrededores le conocían por el Cristo de las Tormentas.

Tenía la cruz un color de tronco viejo, seco, aterido del viento frío que se descolgaba desde las crestas cercanas. El cuerpo del Señor estaba limpio de pátina, lleno de lluvia, con los rasgos del rostro escondidos detrás del desgaste de días y días. Las manos parecían exangües porque la sangre que puso el artista en la cabeza de los clavos se había diluido en tanto tiempo como había pasado en la ladera del valle.

La soledad era absoluta, sin eufemismos, sin atenuantes. Ni un caserío por todo el valle, ni una estela de humo. Ni tan siquiera un pastor o una mujer con su pañuelo a la cabeza. Nadie. El valle es solitario hasta el miedo. Las voces se extienden más allá de los límites y parecen ecos perdidos de unos habitantes desconocidos. El sendero que pasa por delante de la cruz es un sendero abandonado, lleno de hierba triste. Tiene piedras de esas que nunca están en los senderos transitados, porque el pie del que pasa las aparta con más o menos suavidad. Daba vueltas como en una contorsión de fatiga y se perdía entre unas piedras que daban aspecto de sierra castellana a aquel trozo de la tierra verde.

Cuando nos paramos en la mitad primera de la subida, al dár fin a una vuelta, vemos en silueta, entre nubes, la figura ocre del Cristo.

—Ese es el Cristo de las Tormentas.

Y nos quedamos quietos, contemplándole. Parece que todo habla, y hay una sinfonía extraña que no podemos concretar. El «Misericordia, misericordia» apocalíptico de don Alvaro, suena entre las ramas sosas, llenas de humedad.

Aquel Cristo impresionaba más que todos los Cristos de las Iglesias. Más que el de Limpias, más que el de Velázquez. Desde lejos, en la silueta, parecía una visión del Gólgota, con todo el rugir de los elementos ante la muerte de Jesús. Daban ganas de cantar los salmos en voz alta, de correr hasta cansarse por aquel valle pregonando la grandeza de Dios. No con el misticismo de San Juan de La Cruz, no con dulzaina y gaita y voz meliflua de ángeles y arcángeles, sino con la exactitud viril de San Agustín, con el vozarrón de la llama encendida de Paulo, con la espada guerrera de nuestra reconquista, con el aire de San Martín.

Aquel Cristo no podía ser más que el Cristo de las Tormentas, un Cristo lleno de fragor de relámpagos y empapado —una vez más— en agua y nieve.

Aquel Cristo era un símbolo de la guerra que vivimos. Ulular de batalla. A su lado, llenándole de polvo, podían pasar los bárbaros de la Edad Media, con la lanza tiesa y la cabellera al viento. Ahora podía pasar este nuevo azote de Dios que son los rojos, llenando de maldiciones el tranquilo ambiente del valle.

—Por aquí huyeron dos batallones de asturianos.

—¿Y no rompieron el Cristo?

—Dios quiso que no lo viesen de cerca, porque pasaron por el otro lado, y como iban de prisa no se detuvieron a destrozarlo. Le dispararon unos tiros y le arrojaron un cartucho de dinamita que no llegó ni a la mitad.

—¡Bárbaros!

—¡Bárbaros, señor, bárbaros, que todo lo destrozaron a su paso...!

Menos el Cristo, que ya seguirá siempre quieto en la ladera.

—Temíamos que nos lo destrozasen, porque el Cristo tiene una larga leyenda entre nosotros. Fué puesto ahí, donde un antiguo señor de estos alrededores encontró el cadáver de su hija, a quien habían robado unos ladrones. Para recuerdo clavó ese Cristo, y dicen los viejos que los espíritus de los asesinos están rodeando el valle y postrándose de rodillas ante el Cristo para pedirle perdón por sus pecados.

Mirábamos el Cristo y nos parecía ver la escena con leyendas que habían ido dejando entre las narraciones y consejas de ancianos.

El Cristo parecía traído de uno de los desfiladeros germánicos, de Suiza, de Austria, de Alemania. Y parecía que en el traslado había perdido ese tejadillo que por ahí les cubre de las grandes nevadas.

—¿Y hay muchas tormentas?

—En este valle más que en ningún sitio. Hasta el cielo se le ve de otro color...

El Cristo iba llenándose de plomo, de sabor negro. El Cristo seguía en la mitad de la ladera y parecía que el viento nos traía las palabras últimas del maestro:

—«Consumatum est.»

Dibujos de Antonio Menéndez



# El verbo y el verbo

Por L. Mour

No quieren ser estas líneas una lección gramatical áspera y terrible. Me limitaré en ellas a hablar de dos verbos que todos conocemos y hemos conjugado o conjugamos: el verbo amar y el verbo vivir. Se trata, innegablemente, de los dos verbos que se han barajado y conjugado con mayor pasión —y con emoción mayor— desde que nuestros padres comunes —Adán y Eva— conocieron el amor y la vida...

Ningún verbo como el amar, en todas sus variedades, sus modos, sus tiempos, el pretérito, el presente y el futuro, ha sido agotado con más insaciable avaricia del corazón humano. Porque en este tema del amor, son pocas las novedades que pueden descubrirse. Se ha amado siempre del mismo modo desde el principio de los siglos. Y, sin embargo, es un verbo eternamente nuevo. Lo mismo que un árbol perenne que cada año ofreciese una cosecha renovada, así el amor florece y despierta siempre, en oleadas de vida, en el corazón de todos los hombres. Y habrá amor mientras los hombres existan. Y no existiría la vida sin el amor, ni valdría la pena de vivirla aunque existiese.

Y con lo que queda dicho, a gracia de introducción, hablaremos ahora del tema que nos ocupa.

Ante todo, ha de escribirse sobre las varias y diferentes maneras de conjugar el verbo amar. El verbo amar se conjuga a solas, en éxtasis largos y torturantes de soledades inundadas en pensamientos: «La quiero»..., «lo quiero»..., «la quiero infinitamente»..., «lo quiero con toda mi alma»...

El verbo amar se conjuga también a coro. A coro de dos. Esto es, a dúo. Entonces adquiere la conjugación el sentido más perfecto:

—Te quiero muchísimo...

—Te quiero yo mucho más...

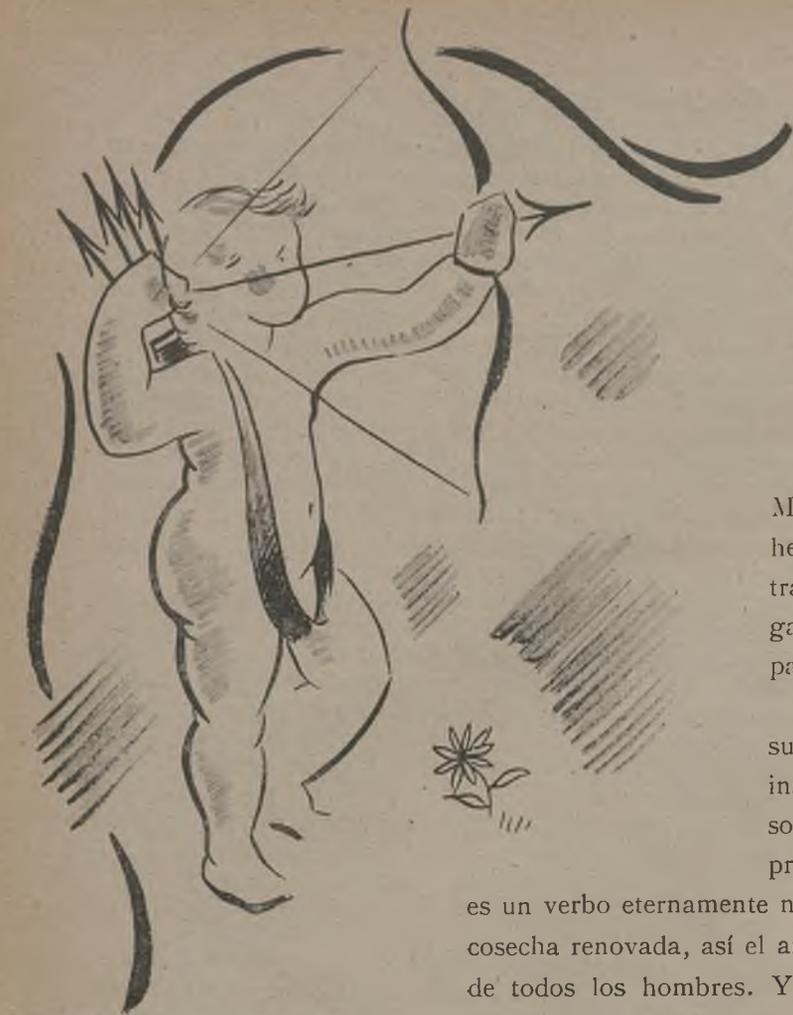
La conjugación a dúo, supone un verdadero y terrible pugilato. ¿Quién querrá más de los dos?... Si las señales del amor —considerando el amor enfermedad— abriesen huellas visibles en el corazón, sería cosa de llegar al procedimiento de los rayos X e, inclusive, a la intervención quirúrgica. Un cirujano imparcial —viejo si fuese posible y apartado de las lides pasionales— aproximaría al corazón los ojos escrutantes agazapados en las gafas de concha, y diagnosticaría por fin:

—El quiere más. O también: sufre más ella.

Pero como el corazón tiene la rara manía de vivir encerrado y se limita, cicateramente, a transmitir la sensación constante de su latido —como un reloj incansable—, los enamorados pueden permitirse ese desafío sin entreactos que se desarrolla conjugando el verbo amar en todos sus tiempos y formas, desde el presente hasta el gerundio.

El tiempo presente —«yo amo»— no hay nadie que pueda jactarse de no haberlo conjugado alguna vez en su vida. Y quien afirme que no ha amado alguna vez, miente; y si no miente, más le valiera no haber nacido...

El pretérito —«yo amaba»— tiene un tono nostálgico y casi siempre dramático... (Dicen malas lenguas con veneno de ironía, que es el tiempo gramatical del que los autores de letras para tango extraen la mayor copia de asuntos: «Yo la amaba, y se fué con otro»..., «yo la



# amarar vivir

## Marino

amaba y se murió»..., «yo la amaba y me dió calabazas»). Se trata, en suma, del tiempo más trágico y despreciable del verbo amar...

El futuro —«yo amaré»— es tiempo para célibes, solterones marchitos y gentes con cerebros poblados de cifras y signos matemáticos: «Yo amaré cuando gane más dinero»..., «yo amaré el día que me canse de planchar los pantalones debajo del colchón»..., o, «yo amaré cuando encuentre un corazón que pueda traducirse por equis miles de pesetas»...

El condicional —«yo amaría»— es tiempo de envidiosos, de senectos con alma saltarina y de seres con corazón poblado de ambiciones: «Yo amaría si pudiese»..., «yo amaría si no fuese por los años»..., «¡yo amaría, yo amaría!»

Finalmente, el tiempo más envidiable y sin envidias, es el gerundio: ¡amando!... Porque el gerundio representa el logro de las ambiciones más altas del corazón...

Y una vez tratados algunos de los modos sería cosa de hablar de las maneras: se puede amar suavemente, con voz, gestos y caricias aterciopeladas; se puede amar ásperamente, atizando el amor con desdenes y desvíos; y, también, se puede amar apasionadamente, haciendo del corazón un volcán del que aflore por la boca la lava de su pasión.

De los lugares más propicios para conjugar el verbo amar, tenemos el pudor y la discreción suficientes para no atrevernos a escribir. Hay parejas románticas que persiguen las orillas de los lagos pobladas de cisnes; hay parejas menos ambiciosas que encuentran bien la butaca de un café, y hay parejas que se conforman con medir el asfalto con sus pasos. En este delicado punto, hará cada cual lo que juzgue más oportuno hacer...

\* \* \*

Pero un día, después de haber conjugado el verbo amar meses y años, se hace preciso conjugar el verbo vivir. Se trata de un verbo bastante más áspero y difícil. El amor que no desemboca en el mar —pacífico o revuelto— del matrimonio, debe ser algo semejante a un quiste que se clava en el corazón y que, poco a poco, va endureciéndose en una insensibilidad sin emociones.

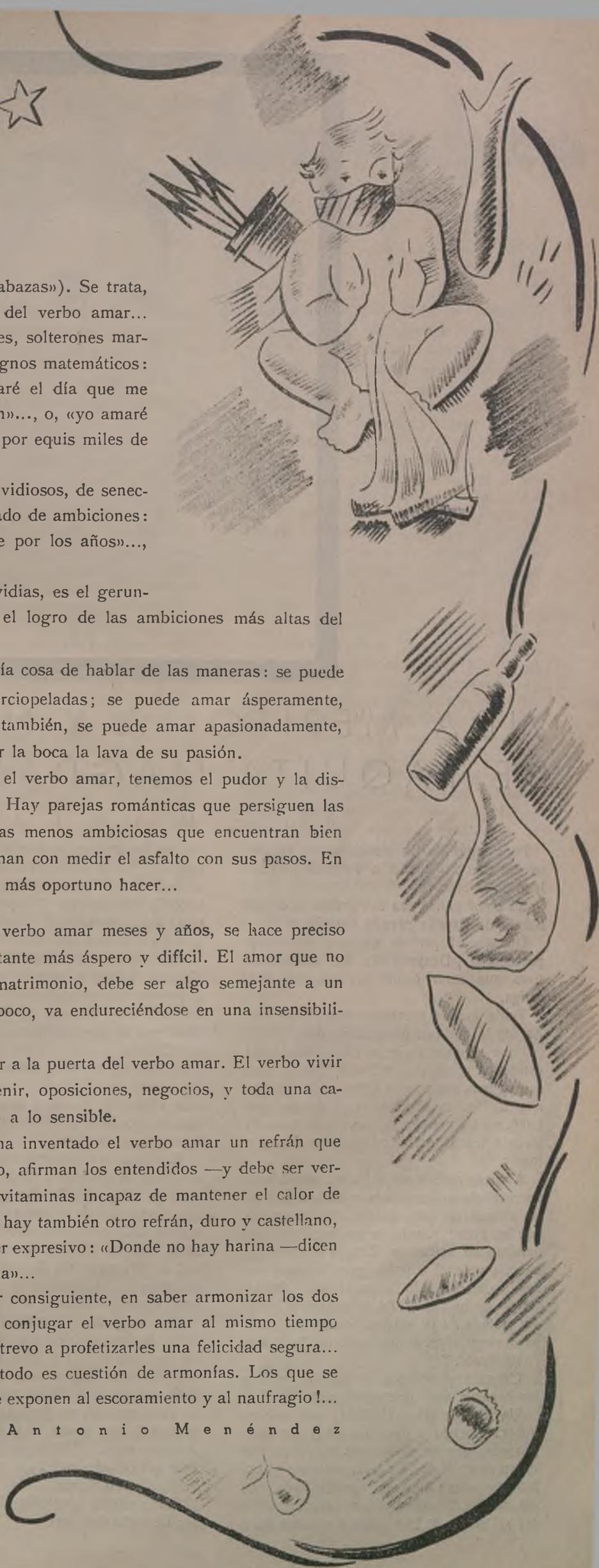
Por eso, en un momento, llama el verbo vivir a la puerta del verbo amar. El verbo vivir se traduce por muchos e infinitos nombres: porvenir, oposiciones, negocios, y toda una cadena de prosa que, sin embargo, afecta también a lo sensible.

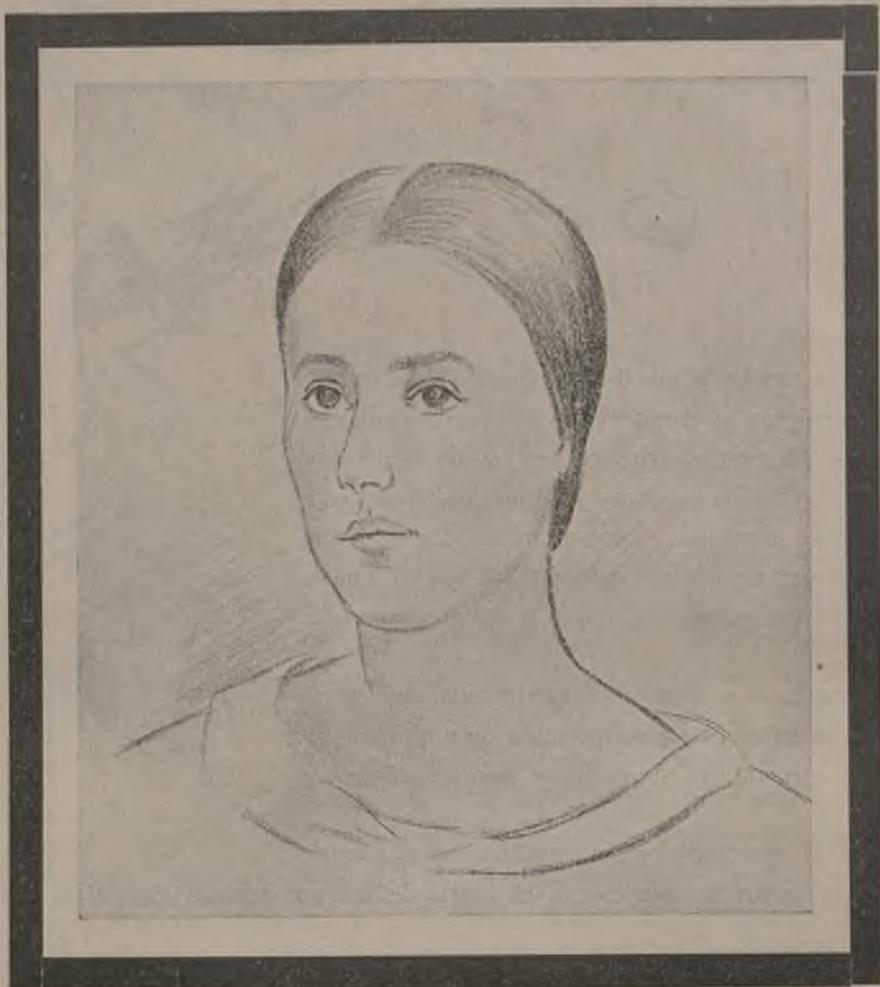
Para asustar los fantasmas del verbo vivir, ha inventado el verbo amar un refrán que todos conocemos: «Contigo pan y cebolla.» Pero, afirman los entendidos —y debe ser verdad— que el pan y cebolla es régimen de escasas vitaminas incapaz de mantener el calor de la tensión amorosa. Porque hay también otro refrán, duro y castellano, que no por burdo deja de ser expresivo: «Donde no hay harina —dicen las gentes— todo es mohína»...

El ideal se cifrará, por consiguiente, en saber armonizar los dos verbos. A quienes puedan conjugar el verbo amar al mismo tiempo que el verbo vivir, yo me atrevo a profetizarles una felicidad segura...

¡En la vida, amigos, todo es cuestión de armonías. Los que se quedan a una banda sola, se exponen al escoramiento y al naufragio!...

D i b u j o s d e A n t o n i o M e n é n d e z





## VIDA MERITORIA Y HEROICA MUERTE DE PAQUITA MAGDALENA DE LA HOZ

P O R M A R Í A P U J O L

Poco antes de las elecciones de febrero del año 36 conocí a Paquita Magdalena de la Hoz.

Su amor patrio era tan grande que hablando de España parecía extasiarse.

Durante el período electoral fué muy perseguida. Después de las elecciones tuvo que estar oculta en casa de una amiga.

Tenía mucha correspondencia con Italia, de la que era gran admiradora.

Hizo algunos viajes a Barcelona, pues estaba en contacto con Santa Marina, Basas y, más tarde, con Otero. Recibía visita de los muchachos de Falange que había en los pueblos de los alrededores de Reus y les daba ánimos para un porvenir mejor.

A veces recibía aviso de que había sido encarcelado un camarada y hacía entonces las diligencias para sacarle. No le gustaban los honores, y hasta sus familiares ignoraban su actuación. Estaba segura que ella no veía el triunfo, pues algunas veces, contemplando a su hijito, decía: "Hijo de mi alma. Tú recogerás el fruto del trabajo de tu madre. Por ti lo siento, pero estoy segura que cuidarán de ti mis compañeros."

Cuantos periódicos y folletos recibía los repartía con incansable celo.

Un día me dijo: "¿Sabes qué puedes hacer? Escribe a aquellos religiosos amigos para que no se queden más a dormir en su casa. Mejor les sería marchar al extranjero; temo que aquí, en Cataluña, nos irá mal. Los primeros en perecer serán los religiosos." Dió aviso a muchos para

que no les cogiera el Movimiento desprecenidos. Yo le dije: «Tanto que te preocupas de los demás, y tú ¿qué piensas hacer?» Me contestó: "Yo seguir la suerte de mis compañeros. Tendré con ellos la victoria o moriré con ellos."

El día 16 de julio, festa de la Virgen del Carmen, fuimos a misa, y era tan grande el presentimiento de que moriría, que hizo una confesión general de toda su vida y pidió que le fuera impuesto el escapulario del Carmen.

El día 18 de julio, después de hablar largo rato con Fermín Cuervo se quedó más tranquila. Nuestro camarada le dijo que se quedaba en Reus para tomar las fuerzas a su mando.

El 19 por la mañana fuimos a misa; estuvo toda la misa arrodillada, y al preguntarle yo lo que hacía, me contestó: "Estoy cierta que es la última de mi vida y quiero oirla con devoción." Después de hacer algunas diligencias dijo: "Voy otra vez a mi casa y sea lo que Dios quiera. Además, no sé nada de mi padre y estoy preocupada."

El lunes, 20, permaneció en su casa hasta el anochecer en que le avisaron que corría peligro. ¡Qué días aquéllos, Dios mío! Pasaba horas rezando pidiendo a Dios salvara la vida de sus compañeros. Su preocupación era José Antonio. "¿Qué sabes?" me decía. Nada, le dije yo. Paquita decía: "Morirán todos." También preguntaba por Pilar y por sus más íntimos compañeros.

Sabía cuanto acontecía; los fusilamientos de todos los días.

El día 16 de agosto por la mañana fueron los de la F. A. I. a casa de Paquita, prendiéndola y llevándola a la cárcel, con el fin de martirizarla hasta que descubriera cuantos estaban comprometidos en el Glorioso Movimiento Nacional. Todo fué inútil.

El día 17 a primera hora me mandó unas letras que decían: "No padezcas por mí. Estoy bien. Cuida de mi hijo."

El día 24 de agosto, fecha de su muerte, al hacerle la visita de costumbre, la encontró más alegre y risueña, con ganas de bromear con unos guardias que andaban por allí.

El mismo día, a las cinco de la tarde, la sacaron de la cárcel, llevándola camino de Tarragona. Por el camino, Paquita les hizo muchas reflexiones, sobre todo les dijo: "Pensad lo que hacéis ahora con nosotros. En Zaragoza está la Virgen del Pilar y no conseguiréis entrar en la ciudad; la guerra la ganaremos nosotros."

Cuando llegaron al cruce de la carretera de Constantí le indicaron que se apeara del auto y le dijeron: «Anda unos pasos más.» Y ella les contestó: "Para morir, aquí estoy bien; no hay necesidad de andar más." Y añadió: "Tirad, cobardes, que no me espanta la muerte, la miro tranquila." Y brazo en alto y al grito de ¡Viva Cristo Rey! ¡Viva Falange Española! ¡Arriba España! y ¡Viva España!, dió con todo valor y heroísmo la vida por Dios y por España.

Sus mismos asesinos decían que, a pesar de ser una enemiga, reconocían que su valor era digno de admiración.

# En Torno a la Lumbre

P O R M E R C E D E S W E R N E R

Se habla ahora mucho del Hogar. Del Hogar que es base de la sociedad, del Hogar que es fuente de vida de una Nación, del Hogar que es primera y definitiva lección del individuo.

Hablemos hoy del Hogar como entre mujeres. Sencillamente, pero dándole la impor-

El nuestro, el Movimiento de la Falange, además, está definido por su fundador, como «un modo de ser». ¡Y cómo se refleja en este «Modo de ser» del individuo, la vida familiar!

Por eso, la vida de hogar es el punto de partida de nuestra Revolución. Por eso, la constante preocupación de las mujeres de Falange es elevar el hogar a través de la misma mujer.

Dejemos al hombre esa tarea inmensa, natural, agobiadora de depositar en el hogar a través del trabajo, «la lumbre y el pan». y encarguémonos, ya que hemos salido de nuestras casas por espíritu de servicio, de hacer volver a él, a través de una protección decidida, aquellas que han salido solamente por necesidad ineludible; encarguémonos de aprender nosotras y de hacerle saber a ellas, cómo se mantiene la lumbre y cómo puede hacerse sabroso el pan.

Y no sólo de manera material, sino también haciéndoles conocer de cerca el valor entrañable del ascuá y la llama y el sentido cristiano social, de esa hogaza ganada con el sudor de la frente.

En torno a la lumbre, que es punto de calor y de luz en la penumbra de la habitación; a esa hora de paz intensa de las casas, cuando después de una conversación entre padres, hijos y hermanos, cada uno vuelve a su íntimo sueño, se establece como una y plural presencia, es el «ser» complejo y mudo que resulta de ese reflejo de cada uno en la vida común, de esa confianza compartida, de esa conllevancia respetada...

Una conllevancia respetuosa... Es quizás lo más difícil, pero lo más auténtico y esencial

en el Hogar. Para que esto sea posible, es menester que en él todo sea cumplido. El padre ha de ser padre, o sea cabeza de familia, que tenga espaldas responsables y manos que sepan ganar el pan; los hijos han de ser hijos; esto es: gravemente tiernos con los padres y alegremente exigentes consigo mismos, y las madres han de ser madres, con toda la firmeza de su gran papel, con todo el tacto de su situación, con el pleno conocimiento de su primera misión, que no en vano los ojos del hombre solicitan siempre nuestra tierna aprobación, y si bien no es cierto que una sonrisa nuestra es el fin de los hechos del hombre, es verdad que sí es casi siempre el punto de partida de todas sus decisiones.

En nuestras manos está, mujeres todas, el que éstas sean justas, elevadas, que respondan a cierta elegancia espiritual, y no a un mezquino y quizás inconsciente egoísmo...

En nuestras manos está, mujeres de la Falange, que se realice aquello que nos dijo Pilar: «formar familias con una base exacta de austeridad y de alegría en donde se fomente todo lo tradicional, en donde se canten Villancicos el día de Navidad alrededor de un Nacimiento, y en donde, al mismo tiempo, haya una alegre generosidad de las acciones; en donde haya comprensión absoluta para las malas cualidades de los demás y haya sobre todo ausencia completa del chisme, de la pequeñez de espíritu, de las frases a medias palabras, de todas estas cosas que enturbian la vida y la hacen desapacible».

Así, mujeres, se puede llegar a hacer eterna la lumbre del amor y sabroso el pan del bienestar.



tancia que un asunto como este tiene entre nosotras.

En primer lugar, el hogar es nuestro centro natural de vida. Si en algún lugar nos sentimos seguros y afortunados es en nuestra propia casa, cerca de personas de las que no nos queda mucho que conocer, ni lo bueno, ni lo malo, ni lo divertido, ni lo fastidioso.

En realidad, si salimos de él para dedicarnos a otra actividad, nunca perdemos la esperanza de volver o de encontrar la posibilidad de crear otro, a nuestro modo, «a nuestra imagen y semejanza», y a veces salimos con el único fin de hacer a otras tan completas, tan alegres, tan rectas, tan agradables que los hogares que creen y que serán el fondo familiar de la vida de nuestro país, sean fuertes, alegres, serenos, encantadores.

Todo movimiento político serio y firme, es decir, que pretenda ser vital, se refleja natural y directamente en las fórmulas esenciales de la vida: en la familia, en las costumbres y, finalmente, en las leyes y organizaciones que dan ajuste armónico a la vida colectiva.

( Dibujos de Roski )



—Roski—

# Capuchones



1.—Para debajo de un abrigo de sport esta blusa franela con capuchón color ocre.

2 x 3



2-3.—Impermeable de hilo blanco. La capucha está forrada en un tono verde oscuro, botas de charol.

3.—Chaleco para llevar debajo del impermeable en antilope verde. Las botas del mismo color y calidad.



4.—Para la nieve esta capucha de lana en un color vivo. Blusa y falda muy corta en paño grueso.

5.—Para noche, pañuelo de «crepé» bordado con lentejuelas.



# Modas



- 1.—Abrigo con amplios vuelos. Las tiras de la espalda, al estrechar, se entrecruzan y forman el canesú.
- 2.—Blusa de noche en lame oro. Todas las costuras van unidas por vainicas. La falda ciñe marcadamente las caderas.
- 3.—Traje de mañana en jersey. Lleva en los bolsillos cuello y puños unos respuntes que imitan el elástico.
- 4.—Traje de lanilla, dejando aparecer el cuello de la blusa. Falda con una tabla profunda.



V. Vega

# Señora, gaste con orden

POR ANGEL B. SANZ

**T**ENGO contraída con mis lectoras una deuda. Aquel artículo en que os recomendaba gastar, contenía la promesa de exponer una técnica del gasto. No se puede, en materia de gastos, contraer deudas, y es hora de saldar la mía.

Se debe gastar. Como os decía, el dinero no es sino la herramienta con que se logra vivir. Está hecho para eso: para vivir. Pero su falta o su mal empleo hacen la vida triste. He aquí por qué hay que saber gastar.

Todo hogar debe vivir con un presupuesto. La distribución del dinero con que se cuenta es primordial para la felicidad. El sistema de distribución es muy variable; depende, fundamentalmente, de los ingresos fijos o eventuales con que se cuenta.

He leído en múltiples revistas y diarios, curiosos ejemplos de distribución del dinero, más teóricas que prácticas. Y digo esto porque la confección de un presupuesto familiar obedece a peculiaridades personales, ante las que no cabe la receta. Dos familias con el mismo número de miembros y el mismo dinero mensual disponible, confeccionarán dos presupuestos perfectamente diferentes, porque sus gustos y sus apetencias son distintas.

Lo fundamental es confeccionar el presupuesto, sea cual fuere, porque supone un orden y produce un bienestar. Lo difícil es realizarlo, y de ello quiero ocuparme en estos artículos.

El presupuesto para ingresos superiores a 18.000 pesetas anuales, debe ser confeccionado, en sus líneas generales, por el jefe de la familia, que llegará a la conclusión de fijar los gastos que están a su cargo y cuáles deben ser objeto de la administración femenina.

Es buena práctica que administren las mujeres los siguientes conceptos: Alimentación. Vestido y Calzado. Aseo y Limpieza. Alquiler. Muebles y Menaje. Luz, calefacción y combustible y Servicio, porque constituyen lo metódico de la administración del hogar para lo que los hombres somos poco aptos.

Por el contrario, son capítulos de administración masculina, los siguientes: Previsión. Impuestos. Atenciones sociales, morales y espirituales. Distracciones. Transportes y viajes. Comunicaciones. Cultura y asistencia médico farmacéutica.

Partimos, pues, como base, de que el presupuesto de gastos debe realizarse conjuntamente en sus líneas generales por el matrimonio, que a la vista de sus ingresos, establece la primera división de gastos y cantidades globales que debe administrar el marido y la mujer.

Ya en posesión de la cifra que os corresponde, comienza vuestra difi-

cil tarea, cual es distribuir en los capítulos asignados a vuestro cuidado, las cantidades suficientes para que los servicios estén cubiertos. Esto, que se dice en tan poco espacio, es vuestra preocupación, difícil siempre, y en la que quiero ayudaros.



Para seguir un orden, empezaré por aconsejaros método. El dinero es conveniente tenerlo cambiado; también ésta es misión masculina. Rogad a vuestros maridos que os entreguen moneda fraccionada. Esto, además, evita ese constante sonsonete familiar de: ¿Tienes ahí dos pesetas sueltas?... que complica la metodología.

Es útil y cómodo proveerse de siete sobres de papel grueso en el interior de los cuales colocaréis el dinero necesario para cada capítulo, y una hoja de papel donde iréis apuntando la fecha y el motivo del gasto que vayáis haciendo. En estos sobres se guardan también las facturas de los gastos que vayáis realizando.

Hemos dicho que eran siete los capítulos y, por lo tanto, siete los sobres cuyos conceptos vamos a enumerar.

*I. Alimentación.*—Sobre difícil. Hay que repartir el dinero de este sobre entre los días del mes, para el gasto del mercado y separar las cantidades necesarias para las provisiones mensuales. Como detalle psicológico no olvidéis que este sobre es el de la felicidad hogareña. Los hombres, casi todos, amamos las comidas puntuales y gratas. Si os sobra para algún extraordinario en restaurantes o salones de té, tanto mejor; también es agradable alguna vez cambiar de cocina.

En este sobre apuntaréis la cuenta diaria de la cocinera o muchacha, o el que personalmente realicéis si no podéis llegar a permitirviros servicio. Los tiempos están malos. Lo fundamental es anotar cuantas comidas o bebidas se consuman en el hogar durante el mes, sin omitir ninguna, ello con vistas a una estadística de cuya importancia os hablaré al final.

*II. Vestido y calzado.*—Comprende este sobre una gama extensa de gastos, desde los trajes de diario a los de etiqueta, según la posición social, hasta los detalles como joyas, etc. Se exceptúan los bolsos de señora y las corbatas de caballero, porque suelen ser los regalos obligados en cumpleaños y festividades.

Pero sí figuran, en cambio, cosas tan desagradables como los trajes de limpieza y paños de cocina, pasando por las ropas de cama, mesa y aseo.

Este sobre es acumulativo. No es necesario ni conveniente gastar mensualmente lo que contenga, sino ir acumulando para gastar bien. Llamo gastar bien al estricto cumplimiento del aforismo inglés: "No soy bastante rico para comprar cosas baratas.", fundamental en este capítulo. Lo bueno es duradero y es elegante, pero lo bueno supone desembolso grande de dinero, lo que a la larga resulta económico.

*III. Aseo y limpieza.*—Sobre de grandes meditaciones. Desde el refinamiento del perfume y a lo más vulgar de los detalles del hogar. Es un capítulo imprescindible, que asegura por la higiene la salud.

*IV. Alquiler.*—No tiene complicaciones fundamentales, pero sí merece un comentario de buen orden. *Tratad de invertir el alquiler en adquirir la casa (piso u hotel), en que habitéis.* Es un capítulo que puede transformarse en previsión, y es preciso tender a ello. Si vuestra situación económica no os lo permite, no paséis nunca, como norma general, de gastar más de un 15 por 100 de vuestros ingresos brutos en este concepto. Pocas veces se practica esta norma en donde radica una de las razones fundamentales de los presupuestos desnivelados.



*V. Muebles y menaje.*—Fundamentalmente se refiere a entretenimiento de mobiliario y a reposición de menaje. Como observación esencial, *reponed en el día lo que en el día se haya roto.* Es la única manera de hacer agradable el hogar, y los hombres amamos el hogar cuando es acogedor. Se puede comprar fácilmente en el día la bombilla fundida, pero cuando hay que reponer las de todos los aparatos de una casa, es una tragedia que conduce a la oscuridad semipermanente. Disraeli, el gran político inglés, adoraba a su mujer porque cuando llegaba a su hogar encendía todas las luces.

*VI. Luz, calefacción, combustible.*—La palabra hogar es sinónima de fuego. No puede haber hogar sin esta necesidad primordial ante la cual es preferible sacrificar otros conceptos. Teléfono, si os está permitido, también constituye una necesidad de este capítulo; pero siempre, como atención primordial, evitad que el frío invada vuestras casas.

*VII. Servicio.*—Un solo consejo. Este sobre, si tenéis servicio, debe estar siempre vacío. Que no permanezca en vuestro poder un dinero que, *puntual y rápidamente*, debe estar en manos de vuestros servidores.

(Dibujos de Teodoro Delgado)

Los Pequeños Cantores de la Cruz, a su paso por Toledo, visitan el Palacio Episcopal y la Catedral.



## La famosa Agrupación de Pequeños Cantores de la Cruz en viaje por España

CUARENTA NIÑOS CON HÁBITO BLANCO QUE TIENEN UNA CELEBRIDAD MUNDIAL

Son unos jóvenes de diez a dieciocho años, alegres, dichosos de emplear su juventud en elevar sus voces ingenuas y limpias a la mayor gloria de Dios, entonando los cantos litúrgicos sin abandonar por eso sus juegos infantiles y sus estudios. Pero constituyen, todos unidos, el eco religioso juvenil más célebre del mundo y una de las más encantadoras ofrendas que la Francia católica ha elevado a la exaltación y propagación de la Fe.

En 1907, inspirándose en la Encíclica Motu Proprio de Pío X, que formulaba votos por un renacimiento y una mayor difusión de la música religiosa, unos cuantos jóvenes estudiantes tuvieron la hermosa idea de agrupar niños de familias obreras de los barrios extremos de París y de formar con ellos un gremio de cantores del más puro canto gregoriano y de la música rezada del siglo XVI, siguiendo todas las antiguas tradiciones, y en el transcurso de los años, la pequeña agrupación ha ido aumentando su celebridad y se ha aplaudido la pureza de su canto en el mundo entero.

El Papa Pío XI les ha distinguido oyéndoles cantar privadamente. Después de haber oído cantar cuatro canciones religiosas les pidió una francesa y les despidió diciéndoles:

«Me han proporcionado ustedes una alegría casi celestial.»

En Nueva York, en el primero de sus viajes por América, el alcalde de la gran ciudad norteamericana, puso a su disposición los magníficos coches de la policía americana que vemos en las películas, y los chicos, encantados, circularon por todas las avenidas, parando el tráfico ante la sirena de sus coches.

«Oye —decía uno de los chicos, hijo de un

modesto obrero parisino, a sus camaradas—, parecemos bomberos de París.»

En Italia la recepción fué triunfal en el Palacio del Lictor.

En Alemania, hace exactamente un año, otra acogida fervorosa por los católicos alemanes, y el prestigio de las voces puras es tan grande, que millares de alemanes han aplaudido entusiastamente cuando los niños parisinos cantaron la Marsellesa.

Muchos niños pobres y desventurados han llamado a la puerta de la Escuela de canto, sin esperanza en los ojos y sin alegría en la vida, y ahora se oyen aplaudir por muchedumbres su voz purísima de cristal. Muchos, después de salir de la Escuela de canto se convirtieron en sacerdotes y continúan así, pero ya en voz baja, exaltando y propagando la belleza de la Fe.

Un ejemplo entre muchos es el del abate Lecler —en la actualidad teniente de ametralladoras en las avanzadas del frente francés— y que llegó a la Religión a través de las Ave-Marías de los cánticos.

Otro alumno de la famosa Escuela, Urbano Alexandrini, ha caído al sexto día de la guerra y ha sido, con relación a España, el héroe de una hermosa aventura. Un día de julio de 1938 conducía una caravana de niños por los Pirineos con objeto de practicar deportes alpinos; llegaron al puerto de Marcadó, avanzaron, pero un centinela español, perteneciente al Ejército del Generalísimo Franco, apareció. Habían pisado tierra española, y entonces, a manera de pasaporte, empezaron a cantar las emocionantes palabras de:

«Madre, a la puerta hay un niño...»

Y después pidieron al centinela permiso para

rezar una plegaria por los muertos de España. El centinela, al terminar, tenía los ojos llenos de lágrimas.

Cuando tuvieron el gran honor de cantar el Viernes Santo en el Santo Sepulcro de Jerusalén, fué una composición española del siglo XVI del maestro Vitoria, la escogida para tan solemne ceremonia.

Ahora otra vez han venido a España. Han venido a Madrid después de cantar en Oviedo, en Gijón y en Valladolid. ¡Parándose en el camino para visitar 'El Escorial, al anochecer, ante la tumba de José Antonio, sin gente, solitaria en su grandeza, le han rendido un emocionante homenaje que salió espontáneo de sus pechos juveniles tan afines al de aquel que entregó su sangre para la grandeza de su Patria! Casi solos, sin público, bajo las majestuosas bóvedas del histórico Monasterio han empezado a cantar, y sus voces subían hacia los altos espacios.

«Dios bendice al que cae,

Dios bendice al que sabe morir.»

Después de su actuación en el Teatro Español, han ido a Toledo donde en su Catedral cantaron en su Misa Mayor. Luego, ante las tumbas gloriosas y junto a las ruinas del Alcázar toledano, los niños franceses rindieron otro conmovido homenaje a los héroes y a los mártires de España.

Y después de una excursión por Portugal y Andalucía darán su adiós a España los pequeños cantores de la Cruz que tan hermoso papel han representado en el vasto renacimiento católico francés, siempre bajo la experta y paternal dirección del abate Mailliet, alma de esta admirable institución francesa tan representativa y aleccionadora.

Los Pequeños Cantores de la Cruz, interpretando la canción de la Balanza





D<sup>A</sup> MARÍA FRANCISCA DE ASÍS.

primera Esposa de

D. CARLOS M<sup>A</sup> ISIDRO DE BORBÓN

## MARÍA FRANCISCA

PRIMERA REINA DE LA DINASTÍA CARLISTA

por J. - E. CASARIEGO

En la galería de retratos próceres que sirvieron a España bajo las banderas tradicionalistas, esta reina pálida, de blanquísimo rostro y sosegados ojos garzos, parece como olvidada, y diríase que marchita, entre la penumbra palaciega del abandonado Real Alcázar de Lisboa.

Doña María Francisca de Braganza y de Borbón fué, como su hermana la Princesa de Beira y como su sobrina María de las Nieves, como su antepasada la Reina Doña Bárbara, una de las grandes princesas que las tierras de Portugal aportaron a los fraternos destinos de España.

La que había de ser vivísima luz de la causa de la Tradición nació en Lisboa al mismo tiempo que el siglo de las falsas luces, el 22 de abril de 1800. Los sucesos de la invasión napoleónica de 1807 obligaron a los reyes, sus padres, a dejar la Patria para buscar refugio en el Brasil, perla entonces del lusitano Imperio. Y allí se educaron las infantinas hasta que en 1816 el Rey de las Españas y su augusto hermano D. Carlos María Isidro las pidieron para sus esposas. Así vinieron a nuestras tierras Amalia y María Francisca, cuyos matrimonios con Fernando y Carlos se celebraron en Madrid con el solemne esplendor de las bodas reales. Poco después, viuda y con un niño, vino a vivir con ellas la tercera hermana, María Teresa, Princesa de Beira, la cual, andando el tiempo, había de ser también esposa de D. Carlos; y aquel niño que traía en brazos, el infante de D. Sebastián, generalísimo de los Ejércitos Reales del carlismo en las provincias del Norte y vencedor de la batalla de Oriamendi.

La Corte de Madrid —reflejo entonces de la situación general de España— estaba dividida en dos partidos: el tradicionalista, que encabezaban María Francisca y Carlos Isidro y el que simpatizaba con las innovaciones liberales, encarnado en la princesa napolitana Carlota, esposa del Infante D. Francisco,

también hermano del Rey. Muerta la Reina Amalia sin sucesión, este partido intrigó hasta lograr que Fernando contrajese nuevas nupcias con una hermana de Carlota, llamada María Cristina, princesa joven y de gran belleza, pero cuya intervención había de torcer penosamente los destinos de España.

Entre el partido «portugués» y el «napolitano» siempre hubo una guerra sorda que dió lugar a un rico anecdotario. Las infantas de uno y otro bando luchaban entre sí implacablemente con las armas de su influencia y de su coquetería. Y así, al regresar la Corte del cautiverio que bajo la férula liberal sufrió en Cádiz, en la recepción que con tan fausto motivo dió el duque de Angulema, generalísimo de los Cien mil hijos de San Luis, presentóse Carlota, haciendo alarde de sencillez estudiada y ostentosa, con un liso traje de color barquillo, mientras que María Francisca acudió luciendo un esplendoroso tocado recubierto de flores de lis, llevándose tras sí las miradas y las atenciones de todos, con gran despecho de su rival.

Años más tarde, los «portugueses» lograron que el Rey derogase la injusta ley por él aprobada para que pudiesen reinar las hembras, y cuando el ministro Calomarde salía de la regia cámara con la minuta de la derogación, la Infanta Carlota, que había corrido de Sevilla a Madrid para evitarlo, se abalanzó, colérica, sobre el ministro, propinándole con augusto desenfado dos rotundos y sonoros bofetones.

—Manos blancas no ofenden, dicen que contestó Calomarde, inclinándose con sumisa galantería.

—Pero lastiman—añadió la enfurecida princesa.

Declarado heredero del trono D. Carlos, un ambiente de adulación rodeó a María Francisca, futura Reina de las Españas. Y María Cristina, Reina a la sazón, llegó a decirle:

—Cuando ocupes el trono, Teresa, sabrás perdonarnos los malos ratos que te hemos hecho pasar.

Y el alma noble de la requerida resplandeció con sus grandes virtudes al dar la respuesta:

—Nada tengo que perdonarte, sino al contrario. Además, sea yo o tú la reina, debemos de ser, por encima de ello, dos buenas hermanas.

\* \* \*

El 29 de septiembre de 1833 murió Fernando VII sin pena para sus vasallos ni gloria para su nombre. Los cañonazos rotundos que anunciaron su muerte fueron como un lúgubre y anticipado eco de los que tantas veces habían de retumbar en la guerra civil de los siete años, en la que dos Españas antagónicas, imposibles de conciliar sobre el cuadrilátero peninsular, iban a defender su predominio por la fuerza viril de las armas. El error y la usurpación liberal frente a la verdad y la legitimidad del tradicionalismo.

María Francisca, mujer de excepcional talento y madre amatísima que había educado personalmente a sus hijos sirviéndoles de maestro y de amigo, trabajó activamente al lado de su esposo, decidiendo muchas veces con su clara visión y su empuje varonil las vacilaciones y las dudas de D. Carlos, mal aconsejado generalmente por torpes camarillas. Fué su consejero más fiel y más acertado. La guerra presentaba ya un aspecto imponente de unidad y de acción en las provincias de España donde el genio de Zumalacárregui creaba ejércitos de la nada y les llevaba, prendida la victoria en sus ojos de acero, de triunfo en triunfo y de gloria en gloria. María Francisca, ya entonces enferma, sacrificó sus deseos de esposa por las conveniencias de Reina y aconsejó a D. Carlos que acudiese al campo de batalla a ponerse al frente de sus leales españoles. Ella se fué agravando en sus dolencias, sola con sus hijos en una finca de Inglaterra, escribiendo cartas y poniendo en juego sus influencias y amistades internacionales para allegar recursos a la Causa.

Atendida por su hermana María Teresa, falleció el 11 de julio de 1835, después de un año de dolorosa enfermedad que sobrellevó con tan admirable resignación cristiana, que los que la vieron irse consumiendo lentamente, aseguraron que en verdad el hálito de la santidad rodeó sus últimos instantes.



"Queremos conservar nuestro pueblo", dice el letrero de esta exposición de la colaboración de la mujer en la guerra. Máscaras de antigases, bombas de oxígeno y todos los utensilios necesarios para el primer auxilio quedan expuestos y camaradas expertas enseñan su manejo.

## LA GUERRA Y LA MUJER

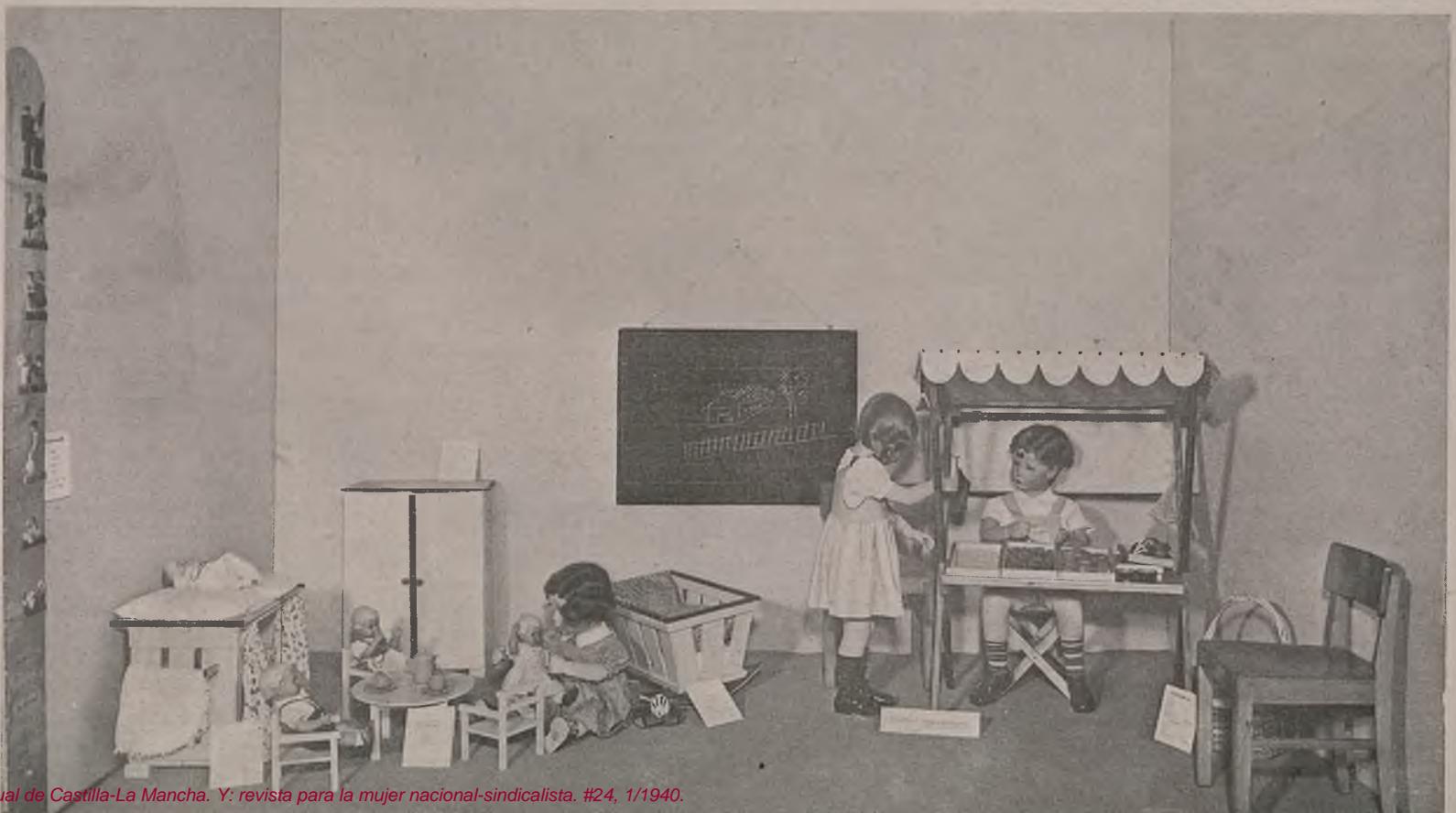
EN el Congreso de Nueremberg hace dos años oímos decir a Adolfo Hitler, al Fuehrer de la nación amiga, cuando se dirigía a las mujeres de su pueblo: «Sin vosotras no hubiéramos podido hacer nada.» Como gran conductor de masas, supo desde el primer momento que éstas se componían de dos partes: de hombres y de mujeres y que nada se llegaría a hacer si se menospreciaba a una de ellas en su participación en el engrandecimiento de la patria.

Y como al hombre, había que preparar a la mujer para las tareas de la paz, y si el caso llegase, para las tareas de la guerra. Y este momento llegó. Pero ha llegado y ha encontrado a las mujeres serenas y fuertes, como lo hubieran podido ser las Walkyrias de las leyendas de los Nibelungos. Automáticamente que las tropas salían hacia Oriente, compuestas de camaradas de un único ideal, las mujeres ocupaban sus puestos para en parte sustituirles, y en parte emprender la más sublime tarea de cuidar a los heridos.

En 1934 el Fuehrer reintegró a la Cruz Roja Alemana a su finalidad de origen como Organización Auxiliar de la Sanidad Militar. Entonces se contaba con unas 9.000 enfermeras y en estos momentos en que otra vez la metralla desgarrar los cuerpos, la Cruz Roja Alemana tiene 14.000 enfermeras diplomadas, que han sido preparadas en las 60 casas-escuelas de que dispone en los diferentes lugares. Estas enfermeras tienen que ser, ante todo, sanas y como prueba de su resistencia tienen que conseguir el emblema del deporte alemán, el Reichssportabzeichen. Además de estas 14.000 enfermeras se cuenta con 142.096 auxiliares. La Sección Femenina alemana, las Organizaciones Juveniles, los estudiantes y el Servicio del trabajo reciben a través de la Cruz Roja Alemana las nociones necesarias para poder actuar en todo momento como personal auxiliar. En Exposiciones y en conferencias se ha tratado de interesar a todos, logrando un éxito rotundo.

De esta manera se ha conseguido que todo el mundo sepa en Alemania cómo se maneja una máscara antigás, lo que debe hacerse en caso

Estos preciosos juguetes están hechos con cosas insignificantes y ya inútiles, como es el cajoncito de madera de frutas y que aquí se transformó en un carrito para la muñeca. En cursos que la Sección Femenina alemana organiza se les enseña a las mujeres del pueblo a hacer estos juguetes.



Das Deutsche Rote Kreuz ist Schutz der Nation und ist Aufgabe aller deutschen Frauen.  
Erdolitz + Altk



FOTOGRAFIAS INTERESANTES EN LA EXPOSICION: El Fuhrer felicita a las nuevas enfermeras, que entonces no supondrian lo pronto que iban a ser útiles sus servicios. A los lados las enfermeras practicando el arte del vendaje.

## DE LA NUEVA ALEMANIA

de un ataque aéreo, cómo se atiende en el primer momento a un herido y qué puede y debe como miembro de una nación que está en estado de guerra. La Jefe de la Sección Femenina Alemana es, a su vez, Presidenta de la Cruz Roja, quedando de esta manera todo bajo una sola dirección. En todas partes donde se verifican concentraciones, en los congresos, en las olimpiadas y en todos aquellos lugares donde acecha el peligro, están estas mujeres dispuestas siempre al sacrificio.

Pero no es solamente ésta la actuación de la mujer en la guerra. Hemos escuchado a nuestras camaradas que venían de Alemania, en donde se encontraban haciendo estudios. Todas, sin excepción, cuentan de la maravillosa organización, de la serenidad con que la mujer se sentó en las sillas vacías de los ministerios, de las Jefaturas, de las oficinas en general, en donde ya sólo cabezas blancas trabajaban. En fábricas, en tranvías, en automóviles, y al lado de todas aquellas máquinas que ellas podían manejar, se las veía y su esfuerzo es ya hoy orgullo por haber contribuido desde sus puestos a la victoria.

Las camaradas no acaban de contar y de expresar su agradecimiento,

pues a pesar de los quehaceres y la responsabilidad que sobre las Secciones Femeninas pesaba no abandonaron ni un momento a sus camaradas de España, que fueron atendidas con cariño hasta poder regresar a su patria.

Nos hablan de los niños que son los que reciben el mayor cariño de toda esta organización de mujeres. Siguiendo ellas manteniendo los jardines de la infancia, haciéndoles juguetes con cosas insignificantes y haciéndoles olvidar todo lo terrible de una guerra. Son ellas también las que sustituyen a los maestros y siguen enseñando a los pequeñuelos. ¿Pues no van a ser ellos el mañana de la Gran Alemania? ¿No son ellos los que tienen que llevar a cabo lo que los padres empezaron?

Todas ellas con su Fuehrer anhelan la paz, pero si ésta no llega, el Caudillo alemán sabe que cuenta también con un ejército de mujeres, que se moverá alrededor de los lechos del dolor, alrededor de las cunitas, alrededor de motores y máquinas y que millones de manos incansables trabajarán, con el mismo ideal con que luchan, los que ya en otra ocasión supieron dar su vida para que Alemania fuera redimida.

En paravanes se ven las reproducciones de la prensa en el extranjero con todas las calumnias con que se ha atacado a la mujer alemana, junto con fotografías y estadísticas de lo que ha sido en realidad.

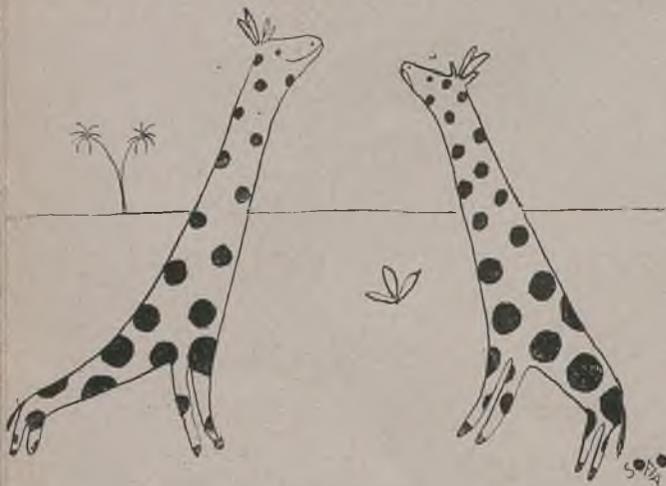


# INVITACIÓN



## HUMOR FEMENINO

Ofrecemos a nuestras lectoras una página de un humorismo encantador, debido a una dibujante muy original, ¡SOFÍA. Este humor femenino es una muestra singular y bien destacable dentro de las secciones habituales en este género que se publican actualmente en España.



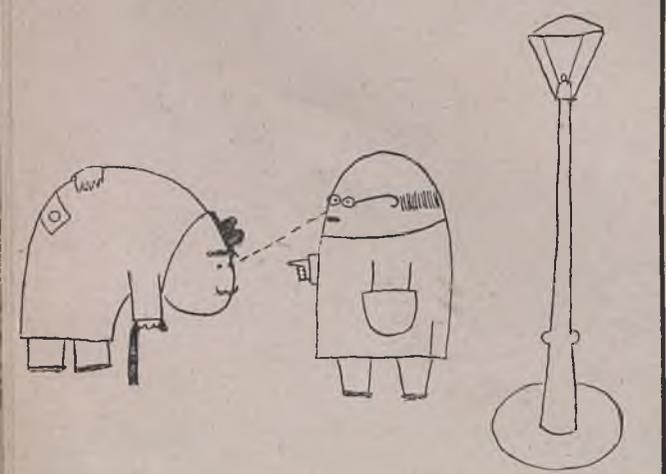
### COQUETERIAS

—Sí hija: lo he leído yo, esa crema quita las manchas de la piel.

## LA PERMANENTE



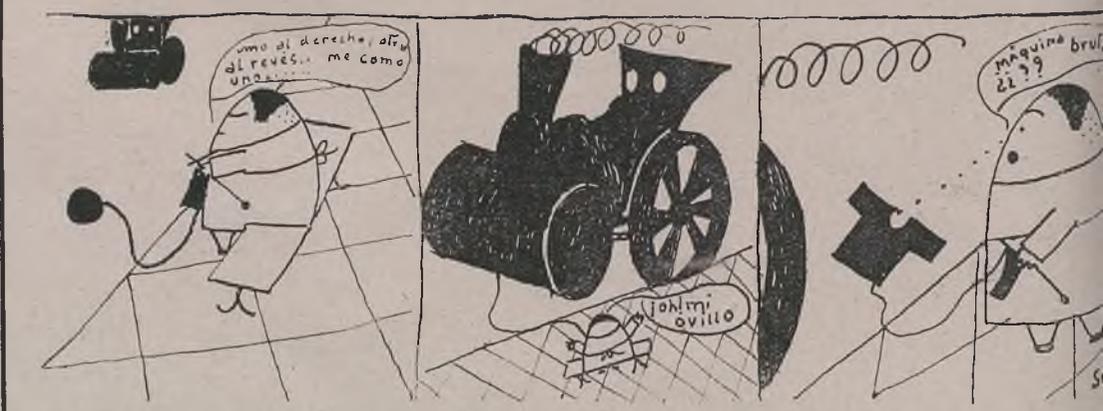
## LAS CASTIGADORAS



### SEGURIDAD

—... Si, ya te recuerdo... tu estudiabas derecho.

## MÁQUINAS MODERNAS



# En casa

en la calle, en el teatro  
o durante el trabajo...  
a todas horas pueden  
atacarnos dolores de  
cabeza, de muelas, neu-  
ralgias o indisposicio-  
nes.

En tales casos es preci-  
so tomar **DOLORETAS**,  
el antidoloroso ideal  
de eficacia infalible  
y completa inocuidad.



# Doloretas



**PIDA VD. EL ECONÓMICO SOBRE DE 2 TABLETAS**



## MADRID EN OCHO DIAS Y UN EQUIPO COMPLETO

Nuestras suscriptoras, todas (aun aquellas que tengan vencidas sus suscripciones), pueden, fácilmente, tomar parte en este concurso Y CONSEGUIR OCHO DIAS DE ESTANCIA EN MADRID (viaje y hotel de primer orden: el Hotel Metropol de la Avenida madrileña de José Antonio, frente al edificio de la Telefónica), y un equipo completo GRATIS. Traje, abrigo y sombrero confeccionados por la gran casa de Modas de Madrid, «Lacorzan»; zapatos, faja de caucho confeccionada por «Margob» (Postas, 3, de Madrid); combinación de seda y pañuelo de «Zaid» (Arenal, esquina a la Plaza de Celenque, de Madrid); collar de perlas, especialmente confeccionado para nuestro GRAN Concurso, por «Kepta»; bolsillo de piel y pañuelo para el cuello, de SAMARAL (artículos para regalos y novedades de señora y caballero, de Madrid); tres polveras de cristal tallado de la casa ZUMEL, de Madrid, etc., etc.

La Revista «Y», haciendo un gran esfuerzo en obsequio de sus suscriptoras todas, promete unos lotes verdaderamente excepcionales.

## MADRID EN OCHO DIAS Y UN EQUIPO COMPLETO

### BASES PARA NUESTRO GRAN CONCURSO

1.<sup>a</sup>—Para tomar parte en el Gran Concurso es indispensable SER O HABER SIDO suscriptora de la Revista «Y», conservando el resguardo de la suscripción, el cual deberán remitirnos BAJO SOBRE CERTIFICADO y de forma que llegue a nuestro poder ANTES DE LAS DIEZ DE LA NOCHE DEL DIA TREINTA DE ENERO.

2.<sup>a</sup>—El envío lo harán anotando en el sobre la siguiente dirección: REVISTA «Y».—PARA EL GRAN CONCURSO. Plaza de Colón, 1. Palacio de Medinaceli, MADRID.

3.<sup>a</sup>—Al dorso del resguardo de la suscripción que han de enviarnos anotarán con MAXIMA CLARIDAD (preferentemente a máquina):

Nombre y apellidos.—Domicilio y NUMERO a elegir.

4.<sup>a</sup>—El día 31 de enero entregaremos a un notario de Madrid todas las soluciones recibidas para EL GRAN CONCURSO, con el fin de que, levantando el acta correspondiente, y una vez examinados los resguardos y vistas las condiciones de este GRAN CONCURSO determine las suscriptoras a quienes les correspondan los tres premios que se establecen. La apertura de los sobres deberá hacerse por el notario inmediatamente después de celebrado el sorteo oficial de la Lotería Nacional del día primero de febrero de 1940.

5.<sup>a</sup>—Se establecen tres grandes lotes de regalos para las tres suscriptoras que acierten o más se aproximen al número del premio mayor del sorteo de la Lotería Nacional del día primero de febrero de 1940.

6.<sup>a</sup>—Si una misma persona acertase más de un premio, solamente tendría derecho a un LOTE REGALO.

7.<sup>a</sup>—Si más de tres suscriptoras acertasen el número exacto se sortearán los lotes entre ellas, siendo la forma del sorteo acordada libremente por la Revista y a presencia del notario.

8.<sup>a</sup>—Los regalos para nuestro GRAN CONCURSO se agruparán en TRES LOTES EXACTAMENTE IGUALES.

9.<sup>a</sup>—La dirección de la Revista «Y» tiene la facultad interpretativa de estas Bases, así como la de modificarlas y dar solución definitiva en aquellas cuestiones que no se hubieren previsto.

NOTA MUY IMPORTANTE.—A petición de muchas suscriptoras hemos ampliado el plazo de nuestro concurso. La Lotería Nacional a que se refiere el concurso—como puede verse en las Bases—es la del 1 de febrero, y no la de enero como se indicara en nuestro número de noviembre. Con esta modificación hemos, naturalmente, ampliado el plazo y complacido consecuentemente a nuestras suscriptoras.

# ¡Gran Concurso!

## Madrid en ocho días y un equipo completo

La Revista «Y» (editada por la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las JONS) hace realidad los deseos de todas las muchachas españolas.



Señoritas, señoras: ¡Un buen consejo que agradeceréis! No pretendáis embelleceros sólo con productos de tocador. Debéis también reconstituir vuestro organismo: para ello precisa toméis «Eupartol», vigorizador único del sexo femenino. Con el «Eupartol» desaparecerán manchas, rojeces, granos, espinillas, arrugas prematuras, obtendréis un cutis limpio. «Eupartol» endurecerá vuestros senos, desapareciendo la flacidez y caimiento de éstos. ¡«Eupartol», secreto de vuestra belleza! «Eupartol» cura molestias y desarreglos mensuales, devolviéndoos salud y hermosura. Madres, no abandonéis la edad crítica..., la pubertad de vuestras hijitas, ayudadlas con «Eupartol». Futuras madres: debéis tomar «Eupartol» desde el quinto mes; tendréis un rápido y feliz parto; hijos sanos y robustos (mejoraréis la raza). Muchas ya conocéis innumerables servicios prestados por este gran preparado: si lo ignoráis, probadlo y os convenceréis. Señoras: Escuchen diariamente a las 12,30 la interesante Sección Femenina y de Belleza a cargo de los Laboratorios «Eupartol», dirigida por doña Monserrat Fortuny, que emite diariamente Radio España n.º 2», de Barcelona. También pueden dirigirse por carta para consultas a dicha señora a Claris, 57, Barcelona, mandando sello para su contestación.

HILADOS DE ESTAMBRE  
**HILATURAS ARMENGOL-AURELL**  
 SOCIEDAD ANÓNIMA

TELÉFONO 2431

TARRASA

*Fábrica de Medias de Seda*  
*Juan Sanllehi*

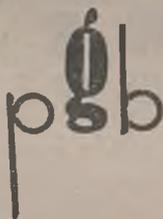
*Tarrasa (España)*  
 GALILEO, 123

FÁBRICA DE GÉNEROS  
 DE PUNTO

Especialidad:  
 Medias y Calcetines

TARRASA

Calle del P. Llauredó, n.º 115  
 Teléfono 1423



PEDRO  
 GEIS  
 BOSCH

**CONSULTORIO DE  
 HIGIENE Y BELLEZA**

Tiene a su cargo esta sección la joven e ilustre doctora en Farmacia, Ascensión Mas-Guindal. Nuestra colaboradora es una de las más relevantes figuras femeninas en estos estudios. Premio extraordinario en la licenciatura, publicista y conferenciante, sus intervenciones académicas le han proporcionado un justo renombre.

Nuestras lectoras podrán acudir a esta nueva sección respetando las siguientes condiciones: 1º Los temas a consultar serán exclusivamente de Higiene y Belleza.—2º Será necesario enviar cinco cupones de los que se insertan en la página de "Noticias de libros" y "Grafología". — Se entenderá que esto se refiere para cada consulta, no pudiéndose con estos cinco cupones hacer más de una consulta en cada carta de petición.

MARIA DEL CARMEN.—Su peso no es excesivo; está bien, con arreglo a las tablas de relación entre el peso y la talla en las diferentes edades. A su edad, con 1,60 de talla, le corresponde un peso de 57,60. Pesa usted 58, la diferencia no tiene importancia. Las demás medidas me parecen bastante proporcionadas.

No se aflija usted por «tantos males»; todos tienen remedio e iremos por orden aplicándoselo.

Conviene se lave con jabón de azufre y agua caliente, para que le desaparezcan las manchas que le han dejado los granos, aplicándose después con un trocito de algodón la siguiente fórmula: Borato de sosa, 10 gramos; Agua oxigenada, 200 gramos. Suprime los polvos y dese en su lugar esta mezcla: Azufre, 1 gramo; Oxido de cinc, 5 gramos; Talco, 50 gramos.

La desaparición de las espinillas es fácil; basta que raspe ligeramente el sitio donde están con un instrumento perfectamente esterilizado y que tenga buen corte. Después se aplica zumo de limón. Una vez que se haya lavado bien, se da unos

polvos de almidón para calmar la irritación.

Esa arruga vertical entre las cejas se considera característica de personas algo impacientes. Teniendo un poco de cuidado en evitar los gestos y haciéndose algo de masaje con la crema que le doy a continuación, verá cómo le desaparece: Agua destilada de Hamamelis, 60 gramos; Agua de rosas, 30 gramos; Lanolina anhidra, 160 gramos. Puede usted dársela cuando se acueste y dejarla durante toda la noche.

Encantada si he logrado resolver todas sus consultas.

BUCLES DE ORO.—Me figuro, por tu carta (aunque tú modestamente no lo dices), que eres tan bonita como amable. Indudablemente, tiene que favorecerte el bronceado del cutis con el pelo tan rubio, pero, a juzgar por tu descripción «de mármol» o morena, siempre estarás preciosa.

Puedes leer las fórmulas para broncear el cutis que doy a Ifigenia en el número de Julio, y si te decides por ellas no te olvides de advertir cuando te lo preparen que te añadan un poco del colorante natural alcalina, que dará un tono más conveniente para tu color de pelo.

Todos estos preparados dan ese tono pardo a que aludes, pero puede disminuirse su intensidad, rebajando la cantidad de colorante.

Como el cutis lo tienes ligeramente graso, te mando esta fórmula de crema no grasa que te irá mejor: Gelosa, 4 gramos; Glicerina, 10 gramos; Agua de rosas, 60 gramos; Esculina, 5 gramos; Extracto fluido de tormentila, 40 gramos.

Los baños de luz artificial también dan un tono bronceado.

VOLVAMOS A VIVIR.—Dice usted que desde hace cuatro años su cutis, antes grasiento, se le ha reseca de tal forma que, a pesar de usar cremas grasas «parece de pergamino». He estudiado con interés su caso y voy a darle un tratamiento para corregir esa aspereza y las arruguitas de los ojos.

Como primera medida, suprimiré esas «mil cosas» que se da, que no hacen más que obstruirle los poros. Se aplicará usted una crema nutritiva, pues está comprobado que la relajación de la piel y, por consiguiente, las arrugas, son debidas a una degeneración de los tejidos, degeneración que se corrige alimentándolos.

Por la mañana, después de lavarse, le serán muy eficaces las pulverizaciones, que activan la circulación y al mismo tiempo tonifican los músculos faciales. Los poros se entreabren y penetra fácilmente la nutrición. Puede usar en esta pulverización la loción siguiente, muy útil para las arrugas: Sulfato aluminico potásico, 4 gramos; Agua de Hamamelis, 500 gramos; Alcohol de 90º, 160 gramos; Agua de laurel cerezo, 5 gramos; Agua de azahar, 100 gramos; Agua destilada, c. c., 1.000 gramos. Perfume a elección. Terminadas las pulverizaciones, que conviene deje secar sobre la cara, espontáneamente se dará la siguiente

crema nutritiva: Borax, 2 gramos; Lecitina, 5 decigramos; Colesterol, gramo y medio; Espermaceti, 10 gramos; Cera blanca, 50 gramos; Agua, 8 gramos; Lanolina anhidra, 30 gramos.

No se dé polvos, si acaso un poco de rojo graso.

Por la noche se lavará con agua de salvado tibia que suaviza mucho el cutis, y se aplicará una leche grasa para el desmaquillado, que al mismo tiempo le servirá de alimento durante la noche: Estearato latente, 12 gramos y medio; Agua, 309 gramos; 100 gramos de aceite ricino cristal. Para que tenga acción calmante, se le añadirá un gramo de alcanfor disuelto en 5 c. c. de alcohol.

¿Es mala el agua de la localidad donde usted vive? De ser así convendría le añadiera una cucharada de bicarbonato al lavarse.

Si continúa la caída de trocitos de piel cerca de la boca, se dará por las noches con un algodoncito la fórmula que va a continuación: Borax, 10 gramos; Sulfato aluminico potásico calcinado, 15 gramos. Agua de rosas, 500 gramos.

Espero quede complacida con este tratamiento que es muy eficaz para su caso. Muy agradecida a sus amables frases.

ASCENSIÓN MAS-GUINDAL.

**MADERAS**

NIETOS DE

**J. CORRECHER**

Maderas de Cuenca para construcción y carpintería. Postes y traviesas en blanco y creosoladas. Especialidad en cajas y envases.

LEÑAS Y SERRIN PARA CALEFACCIONES

Almacenes y fábricas de aserraren:

MADRID CUENCA  
 Tel. 70205 Teléf. 80

ARANJUEZ

(frente a la estación del ferrocarril)

Teléfono número 32

Oficina central:

Zurbarán, 16. - Hotel

Teléfono número 32000

MADRID

ACONDICIONAMIENTO  
 TARRASENSE  
 Farrasa

PASEO DEL 22 DE JULIO  
 APARTADO 36  
 TELEFONO 1700

ACONDICIONAMIENTO Y  
 PESO DE TODA CLASE  
 DE MATERIALES TEXTILES

NUMERACION Y  
 ENSAYO DE HILOS  
 ALMACENES DE DEPOSITO  
 LABORATORIO DE ANALISIS  
 QUIMICO TEXTILES.

FABRICA DE MEDIAS  
Y CALZETINES DE SEDA  
HILO Y LANA

*Cañellas  
Subirats*

ANTIGUA CASA PEDRO MR. ARMENGOL  
MONSERRAT 19 - TELEFONO 1739  
**TARRASA**



FABRICA DE ALTAS NOVEDADES EN LANERIA

**F. AUTONELL**

Teléfono 1425



**TARRASA**

**OLIVE y Cia. Sdad. Ltda.**

**TINTORERIA**

MINA N° 1 - TELÉFONO 2354

**TARRASA**



FABRICA de GENEROS de PUNTO  
*(Medias)*

**DOMINGO VIDAL**

CALLE FEDERICO SOLER 11 - TELEFONO 1821

**TARRASA**

Sastrería

**"LABORIA"**

Fuente Vieja, 27. - Teléf. 2017  
**TARRASA**

PAÑERIA - LANAS - SEDAS

**Casa MACIAS**  
Viuda de José Macías Puig

Altas novedades  
Precios económicos

**GOLETA, 3**  
(frente al mercado) **TARRASA**

**J. Elías Verdaguer**

TORCIDAS Y  
FANTASIAS

Teléf. 2361 (Fábrica) **TARRASA**  
" 1792 (Particular)

**NARCISO**

Perfumería-Droguería

ESPECIALIDAD EN COLONIAS  
Y ESENCIAS A GRANEL

Espoz y Mina, 18  
Teléf. 26739. - MADRID

PAÑERIA FINA

**HUMET hermanos**

CLASICOS  
UNIFORMES  
GABARDINAS

**TARRASA**

Fábrica de cintas para cardas

Hijo de  
**JOSE BRUJAS**

Wolta, 54. - Teléf. 1816. - TARRASA

**SALA Y C.ª**

Hilados de  
estambre

Teléfono 1327  
**TARRASA**

Fábrica de novedades  
en pañería y artículos  
para señora

**JOSE CLAPES e Hijos**

Calvo Sotelo, 18 y 21  
Fábrica: Ntra. Sra. de  
los Angeles, 76 **TARRASA**

**HILATURAS  
MATARI, S. A.**

Hilatura de estambre  
Hilatura de algodón  
Deslanaje de pieles  
Lavaje de lanas

**VAPOR MATARI**  
Teléfono 1205 - TARRASA

HILATURAS

Vda. Castells

Lanas para labores  
Hilados de Mahón  
Hilos de Fantasía

FEDERICO SOLER, 15  
TELÉFONO 1407  
TARRASA

# USTED QUIERE CASARSE... PERO ANTES DESEA SABER...

CONSULTORIO JURIDICO CANONICO-CIVIL  
Por el Dr. LUIS FERNANDEZ

Para acudir a esta nueva Sección, basta enviar la consulta acompañada de cuatro cupones, de los que se insertan dos en cada número de nuestra Revista. H. BERMEJO (El Escorial.) Le prometí a usted una contestación un poquito extensa y detenida. Y lo prometido es deuda. Y como las deudas deben ser una pesadilla, voy a dar la debida satisfacción a su grata consulta.

Me dice usted que algunas veces, al ver algunos matrimonios desgraciados y oírles decir a alguno de ellos que serían felices con cualquiera que no fuera su actual consorte, ha pensado usted: ¿Por qué la Iglesia será tan intránsigente y no ha de ser más comprensiva y condescendiente y no les ha de permitir divorciarse plenamente para contraer matrimonio con otra persona con la que habían de ser quizás plenamente felices? ¿No le parece—dice usted—que da la sensación de que tiene poco corazón?

Yo celebro mucho que usted me haya hecho esta consulta, porque ha tocado un tema de mucha trascendencia y porque, además, sus palabras recogen una especie que a veces se encuentra difusa en ciertos ambientes o climas sociales no del todo conocedores del dogma y de la sociología, y que más de una vez ha llegado también hasta mí, concretada en una insinuación semejante a la que envuelve su pregunta. Para mayor claridad, vamos a distinguir dos partes en su pregunta: una, doctrinal, y otra de orden afectivo.

Primera pregunta: ¿Puede la Iglesia disolver un matrimonio verdadero, es decir, rato y consumado?

Segunda pregunta: La indisolubilidad del matrimonio, ¿arguye incomprensión y falta de corazón y ternura en la Iglesia?

Respuesta a la primera pregunta. Una de las propiedades del matrimonio verdadero y consumado es la indisolubilidad. Es decir, el matrimonio válido ante la Iglesia y consumado, no puede disolverse más que por la muerte de uno de los contrayentes. (Canon 1.118.) Esta indisolubilidad ya se visumbra en la misma institución originaria del matrimonio en el paraíso, y de la interpretación que de ella tuvo Adán en el Génesis, II; y sin duda es de derecho natural, pues cuanto más puro se ha conservado un pueblo y menor ha sido su corrupción de costumbres, tanto más raro es el divorcio; y a mayor corrupción de costumbres, mayor es el número de divorcios.

Este derecho natural y originario fué ratificado y confirmado en la Nueva Ley muchas veces, pero principalmente en aquella última lección que la Galilea escuchó de los labios de Jesús, cuando para dar a su patria el último adiós, franqueó el Jordán y descendió a la ribera oriental del río sagrado, donde acudieron en seguida los fariseos de la Perea no para oír el misterio de sus oráculos, sino para tenderle una vez más lazos traidores en los que pretendían envolverle. Por eso le hicieron aquella pregunta: ¿Es lícito separarse de la mujer por cualquier causa? Es de notar que, escuchándose en un texto oscuro del Deuteronomio, los doctores judíos disputaban enardecidamente sobre el motivo por el cual el hombre se podía divorciar de la mujer. Pero la respuesta del Rabí Jesús fué tajante: «¿No habéis leído (en la Escritura) que el que hizo al hombre desde el principio, les hizo hombre y mujer? Por lo cual dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán dos en una carne. Así, pues, ya no son dos, sino una sola carne. Luego lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. Y otra vez sobre lo mismo, volvió a sentenciar: "Todo aquel que despide a su mujer y toma otra, comete adulterio; y el que recibe a la despedida por su marido, comete adulterio." (Mat., X-11.)

Por eso, empapado en esas enseñanzas, escribía S. Pablo una carta a los de Corinto y les decía: «A aquellos que están unidos en matrimonio les mando, no yo, sino el Señor, que la mujer no se separe del marido; y si se separase que permanezca sin ca-

CUTIS FINO Y NACARADO

## "RESTAURADOR CACHO"

IDEAL DE BELLEZA

Infalible para curar GRANOS, MANCHAS y PECAS de la piel.

sarse o que se reconcilie con su marido. Y el marido, a su vez, que no despida a su mujer.» Por eso esas palabras tienen fuerza de ley para todos y cada uno de los hombres; pero todavía en el matrimonio de los cristianos este mandato adquiere mayor fuerza por razón del sacramento, que significa la unión inseparable de Cristo con su Iglesia. Vea, pues, cómo no es la Iglesia, sino el derecho natural, y el derecho positivo quienes determinan la indisolubilidad del matrimonio.

... Y ahora, vamos a la otra preguntita: ¿No le parece a usted —me dice— que la Iglesia da la sensación de tener poco corazón, poca ternura, al no permitir divorciarse a aquellos que no son felices para volverse a casar con otras personas?

Mire usted; tan lejos está de ser así, que precisamente ese empeño con que la Iglesia defiende la indisolubilidad del matrimonio, es (aparte de ser exigencia del dogma) la mayor prueba del cariño, del amor y de la ternura de la Iglesia, especialmente hacia la Mujer.

Usted, que sabe algo de la volubilidad y versatilidad de muchos hombres, sabe cuanto pronto, con razón o sin ella, se hastían a veces de lo que fué por algún tiempo el imán de sus ilusiones. Si, como usted piensa, la incompatibilidad, mayor o menor, de caracteres fuese motivo suficiente para disolver un matrimonio y poder pasar a contraer otro..., calcule cuántos se creerían incompatibles con su consorte. Y ahora, piense usted en la mujer; en esa delicada mujercita que, al casarse, ofreció a su esposo todo el perfume y la tersura de la azucena de su cuerpo y de su alma y a él sacrificó en aras del amor todo lo más sagrado que la mujer guarda en el santuario de su pudor: su virginidad, su belleza impoluta como el ampo de nieve de las cumbres sin hollar, el vigor físico que transfundió en el cuerpo de esos angelitos que le dió por hijos como bendición del cielo y en prenda de amor eterno...; piense usted en ella y dígame: ¿Qué sería de esa mujer, siempre viva, marchita sobre el altar del amor, si cuando mustia de sacrificios, de cariño y renunciaciones de tanto ser esposa y madre, fuera el hombre libre para dejarla o arrojarla como se arroja un ramo de flores deshojadas y marchitas de tanto perfumar nuestro hogar y embellecer nuestra vida?... ¿No ha encontrado usted nunca en las encreujadas del vivir una de esas mujeres naufragas de los arrecifes del amor, arrastrada por la resaca de los vicios y concupiscencias humanas y le ha contado a usted la historia de su vida de mujer a mujer? Yo sé que sí. Y sé también que aquel día lloró usted con ella lágrimas de acibar, y su corazón, que no sabía de las miserias y bajezas de la vida, se horrorizó entonces de la vileza de algunos seres. ¿Verdad que si aquel hombre hubiera cumplido la ley de amor del matrimonio cristiano, esa pobre mujer no se vería sola, abandonada, rondando, y él sería el árbol robusto que cobijara aquella familia bajo su sombra, y ella sería la yedra que le cingiera, amante y feliz con la caricia de sus brazos?... Pero él no escuchó a la Iglesia y se marchó. Y desde entonces ella arrastra la cadena de su infortunio por los charcos del arroyo; y cuando tú, mujercita buena y feliz, cruzas ante ella colgada del brazo de tu marido honrado y trabajador, ella piensa en sus días pasados, su corazón ahora horas felices y sus ojos brillan húmedos, como naufragas de playas lejanas... ¿Verdad que es muy buena la Iglesia y que tiene un corazón muy tierno y entrañas muy piadosas para todos, en especial para la Mujer? Y de aquellos pobres hijos... ¡cuántas cosas pudiera decirle! Y aún de él, pobre desgraciado.

¿Que hay ratos tristes en toda vida? ¡Quién lo duda! ¿Que la vida conyugal tiene sus baches? Evidente. Pero hasta ese agríndice tiene su regusto si se le sabe paladear, como el amargor de la cerveza tiene su encanto y los deliciosos «confrets» llevan un poquito de sal para que el exceso de la dulzura no empalague demasiado.

Pero, ¿qué he hecho? Se me fué la pluma y he llenado hoy para usted el rincón de «Y de que dispongo. Pero no me pesa, antes me alegro, y me daré por muy bien pagado, si esa idea que algún día cruzó como una nube por el cielo azul de su inteligencia, se ha disipado a la caricia de los rayos del sol de la Verdad.

CREACION DE  
PERFUMERIA  
IBSA



MENTOLADO  
Jlacis  
ANTISEPTICO  
PERFUMERIA • IBSA • BARCELONA • ESPAÑA

# PEDRO PADILLA TERCERO

## ALMACEN DE DROGAS EN GENERAL



ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS  
PERFUMERIA Y ORTOPEDIA



BELANDA, 13  
**ALICANTE**  
TELEFONO 1900  
APARTADO 208



	1	2	3	4	5	6	7	8	9
I	N	A	V	I	D	A	D	E	S
II	I	N	A	N		A		N	
III	N		C	O	N	S	A		A
IV	O	R	A	C	I	O	N	E	S
V	S		C	E		L	A		I
VI		P	I	N	O			P	A
VII		L	O	T	E	R	I	A	
VIII	L	U	N	E	S		R	I	O
IX	O	S		S	T	R	A	S	S
	A				E				O

SOLUCION  
DEL  
NUMERO  
ANTERIOR

☛ Si la vela que váis a poner en un candelero es demasiado grande, introducirla unos minutos en agua caliente y entrará fácilmente.

☛ Niños traviesos.

Un invitado pregunta a Juan cuántos años tiene.  
—Mire usted —dice Juan— : en casa tengo cinco, y tres cuando voy en el tren.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

I									
II									
III									
IV									
V									
VI									
VII									
VIII									
IX									
X									

### PALABRAS CRUZADAS

#### HORIZONTAL

- I Mujer de quien se habla en el Nuevo Testamento.
- II Velázquez ha dejado un admirable retrato de uno de ellos.
- III Río de Italia.—Dios de la Mitología griega. — Nota musical.
- IV Metal. — Pronombre.—Ha pasado a la Historia como la encarnación del valor.
- V Es muy dura y firme.—Está en la atmósfera.
- VI Arbol de Filipinas.—Fonéticamente : está reservado a las mujeres.
- VII Que no agrada. — Antigua conjunción. — Yerno de Mahoma.
- VIII Artículo.—Determinada rebaja en el peso de géneros.—Lengua hablada en la Edad Media.
- IX Sirve para señalar y distinguir.
- X Vulgares.

#### VERTICAL

- 1 La adormidera lo es.
- 2 Tiene más apariencia que valor.
- 3 Pronombre.—Debe alternarse con el trabajo.—Nota musical.
- 4 Medida de longitud.—Contracción.—Es nervioso.
- 5 Poco común.—Medio de transporte.
- 6 Nombre de mujer.—Antiguo nombre de una región gaélica.
- 7 Es más corriente en invierno que en verano. — Símbolo químico.—Jugo de determinadas plantas.
- 8 Antigua moneda romana.—Aplicación de remedios.—Nieta de Cam.
- 9 Es denigrante y a veces calumnioso.
- 10 Inmortales.

☛ Siempre se ha tenido tendencia a creer que el sentido del gusto depende únicamente de nuestro paladar. Y, sin embargo, sin la ayuda de la nariz no podríamos apreciar los 6.000 olores diferentes. El sentido del gusto apenas nos permite distinguir una manzana de una ce-

bolla, o una tortilla de un bisteck.

También se saborea con la nariz. El paladar (lo han confirmado recientemente algunas experiencias) nos hace apreciar únicamente si los alimentos son amargos, ácidos, dulces, agrios o azucarados.

USE VD.  
CALZADO

**Avion**

CORSETERIA

*Margot*

FAJAS Y SOSTENES  
ESPECIALIDAD  
EN CAUCHO

POSTAS, 3 - TELEF. 21324  
**MADRID**



BLANQUEO,  
MERCERIZADO,  
NEGROS, TINTES  
Y ACABADOS  
EN ALGODÓN  
SEDAS Y SUS MEZ-  
CLAS.

*Juán Arch Buyé*  
RUBI  
CALLE CADMO  
TELÉFONO 10  
BARCELONA  
BALMES 114 - 2º  
TELÉFONO 81021

**"vaya Va.  
a la porra"**  
TEJIDOS  
CONFECCIONES  
GENEROS  
DE PUNTO



**LIORNA, 1  
ALICANTE**




Fábrica de Calzados  
Finos  
para Señora



1/2 (BANCO P. DE LOS P. DEL PORVENIR)  
BANCO HISPANO AMERICANO ELDA  
BANCO ESPAÑOL DE CREDITO)



**HIJO DE VICENTE  
GIL ALCARAZ  
ELDA**  
TELEFONO  
NUMERO 77  
DIRECCION  
TELEGRAFICA  
Z A F I R O

**LA VILLA DE ABARÁN**  
**JOSÉ YELO DE VALENTINO**  
 ABARÁN - MURCIA - ESPAÑA

REGISTRADA

**PULPE DORÉE D'ABRICOTS**

**FERMÍN GÓMEZ MARTÍNEZ : ABARÁN** · MURCIA · ESPAÑA ·

TIMBRE  
CONCERTADO

FRUTOS DEL SEGURA · MERMELADA DE ALBARICOQUE ·

**GOMEZ CASTAÑO**

**BULIDAS**  
**EXTRA PULPE D'ABRICOTS SPECIALE**

GOMEZ CASTAÑO  
**F**  
 MARCA REGISTRADA  
 ABARÁN - MURCIA - ESPAÑA

ESTUDIO

¡Ni un hogar  
sin lumbre!

!Ni un español  
sin pan!

Para hacer  
realidad el deseo  
de FRANCO...

Suscribe,  
hoy mismo, la  
FICHA  
AZUL

P. F.  
Palma de Mallorca

Si eres  
buen español

Suscribe  
una  
FICHA  
AZUL

M. F. C.  
Palma de Mallorca



## CHALECO DE PUNTO DE MEDIA

Este modelo es de color marrón con rayas amarillas, naranjas y blancas.

**Materiales.**—260 gramos de lana marrón, 30 gramos de la misma clase, pero en blanco; 20 gramos en naranja y 20 gramos en amarillo. Un par de agujas de 3 milímetros de diámetro. Después de planchado un trozo que tenga 26 puntos, tiene que medir 10 centímetros de largo. Una cremallera de 10 centímetros. (Talla 40).

**Puntos que se emplean.**—1.º Punto de arroz: Plimera vuelta, un punto al revés, uno al derecho X, etcétera; Segunda vuelta, igual que la primera, pero haciendo el punto del derecho sobre el del revés y el del revés sobre el del derecho; Tercera.

ra. Punto de tela. Una vuelta al revés y otra al derecho, etc.

**Delantero izquierdo.**—Montar 20 puntos con lana marrón, tejer 21 puntos en punto de tela y 8 en punto de arroz para el borde del de-



M  
A  
R  
T  
I  
N  
E  
Z  
  
Y  
  
R  
O  
D  
E  
N  
A  
S

S. EN C.

# Salazones

ALBACETE  
ALICANTE

Telegramas: SALAZONES  
Teléfono número 1529

ALICANTE



# PARA ADELGAZAR **SABELIN**

COMPOSICION DE HIERBAS MEDICINALES  
No deja señales de la OBESIDAD, conservando  
las carnes fuertes y sin arrugas

NUNCA PERJUDICA  
¿Quiere convencerse?

Pruebe tan sólo una caja o pida folleto a  
LABORATORIO SOKATARG,  
Calle del Ter, 16 - BARCELONA - Teléf. 50791

VENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS

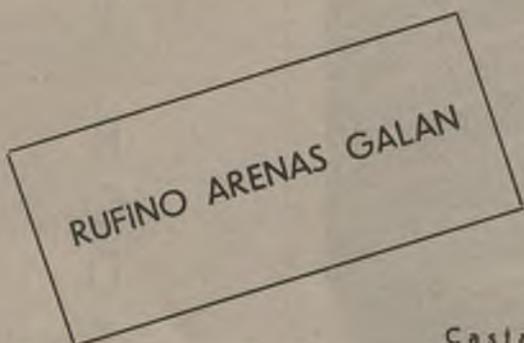
ANTONIO

BROTONS

SEGARRA INDUSTRIA DE ALMENDRA

AVENIDA DE LA ESTACION  
ORIHUELA

ALMACENES **ALICANTE**



Caslaños, 9  
ALICANTE

FABRICA MECANICA DE CALZADOS

**MANUEL REIG SEGOVIA**

ESPECIALIDAD SISTEMA  
GOOD-YEAR

Teléfono 143 VILLENA (Alicante)

ABONOS  
MINERALES

SUPERFOSFATO  
ABONOS COMPUESTOS  
NITRATO DE SOSA  
SULFATO de AMONÍACO

DIRIGIR LOS PEDIDOS A

UNIÓN ESPAÑOLA  
DE EXPLOSIVOS

Orueta, 6 - BILBAO

**ANIS**

**SALAS**



**MONFORTE**

**DEL CID**



COLIBRÍ  
MARCA REGISTRADA

FABRICA  
DE  
CALZADO

ESPECIALIDAD  
EN SEÑORA Y NIÑA

**ENRIQUE JUAN ARENAS**

**E L D A**

**EL CACHARRA**

Compro trapo, goma,  
hierro, cristal y metales

TODA CLASE DE  
DESPERDICIOS

VENTA de trapos lava-  
dos y desinfectados  
para la limpieza de  
maquinaria

Polo Vallejo, 1 (Ventas)

CASA CENTRAL:  
Vallecas, 25 (Puente de Vallecas)  
Teléfono 71315

MADRID

EL SIGLO XX  
TEJIDOS Y  
CONFECCIONES

**BENITO  
PELEGRIN**

BRAVO MURILLO, 117  
Teléfono 35779

MADRID

Almacenes  
**Mazón y Villaverde**  
IMPERIAL 1  
MADRID  
APARTADO 12123-TELÉFONO 13105  
SUCURSAL  
COLEGIATA, 14-TELÉFONO 73880

GÉNEROS DE PUNTO  
PAQUETERIA.  
MERCERIA  
PERFUMERIA  
QUINCALLA  
TEJIDOS BLANCOS

## Jabón

## AGULLÓ



ALICANTE

**Hotel Metropol**  
EL MEJOR  
MONTERA 53  
MADRID  
EL MAS CENTRICO  
FRENTE AL EDIFICIO DE LA TELEFONICA.

**AMOROS y C.<sup>IA</sup> S. en C.**  
Fábrica de tejidos de lana para señora  
Teléfono 2320 • TARRASA

lantero «A» (ver esquema). En el curso de la labor: 1.º A 13 centímetros de altura empezar a biesar el borde de debajo del brazo, aumentando 3 veces un punto en cada 3 centímetros (12 vueltas al revés), 2.º A 29 centímetros de altura total empezar la forma de la sisa, cerrando cada dos vueltas: una vez 5 puntos, 3 puntos, 3 puntos, 2 veces 2 puntos, 1 punto, después 3 veces 1 punto cada 4 líneas continuando en línea recta; 3.º A 41 centímetros de altura total cerrar los 10 puntos que quedan. El delantero derecho lo mismo que el izquierdo, teniendo cuidado de que el borde de punto de arroz caiga al lado contrario.

**Pechera.**—Se compone de grupos de rayas de varios colores y ancho diferente; cada grupo de rayas comprende: X 4 vueltas blancas, 2 vueltas naranjas, 2 vueltas en amarillo, 2 vueltas en marrón, 2 vueltas en amarillo, 2 vueltas en naranja, 4 vueltas en blanco (esas vueltas están tejidas en punto de faja) y 8 en marrón tejidas en punto de tela X, etcétera. Con la lana marrón montar 78 puntos, tejerlos en punto de arroz, hacer 10 vueltas; continuar haciendo las rayas como anteriormente se ha explicado: 1.º A 10 centímetros de altura total empezar la forma del escote en cuadrado, dejando separado en imperdibles 42 puntos en la mitad de la pechera; 2.º Tejer los 22 puntos del hombro haciendo 4 vueltas; empezar el biesado del hombro cerrando la primera vez 8 puntos, 2 veces 7 puntos (22 puntos); 3.º Tejer los 22 puntos del otro hombro.

**Espalda.**—Se empieza por el cinturón que forma dos bolsillos por la parte de delante. Con la lana marrón montar 16 puntos, tejerlos en punto de arroz, hacer 256 vueltas (53 centímetros de largo), rematar los 16 puntos. A los extremos del cinturón contar 42 vueltas, quedan 172 vueltas hasta la mitad del trabajo; sobre un borde del cinturón, coger un punto cada 2 vueltas entre las 172 vueltas, con el fin de obtener 86 puntos, tejer los 86 puntos con lana marrón en punto de tela; 1.º A 8 centímetros de altura total empezar a biesar los bordes de debajo del brazo, aumentando 12 veces 1 punto cada 6 vueltas; 2.º A 29 centímetros de altura empezar la sisa cerrando cada 2 vueltas, 5 puntos, 3 puntos, 2 puntos, 4 puntos, 1 punto (14 puntos) continuar en línea recta; 3.º A 37 centímetros de altura dividir la labor en dos partes iguales para obtener la abertura de la mitad de la espalda (separar un lado metiendo los puntos en un imperdible para que no se escapen), tejer el otro lado; 4.º Cuando la sisa mida 13 centímetros de largo, empezar a biesar el hombro cerrando cada 2 vueltas, 3 veces 4 puntos, 2 veces 5 puntos (22 puntos), separar los 19 puntos que quedan para el escote; 5.º Tejer el segundo lado de la espalda igual que el primero y meterlos en un imperdible.

**Manga.**—Con la lana marrón montar 68 puntos, tejer 25 puntos en punto de tela y 18 puntos en punto



de arroz (mitad de la manga) 25 puntos en punto de tela: 1.º A 3 centímetros de altura empezar a biesar cada borde aumentando 5 veces 1 punto cada 3 centímetros de altura; 2.º A 13 centímetros de altura total empezar la sisa cerrando en los extremos cada 2 líneas; 4 puntos, 2 veces 2 puntos, 16 veces 1 punto, 3 veces 2 puntos (30 puntos), los 18 puntos que quedan tejerlos en punto de arroz para el entrante de la manga en el hombro (ver esquema); 3.º Cuando el entrante de la manga mida 8 centímetros y medio de altura, biesar cada borde aumentando 3 veces 1 punto cada 2 líneas, después dejar los 24



puntos en espera sobre imperdibles. La segunda manga lo mismo que la primera.

**Para montarlo.**—1.º Reunir los extremos del cinturón de la espalda a los bordes A de los delanteros; 2.º La espalda al delantero por las costuras de los costados (coser con un punto escondido la parte de debajo de los delanteros al cinturón); 3.º La pechera a los bordes «A» de los delanteros por el revés del chaleco, dejando sueltas las franjas en punto de arroz de los delanteros. Coser las costuras de las mangas y montarlas a la sisa hasta el entrante en el hombro, teniendo cuidado de que las costuras de las mangas cueden a 2 centímetros y medio de las costuras de los lados hacia los delanteros. Hacer un dobladillo estrecho en la manga.

**Tira del cuello.**—Reunir en las agujas todos los puntos apartados en los imperdibles, añadiendo 5 puntos en cada trozo que hay desde el principio del escote al hombro. Intercalar los puntos de los entantes de las mangas. Tejerlo todo en punto de arroz. Después dos manguados cada 2 vueltas en los cuatro ángulos del escote cuadrado, cogiendo 3 puntos juntos para cada manguado, hacer 3 veces esta misma operación; en la novena vuelta cerrar todos los puntos, hacer las costuras de cada entrante de la manga en el hombro, coser la cremallera en la abertura de la espalda.

## CRISTAL MADRID, S. A. E. DE ARANGUENA

Lunas - Espejos - Cristalería - Instalaciones comerciales - Servicio rápido

Plaza del Angel, 11  
Teléfono 22146

Atocha, 41  
Teléfono 12214

M A D R I D

# BANCO HISPANO DE EDIFICACION

(EDIFICIO PROPIO)

Avenida de JOSÉ ANTONIO, número 60. - (Antes Eduardo Dato, número 16., - MADRID)

Operaciones de hipotecas. Cuentas de ahorro. Admite IMPOSICIONES DE CAPITAL a interés de 3,50 a 6 por 100 anual con la más sólida garantía: LA HIPOTECARIA

SASTRERÍA Y CAMISERÍA  
(Confección a medida)

**ENRIQUE PÉREZ EGEA**

Alameda Calvo Sotelo, 8  
SAN SEBASTIÁN

Sucursales en EIBAR y TOLOSA

"CASA LASTRA"

CONFITERÍA

Plaza Mayor  
BURGOS

Fábrica de alpargatas y calzados vulcanizados

SISTEMA **GODA** PATENTADO

OBJETOS DE GOMA

F. CASTAÑO MATEU

Fábrica: Joaquín Costa, 63 y 65

Despacho: Pintor L. Casanova, 38

Teléfono número 1965

ALICANTE

CELESTINO MENGOD

Coloniales al por mayor

Federico Balart, 2  
(Antes Flor Alta)  
Teléfono número 13365  
M A D R I D

Fábrica de Tejidos

*Juan Torba*

Guibernet, 5-Tel. 24  
RUBI (Barcelona)

MALTA

*La Braña*

MADERAS



ELOY PÉREZ RAMOS

Especialidad en cajas,  
envases y maderas de  
construcción en general

Santa Engracia, 115 al 119  
(Modernos)

Teléfono 30523-MADRID

Suc. de ELOY MORÁN

Agente comercial colegiado  
MADRID

Ventas en consignación.  
Exportación. Importación.  
Bacalaos. Escabeches.  
Conservas. Salazones.

ALMACEN DE COLONIALES

Calle Santo Tomás, 3  
Teléfono núm. 70415  
M A D R I D

Cía. Anóm. GALINDO

EXPLOTACIONES FORESTALES  
MADERAS - SERRERÍAS - FÁBRICAS  
DE ALAMBRES Y PUNTAS DE PARÍS

Telegramas: GALINDO

Teléf. 14 - Apartado 6

ALCANTARILLA \* \* (Murcia)

TALLERES VILLA Reparación y montaje de  
maquinaria eléctrica. Cen-  
trales eléctricas, electrificaciones rurales, líneas de alta tensión  
y distribución en baja, GENERADORES, transformadores, moto-  
res y grupos electro-bombas, resistencias, alumbrado, arranque  
y encendido de automóviles, reparación y carga de baterías.

Talleres:

Pacífico, 95

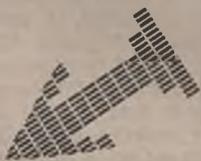
Tienda:

Pacífico. 103 (junto a la estación gasolina)

Teléfono 75624

MADRID

ESTEBAN  
ROMERO  
LOPEZ



CARPINTERÍA, EBANISTERÍA Y SERRERÍA MECÁNICA  
ENVASES PARA FRUTAS ■ MUEBLES Y MADERAS

Apartado número 20

■ Teléfono número 50

MOLINA DE SEGURA (Murcia)

LIBRERÍA Y CASA EDITORIAL

HERNANDO, S. A.

ARENAL, 11 MADRID

Teléfono 72

ELDA

JOSE M. NAVARRO

JM

CONSTRUCCIÓN DE MAQUINARIA PARA EL CALZADO



Mujer añade  
al encanto  
español de  
tu rostro la  
gracia española  
de ZAIMF

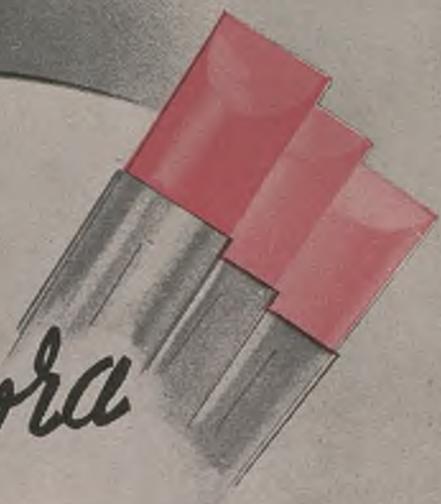


E. Freixas



Zaimf

productos  
de belleza  
Laurendor



*El lápiz de ahora*

**CAOBO**

LA ROSARIO SA. SANTANDER

*ALAS* *rosario*  
*santa*

DELEG. CENTRO: AVDA. DE JOSÉ ANTONIO, 22, 3.º, TEL. 25751, MADRID. DELEG. SUR: JIMIOS, 10 y 12, SEVILLA. DELEG. LEVANTE: JORGE JUAN, 32-2, VALENCIA